

What happens when
the one person
who can save you,
might also be the person
who can break you?



breaking free

ALEXIS NOELLE

La recopilación, redacción y realización completa de este documento es total y directamente sin ánimo de lucro. Con esto no se intenta agraviar a los autores ni causar inconvenientes a las partes legales con derecho de autor. Por el contrario, intentamos divulgar su trabajo que de otro forma, a causa de la no publicación de los ejemplares en español, no podría llegar y queremos esparcir y difundir la lectura a todas las personas que sea posible. La dedicación y entrega que hace posible cada trabajo es gracias a las aportaciones y ayuda de todas lectoras. Con esto, no ganamos dinero ni tampoco lo pretendemos. Pero invitamos a nuestras lectoras a apoyar a los autores con la compra de ejemplares físico siempre que les sea posible. Este trabajo es únicamente por diversión y amor a la lectura; sin intención de perjudicar a nadie.



Staff

Moderadora:

Amélie. & TamiMiau

Traductoras:

TamiMiau

Michelle M

Peke-Pink

Lu_Rodriguez

JustSmileJ

Melii

Domy

Agus

Daniela

Vicky

Sara Herondale

Blonchick

Meeny

Correctoras:

Amélie.

Lu rodriguez

Cris Maddox

DeboDiiaz

Pagan Moore

Mechita

Juliee

Lectura final:

Amélie.

Diseño:

Michelle M

Índice

Sinopsis

Prologo

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Epilogo

Agradecimientos

Sobre el autor

Sinopsis

Holly James está tratando de seguir adelante con su vida, pero no es fácil. Ella no puede soportar ser tocada por nadie, ni siquiera por su propia familia. Es una cáscara rota y perdida de la persona que solía ser. Se da cuenta que cerrarse a todo el mundo es mucho más fácil que dejar entrar a alguien y salir herida.

Drew Walker no es un príncipe azul. Él no se preocupa por nadie más que sí mismo y no tiene ninguna intención de cambiar. Él ama su vida emocionante y los derechos que vienen con el hecho de ser cantante de una banda, y no tiene planes de enamorarse pronto.

Cuando estos dos se conocen hay química inmediata. Lo que sorprende a Holly es que tolera su toque. Él la hace sentir como ella misma otra vez y le da la libertad y la comodidad que ha estado desesperada de encontrar. Por otro lado él es egocéntrico, egoísta, y todo de lo que se debería mantener alejada.

¿Qué pasa cuando la única persona que puede salvarte también podría ser la persona que puede destrozarte?

"Había algo en Drew, pero no tenía ni idea de lo que era. Era egocéntrico, arrogante, y definitivamente no era un príncipe encantador. Sin embargo tal vez era por eso que me gustaba. Tal vez no quería ser salvada por el apuesto príncipe. Tal vez quería ser corrompida por el malvado rey".



prologo

Hace tres meses...

Traducido por Agus

Corregido por Amélie.

Finalmente tengo mi primera cita con Josh esta noche. Nos conocimos en internet hace más o menos un mes y hemos estado hablando sin parar desde entonces. Suena el timbre y prácticamente corro a los escalones. Mi corazón está latiendo tan rápido y tengo mariposas en el estómago. Cuando abro la puerta, mi corazón se detiene, y antes de que pueda gritar, él arroja algo sobre mi boca. Traté de luchar, pero después de un minuto caigo al suelo.

Está moviendo sus manos arriba y abajo por mi cuerpo, sobre mis pechos y pasando sus dedos por mi cabello. Está destinado a ser un toque seductor y amoroso pero me hace enfermar. Trato de abrir mis ojos pero ellos no cooperan, me está diciendo cuan felices seremos los dos juntos y cuanto ha esperado por esto. Necesito abrir mis ojos, necesito gritar por ayuda, pero no puedo.

Sus manos rudas me acarician mientras lloro silenciosamente. Sus manos se sienten como armas que me están atacando. Me dice. —No puedo esperar para poder hundirme profundamente en ti. —No por favor. Por favor no lo dejes hacerme esto. Sus manos están envueltas a mí alrededor, llevándome hacia algún lugar. Solo quiero ir a casa. Quiero que deje de tocarme. Quiero escapar. Trato de mantenerme despierta pero todo se vuelve negro.

Está tan oscuro que no puedo ver ni dos centímetros por delante de mí y no tengo ni la remota idea de en dónde estoy. Mis muñecas están atadas detrás de mí, creo que con una soga. Mis tobillos están atados tan juntos que estoy empezando a perder la sensibilidad en todos los miembros. Mi boca está tapada, asegurándose de que no pueda obtener ayuda de nadie. Mientras estoy aquí, atrapada, solo puedo pensar en lo estúpida que fui.

Todo lo que quería era tener a alguien como todos los demás, pero mi estúpida desesperación me trajo aquí. Chris es un malvado bastardo, así que sé que lo que está planeando para mí va a ser malo. Una serie de ruidosos "pops" hacen que mi estómago caiga. Disparos. Rezo silenciosamente para que no estuvieran destinados hacia alguien que amo. No ser capaz de ver realmente agudiza tus otros sentidos. Puedo oír un auto estacionarse, y un par de tacones en el pavimento.

Trato de sacudirme o moverme, algo para hacer ruido, pero es inútil. Los pasos se alejan, dejándome sola una vez más. Mi pecho está realmente apretado y se está haciendo cada vez más difícil respirar. Necesito mi inhalador. Trato de abrir mi boca para hacer un agujero en la cinta adhesiva, y así poder respirar por la boca, pero no funciona. Toso para tratar de aflojar un poco la tirantez, pero con mi boca cerrada, se siente como si cada respiración que tomo me está sofocando lentamente. Traté de inhalar otra vez pero parece que no puedo exhalar lo suficientemente rápido antes de necesitar aire otra vez.

Ahora escucho sirenas y estoy rezando para que alguien, quien sea, me encuentre. Mi cabeza está golpeando y siento como si estuviera girando incluso aunque sé que no. Necesito mi medicina urgentemente, pero tengo muy poca esperanza de obtenerla.

El chirrido de los frenos y las puertas golpeándose me sobresaltan. Ahora estoy empezando a desvanecerme y mantener mis ojos abiertos parece un trabajo de tiempo completo. Una serie de maldiciones son gritadas por quienquiera que se baje del auto. Tiene que haber por lo menos tres o cuatro personas, pero todas están hablando y estoy tan ida que no puedo descifrar a quiénes pertenecen las voces.

Yazgo aquí, deseando poder rebobinar la noche. Quizás no estoy destinada a estar con alguien. De todos modos eso es lo que me metió en este lío, ¿verdad? Mi necesidad de ser amada por alguien, mi estúpida fantasía de que encontraría a alguien que sería perfecto para mí como todos los demás en mi vida.

Escucho ruidos. Creo que quizás sean personas hablando, pero estoy tan ida que no puedo registrar nada de lo que está sucediendo. Cierro mis ojos y me rindo a la idea de que quizás no vaya a ser encontrada. Escucho una mezcla de sonidos. Todos están a mí alrededor pero nadie sabe que estoy aquí.

Me despierto de golpe por una brisa fría, pero mis ojos están tan pesados que ni siquiera puedo abrirlos del todo. El brazo de alguien me rodea y levanta. Quiero luchar, pero no tengo energía. Sus toques se sienten como fuego en mi piel y no puedo soportarlo. No quiero ser

sostenida, solo quiero estar sola. Voy a la deriva en el sueño mientras siento a la persona bajarme.

Mi último pensamiento es que si salgo viva de esto, nunca me pondría en la posición de ser afectado por nadie nunca más.

1

Traducido por Daniela & Vicky.

Corregido por Amélie.

—Nic, escucha, sé lo mucho que quieres ir, pero yo en realidad no quiero. —Levanto la cabeza de la almohada para ver su ceño fruncido dirigiéndose hacia mí—. ¡Uf! ¡Muy bien! —Me levanto de la cama y camino hacia la puerta. Nicole es una de mis mejores amigas y su cumpleaños fue el mes pasado. Su novio, Jason, le consiguió boletos para ver a una de las bandas que ama. Por sorprendente que parezca, es en realidad una de esas esta banda que salió alrededor de un año más o menos. Ellos hicieron su debut en el mundo del rock y son todo lo que escuchas en la radio. Nicole siempre ha sido una fan conservadora de la música country, pero Jason se niega a escuchar nada más que no sea rock. Descubrió esta banda, The Renegades, hace unos meses, y este es el primer concierto que han hecho cerca de nosotros.

—No vas a ir así —Nicole está de pie en mi puerta con las manos en las caderas.

—¿Por qué no? —Me miro en el espejo. Estoy usando pantalones de yoga negros y una camiseta que dice: No soy pequeña solo tengo una estatura adorable.

—Uno, porque te acostaste con esa ropa anoche. Dos, porque te ves como en las fotos que la gente publica de fallos de moda que encuentran en Wal-Mart. Ah, y tres, porque es mi cumpleaños y yo lo digo. —Me saca la lengua.

Entrecierro mis ojos hacia ella y le saco el dedo medio antes de acercarme a mi armario y sacar un par de vaqueros ajustados. Mientras me los pongo, Nicole está buscando a través de mi armario. Se acerca a mí y me entrega una camisa con cuello en V que es tan escotada que la suelo llevar con una camiseta debajo.

Me la pongo, sin importarme eso, ya que no me preocupo por cómo me veo. No tengo absolutamente ningún interés en “engancharme a un hombre”, como Nicole dice. La sigo por las escaleras para encontrarnos con nuestras otras dos amigas, Christen y Madison. Todas y

cada una de mis amigas tienen el tipo de relación que siempre había soñado. Tienen a alguien que camine a través del infierno por ellas, lo cual es genial, pero no es algo que quiera o necesite más.

Mi hermano, Carter, camina hacia mí con una mirada de desaprobación en su rostro. —¿Realmente vas a usar eso, Holly?

Amo a mi hermano, pero a veces puede ser un sobreprotector dolor de culo. Él y Madison han estado juntos por un tiempo y ahora están planeando su boda para este verano. —Sí, papá. —Salgo de la casa, sin querer escuchar ninguna otra objeción de él.

Carter y Madison tienen la relación perfecta, aunque no sé cómo diablos lo soporta a veces. Todas fuimos con ella a escoger su vestido de novia y el de las damas de honor la semana pasada y se veía increíble. Todo el tiempo vi la alegría en su rostro mientras se probaba vestido tras vestido, reviviendo el momento en que yo solía esperar que un día me toque a mí.

Oigo que alguien viene detrás de mí y sé que es Carter. Pone su brazo alrededor de mi hombro y me jala hacia él. —Escucha, sólo no quiero que seas molestada por idiotas toda la noche.

Él todavía me está hablando, pero todo lo que puedo es centrarme en su brazo. Se siente como si su piel estuviera hecha de agujas que me están apuñalando y quiero gritarle que me suelte. Desde el "incidente" hace unos meses, no puedo soportar que me toquen. Ni siquiera es que no me gusta, simplemente no puedo soportarlo. No le he dicho a nadie porque no quiero ser psicoanalizada, y conociendo a Carter, correría a donde mi padre y le diría.

Me jala a un abrazo y luego se echa hacia atrás para mirarme. —¿Tiene sentido?

Asiento, porque quiero que piense que escuchaba lo que decía. Las chicas salen de la casa y todas se suben al coche de Carter porque él insistió llevarnos y recogerlos.

El concierto es en un lugar al aire libre, y por suerte no hace frío esta noche. El asunto de los puestos es básicamente el primero que llega el primero que se sienta. Una vez que Carter nos deja, todas nos dirigimos directamente hacia el escenario.

—¿Alguien más quiere un trago? Voy a agarrar algo para mí y Nicole. —Madison y Nicole tienen veintiún años, pero Christen y yo somos un año menor.

Niego con la cabeza. Sólo les toma unos minutos conseguir bebidas, y cuando vuelven, las personas están empezando a desplazarse alrededor del escenario. —Voy corriendo al baño. —No

necesito ir al baño; Sólo quiero hacer una escapada de un minuto y conseguir un poco de aire. Me alejo, tratando de averiguar cómo voy a hacer frente a estar tan cerca de tanta gente esta noche.

Me doy la vuelta hacia la parte posterior del edificio. Hay una barandilla que separa el estacionamiento y un lugar que parece un buen sitio para esconderse, así que me acerco y me siento en la barra superior. Es tan tranquilo y pacífico estar aquí, muy diferente a la parte delantera, donde todo el mundo ha comenzado a reunirse. Me inclino hacia atrás y miro el cielo, deseando poder ser como el resto de mis amigas. Quiero ser feliz, sin preocupaciones y no saltar cada vez que alguien me roza, pero soy así.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Una voz susurra en mi oído roncamente.

Salto, un poco sorprendida por el hecho de que alguien se ha acercado a mí sin que yo me dé cuenta. Perdiendo el equilibrio, casi me caigo hacia atrás mientras unas manos serpentean alrededor de mi cintura y me estabilizan. Me preparo para el dolor de su toque, pero en lugar de lastimarme, parece que ponen a mi cuerpo en alerta máxima.

Miro a la persona que me sostiene y jadeo. Él puede ser el hombre más caliente que he visto en persona, con el cabello marrón oscuro por el cual quiero pasar mis dedos y tal vez jalar un poco. Su camiseta negra abraza sus bíceps con tanta fuerza que no me sorprendería que la arrancara. Sus ojos son del color del océano que siempre se ven en esos anuncios de escapadas tropicales. Mi atención se dirige a sus labios carnosos, dibujados en una sonrisa, mientras su lengua los humedece. Al verlo lentamente deslizar su lengua por sus labios, tengo fantasías acerca de ella sobre mí. No tengo ninguna duda de que él debe ser capaz de ver el deseo escrito en mi cara, porque se apoya hacia al frente como si estuviese a punto de besarme.

Es entonces cuando salgo del hechizo al que me sometió. Salto de la barandilla y me zafo del agarre que tiene sobre mí. Deseando que el suelo se abriera y me trague entera, empiezo a regresar hacia el área del escenario.

—¿Ni siquiera un gracias? —Dejo de caminar y miro hacia atrás por encima de mi hombro—. Lo menos que puedes hacer es decirme tu nombre.

Él camina hacia mí y mi corazón comienza a latir tan rápido que parece que está a punto de salirse de mi pecho. Camino hacia atrás, tratando de poner espacio entre nosotros, pero me encuentro contra una pared. Antes de darme cuenta, el Sr. Alto Misterioso y Guapo está a

un par de centímetros de distancia, dándome una mirada que podría derretir las bragas de cualquier mujer.

Él engancha sus manos en mi cabello. —¿Cuál es tu nombre?

Su rostro está tan cerca del mío, que si me moviera un centímetro, nuestros labios se estarían tocando. Niego con la cabeza; él no necesita saber mi nombre. Realmente tengo que salir de aquí, pero mis piernas ya no están escuchando a mi cerebro.

Su boca se estrella contra la mía con tal fuerza que ahora estoy al ras de la pared de piedra fría detrás de mí. Él libera mi cabello y mueve sus manos por mis brazos hasta encontrar los míos. Sujetando sus dedos con los míos, que poco a poco eleva por encima de mi cabeza, y al mismo tiempo su lengua invade mi boca. Nunca en mi vida he besado así y ahora estoy hecha masilla en sus manos, para que él haga lo que quiera. Creo que lo más sorprendente para mí es el hecho de que su tacto parece fijar mis sentidos hacia el fuego.

Su mano libre se mueve hacia un lado, trazando las curvas de mis pechos, mis caderas y, finalmente deteniéndose en la parte superior de mi pantalón. Su mano se mueve lentamente hacia la parte de mi cuerpo que ahora está gritando por él. Incluso con mis pantalones, tan pronto como sus dedos rozan por encima de mí, dejo escapar un gemido.

Trato de mover mis manos para poder envolverlas alrededor de él, pero no las suelta. Su pulgar está dando vueltas lentamente en mi clítoris mientras sus dedos están ahuecando el resto de mí, me está volviendo loca. No puedo creer que él haciendo esto, me haga sentir tan bien y estoy todavía completamente vestida. *¿Qué diablos podría hacer si estuviéramos realmente desnudos?*

Agarra mi labio inferior entre los dientes. —Dime. Tú. Nombre.

—Holly, Holly... James. —Mi nombre sale más como un gemido que cualquier otra cosa.

Él libera mis labios y empieza a besar mi cuello hasta que llega a la V de mi camisa. Su mano comienza a moverse más rápido en mi contra, mientras continúa su asalto con su boca. No puedo creer esto, pero estoy tan malditamente cerca de un orgasmo.

Sus manos continúan y descansa su frente contra la mía. Empujo mis caderas hacia él, rogándole terminar lo que ha empezado y que no me deje en el limbo. Una risa arrogante escapa de sus labios. Aprieta la boca con la mía de nuevo y luego se aleja. Mis manos se hunden lentamente y lo miro con confusión.

—Encantado de conocerte, Holly James.

Mi boca se abre y estoy completamente sin palabras cuando lo veo alejarse. *¿Encantado de conocerme? Qué gilipollas.*

Trato de acomodar mi cabello y la ropa de la mejor manera que puedo. El espectáculo comienza pero no tengo ningún interés de unirme a las chicas. Doy vueltas por un tiempo antes de decidir que probablemente debería ir a verlas. Mientras estoy caminando de vuelta hacia el escenario, estoy apretando mis muslos juntos, tratando de conseguir cualquier tipo de alivio. No puedo creer que ese hijo de puta me hizo eso, pero lo que es peor, no puedo creer que lo dejé. *¿Por qué su toque no me molesta? Ni siquiera puedo soportar cuando mis mejores amigas o mi hermano me tocan, pero ¿por qué ese idiota puede?*

Desde el ataque, he sido tan cuidadosa con los hombres que no conozco. Incluso a veces sólo una mirada de un extraño me hace entrar en pánico, pero hacer eso contra una pared... *¿está bien? Mi cabeza está tan jodida. Dudo que esto tenga sentido para alguien, sobre todo porque ni siquiera tiene sentido para mí.*

Las chicas están en la parte delantera de la multitud y empujo través de las personas, estremeciéndome cada vez que toco a alguien. Esto sólo me molesta más, porque en todo lo que puedo pensar es en las manos de ese tipo encima de mí. Fue tan insistente en saber mi nombre, *¿pero alguna vez mencionó el suyo? Nop.*

Christen me ve de primera y se ve aliviada. —*¿ A dónde diablos fuiste?*

—Tomé un paseo alrededor para conseguir un poco de aire. —La mirada que me da me dice que no me cree. Todo el mundo está animando y cantando junto a la música mientras me estoy volviendo loca. Tener a todo el mundo a mí alrededor así, es tan sofocante que creo que en realidad podría tener un ataque de pánico. La banda está tocando, pero en todo lo que puedo centrarme es en el miedo atado a través de mi cuerpo. Me siento como si me estuviera ahogando y mareando.

No quiero salir y que todos me pregunten qué me está pasando. Christen sospecha; ella sabe que algo pasa desde el primer día. Hubo un par de veces en las que ella intentó hablar sobre ello; yo hice como que no era nada. Es problema mío y yo averiguaré qué hacer con él.

La música se detiene y alguien comienza a hablar. Mi cabeza da vueltas y mis oídos zumban, así que no puedo escuchar lo que dice. Me inclino hacia Christie. —Escucha, no me siento bien. Ustedes quédense, voy a tomar un taxi a casa.

Ella abre la boca, seguramente para protestar, cuando Nicole agarra mi mano, la levanta en el aire, y comienza a gritar. Mi muñeca está ardiendo, y no de la buena manera de antes, con el Señor ámalo y déjalo. *Por favor, para. Por favor, para. Por favor, para.* Dicen algo más en el escenario y ella comienza a saltar.

La miro confundida. —Ve, Holly.

Aprovecho la oportunidad para soltar mi mano de su agarre. —¿Qué? ¿Ir a dónde?

—¡Al escenario! ¡Ellos te seleccionaron! —Le echo un vistazo a mi entorno y noto que todos me miran—. Anda, ve.

Nicole va agarrar mi mano otra vez, asumo que para llevarme. Decido ir por mi cuenta solamente para ahorrarme el dolor. Mientras camino hacia mi objetivo, todos se corren de mi camino. Cuando llego enfrente del escenario, hasta donde se permite caminar, un guardia de seguridad me chequea, seguramente para asegurarse de que no lleve armas.

—Aquí tienes —me entrega un micrófono y me deja pasar. Lo miro confundida—. Mira, no te pongas nerviosa. Estarás bien.

—¿Qué se supone que haga?

Suelta una carcajada. —Supongo que no estabas escuchando cuando tu amiga te ofreció —niego con la cabeza—. En cada show ellos eligen a una chica para que suba con ellos y canten juntos su nuevo sencillo, *Love and Hate*. Es un dúo, así que espero que te sepas la letra.

Antes de que pueda formular alguna palabra, una señora vestida de negro con auriculares va a agarrar mi mano, pero me aparto. Me mira molesta. —Vamos, que estás deteniendo el espectáculo.

Mierda. No tengo una voz horrible, pero definitivamente no quiero hacer esto. Planteo dar media vuelta y volver con mis amigas, pero sé que esa mujer insistiría y me obligaría a subir allí. Respiro profundamente y subo las escaleras.

La luz me cega cuando doy el primer paso. Camino hasta el medio, pero no encuentro al cantante. Hay otros dos tipos en el escenario, uno en la batería y otro con una guitarra. Aunque debería haber un tercero. Nicole siempre está hablando de lo hermoso que es.

Todo el público está animando, y me gustaría pensar que lo hacen por mí, pero no soy tan ingenua. Los pelos de mi nuca se erizan, y estoy a punto de darme la vuelta hasta que lo escucho. —Nos volvemos a encontrar, James.

Oh, dios mío. Es él.

La canción comienza, es la que he estado cantando en la radio éste último par de meses. Nunca había visto una foto de la banda y no tenía idea que el idiota del estacionamiento era el cantante principal. Mis mejillas se sonrosan de vergüenza. Cuando lo miro, me está sonriendo. Maldito bastardo engreído.

Él comienza a cantar y no tengo idea de cómo voy a poder hacerlo. Digo, estaba nerviosa *antes* de saber que iría a cantar con el tipo que casi me hace venir detrás de un edificio con toda mi ropa puesta. Mientras estoy perdida en mis pensamientos, se para detrás de mí.

Quiero llevarte lejos

A un lugar donde nunca has estado

¿Te gusta jugar?

Te voy a demostrar lo bien que se siente pecar...

Se mueve hacia enfrente del escenario, pasando la mano sobre mi trasero. Se me pone la piel de gallina. ¿Cómo puede hacerme esto? Mis manos tiemblan, pero consigo acercar el micrófono a mi boca. Escuché esta canción miles de veces, puedo hacerlo. Pongo mi mejor cara de sirena sexy y me pavoneo hacia él.

Nunca he conocido a nadie como tú

Nunca he necesitado a nadie

Quiero ver qué puedes hacer

Vamos, nene, haz que mi corazón se sacuda...

La letra es muy cursi, pero se vuelve erótica cantándola con él mirándome de esa forma. Para el final de la canción la tensión sexual nos sofoca. Me bajo del escenario y voy directo hacia la salida. Mi cabeza va demasiado rápido. No puedo creer lo que acaba de pasar. Estoy por llamar un taxi cuando escucho a alguien llamándome.

—¡Holly! —Christen corre hacia mí. Cuando finalmente me alcanza no tiene aliento y jadea—. ¿Por qué te estás yendo? Eso fue asombroso.

No sé qué decirle. Antes de poder responder cualquier cosa, un deportivo negro estaciona al lado nuestro. La ventanilla se baja y ahí está él. No me pide que entre, ni siquiera me dirige la palabra. Estoy aquí, mirándolo sin saber qué hacer.

Esto es una locura. De ninguna manera entro a ese auto. Paro un taxi y salto en su interior. En cuanto arranca, miro a Christen en la distancia. Ella tiene la boca abierta y mira confundida el deportivo y luego a mí. Probablemente debí haberme ido con ella y las chicas, pero necesito alejarme y despejar mi mente.

Apoyo la cabeza contra el respaldo y cierro los ojos. La música de la radio para y el DJ comienza a hablar. "Aquí está el último hit que ha estado haciendo furor, del grupo The Renegades." Es la canción que he estado cantando con... me doy cuenta que no sé su nombre. Muy bonito, Holly, ¿Puedes decir mala? El taxi estaciona enfrente de casa, le pago y camino hacia la entrada. Jason y Shawn, los novios de Nicole y Christie, están sentados en el sillón de la sala de estar. Crecí junto a ellos porque son los mejores amigos de Carter.

Salto hacia el sofá y ambos me miran. —¿Qué?

Jason me mira y niega con la cabeza. —Sabes que Carter estaba enloqueciendo porque no quería que vengas a casa por tu cuenta, ¿Cierto?

Estoy a punto de contarle la historia cuando la puerta se abre y entran todos.

—¿Qué mierda, Holly? Te dije que te pasaría a buscar. Te podría haber pasado cualquier cosa —parece cabreado.

Suelto un gemido por la frustración. —¿Cómo qué, Carter?! Miles de personas toman taxis todos los días, no es como si hubiera venido caminando ¡Ya te he dicho que no eres mi padre! —abre la boca para hablar, pero lo interrumpo—. ¡No! Yo voy a tomar mis *propias* decisiones y terminé contigo tratándome de controlar. —Paso furiosa delante de él, golpeándolo intencionalmente. Entonces suena el timbre, arruinando mi salida dramática.

Cuando abro la puerta, no puedo evitar abrir la boca. Parado enfrente de mí se encuentra el Sr. Estrella de Rock ¿Cómo hizo para encontrarme? —Hola, James, tiempo sin vernos. —Me sonrío y me controlo para no pegarle en su vanidoso rostro.

—¡Oh, dios mío! —giro la cabeza y veo a Nicole mirando estupefacta—. Tú eres... ¿Qué haces...? ¿Cómo...? ¡Oh, dios mío!

No puedo entender cómo puede estar tan enamorada de él. Claro, es hermoso, pero, vamos, no es para tanto. Un brazo se posa en mis hombros. Es Carter. *Lárgate*. —¿Quién rayos eres?

La Estrella de Rock lucía confundido. Vuelve a posar los ojos en mí. —¿Novio?

Me deshago del brazo de Carter. —No, hermano.

Sonríe y me tiende la mano. —Vamos —¿Ir a dónde? ¿Habla en serio? Ni siquiera sé su nombre. Abro la boca para protestar, pero Carter me interrumpe.

—Ella no irá a ninguna parte hasta que me digas quién eres.

Lo miro con mala cara. Estoy tan cansada que me diga lo que puedo o no hacer.

—¿Sabes qué, Carter? Iré y no puedes impedirlo. —Le echo un vistazo a quienquiera que fuese—. Andando.

Caminamos hacia el mismo deportivo en que lo había visto antes. Abre su puerta y entra. *Que caballero*. Luego lo imito, pero le enseño el dedo a Carter antes de cerrarla. *Toma eso*.



Traducido por Agus

Corregido por Juliee

Mientras cierro la puerta del auto, la realización de que no conozco a este tipo en absoluto se asienta en mí. Me giro para mirarlo y él me está mirando con tanta intensidad que mi interior se aprieta. —Así que, ¿cuál es tu nombre?

Se ríe de mí hasta que se da cuenta que es enserio —¿No lo sabes?

—No, no tenía idea de quien eras hasta que te pusiste detrás de mí en el escenario.

En unos segundos, está tan cerca de mí que si estuviera un centímetro más cerca estaría encima de mí. Baja su cabeza y pasa su nariz a lo largo de mi cuello. —Hueles jodidamente delicioso —Besa mi cuello y dejo salir un gemido involuntario. Su mano que está descansando en mi cadera se aprieta y muerde mi cuello. Es doloroso pero al mismo tiempo lleno de placer.

Agarra el dobladillo de mi camiseta y es como un salto a la realidad. Ni siquiera sé el nombre de este tipo, o algo sobre él. Lo empujo lejos y me mira con una mezcla de confusión e irritación escrita en su rostro.

—*No hay forma* de que tengamos sexo en la parte trasera de este auto. No sé absolutamente nada de ti.

Me estudia por un minuto antes de relajarse contra el asiento. —Esta bien, ¿qué quieres saber?

—¿Exactamente cómo descubriste donde vivía?

—Puedes encontrar lo que sea con la cantidad justa de dinero. —No me está diciendo nada y me estoy irritando cada vez más.

—¿Por qué apareciste?

Levanta una ceja hacia mí. —¿No es obvio? —Mí mirada en blanco debe decirle que no lo es—. Quiero terminar lo que empezamos.

Oh mi Dios. ¿Lo dice enserio? —¡Disculpe! —Le grito a quien sea que este conduciendo, todo lo que puedo ver es la parte de atrás de la cabeza de un tipo—. ¿Puede por favor estacionar? —el auto se detiene y alcanzo la manija de la puerta.

El agarra mi mano y lo miro—. ¿Qué estás haciendo?

—Quizás tuve un lapso en mi juicio antes del show, pero no soy una fanática puta que vas a follarte en el asiento trasero de tu auto. —Su mano se aprieta alrededor de mi cintura. Levanto mi mano libre y abro la puerta sin darle la posibilidad de decir algo.

Mirando alrededor, noto que no estoy muy lejos de la casa. Empiezo a caminar y pienso en cómo demonios me metí en esta situación. Cuando miro atrás, el SUV aún está ahí. *Me pregunto qué está haciendo.* Me enoja que pensara que iba a tener sexo con él en su auto. *Bueno, tú lo dejaste tocarte cuando ni siquiera había pasado un minuto de conocerlo.*

Me dejo recordar cómo se sintió tener sus manos en mí. ¿Qué demonios es tan especial acerca de él? ¿Por qué dejo que me toque? Mientras doblo en la esquina, miro al auto que aún sigue ahí.

Me sorprende cuán silenciosa está la casa cuando regreso. *Todos deben haberse ido al departamento de los chicos o a la casa de Carter.* Me dirijo a mi habitación, completamente exhausta, me pongo mi pijama y me arrastro debajo de las sábanas. Mi teléfono suena mientras estoy a la deriva en el sueño. Por un segundo me pregunto si tomarlo o no, pero soy muy curiosa para no ver qué sucede. Es un mensaje de Facebook. Cuando abro la aplicación, tengo un mensaje de alguien llamado Drew Walker. *¿Quién demonios es ese?* Cliqueo su foto y creo que mi corazón se detiene. *Es él.*

Drew: Estoy volviendo para recogerte.

¿Este tipo habla enserio? No me lo está preguntando, sino que básicamente me lo está ordenando. Ya tengo a Carter actuando como mi padre, definitivamente no necesito a este tipo haciéndolo también.

Yo: No te molestes, no estoy interesada en tener un novio o salir con alguien ahora.

Tengo suficiente mierda pasando en mi vida sin el metiéndose en la mezcla.

Drew: No quiero ser tu novio.

Yo: Esta bien, bueno en ese caso tampoco necesito más amigos.

Drew: No quiero ser tu amigo.

Ni siquiera he hablado mucho con este tipo pero juro que habla con acertijos.

Yo: *¿Entonces qué quieres de mí?*

A diferencia de las otras respuestas, esta no fue inmediata. Por un momento, pienso que no va a responder en absoluto. Estoy a punto de cerrar mis ojos y entregarme al sueño cuando escucho el timbre, sorprendiéndome y haciéndome saltar. Me levanto, comienzo a bajar los escalones, y de repente estoy de vuelta en esa noche.

Estaba tan emocionada y esperanzada porque algo “funcionara” con Josh que fui una jodida idiota. Abro la puerta y ahí está. Drew Walker. Es ridículo que solo sepa su nombre por Facebook. En mi defensa, *sí* se lo pregunté, pero él se abalanzó sobre mí como una animal en celo. No me ha dicho nada y su penetrante mirada está empezando a hacerme temblar.

—¿Por qué estás aquí?

Sonríe. —Te dije que iba a volver por ti.

—Te dije que no lo hicieras.

Camina hacia mí y yo retrocedo hasta que estoy presionada contra la pared detrás de mí. Acercándose a mí, pateo la puerta con su pie, cerrándola. —Sin embargo, nunca llegué a contestar tu pregunta —tomo una respiración, abrumada por su proximidad—. Pregúntame otra vez. —*¿Preguntarle qué?* Apenas puedo pensar con el tan cerca de mí. Se estira y enrosca su mano en mi pelo, agarrando mi cuello y haciendo que lo mire—. Pregúntame. Otra. Vez.

Mierda. ¿Qué demonios le pregunto? De repente recuerdo y mi cuerpo se calienta—. ¿Qué quieres de mí?

Me mira con ojos entornados —Te quiero de todas las formas físicamente posibles. —Su boca se estrella contra la mía, su lengua inmediatamente entra en mi boca y domina todos mis sentidos. Me derrito contra él, mis piernas demasiado inestables para sostenerme. Sus manos van hacia abajo, agarrando mi trasero y levantándose mientras envuelvo mis piernas alrededor de su cintura. En este punto, estoy lista para tirar mi moral por la ventana.

Alguien grita y miro hacia arriba para ver a Christen parada en la puerta. Su mano esta sobre su boca y sus ojos están enormes. Entierro mi cabeza en el hombro de Drew queriendo desaparecer.

—¡Saca tus malditas manos de mi hermana! —Mi cabeza se levanta de golpe para ver a Carter parado ahí. Mátame. Ahora. Miro de vuelta hacia Drew pero él no le está prestando atención a nada excepto a mí.

Baja su boca, la presiona contra la mía y por un minuto olvido que hay alguien más aquí—. ¿Tienes algún jodido problema? —cuando abro mis ojos, Carter se está acercando a nosotros.

Drew me baja al suelo y se para frente a mí como si me estuviera protegiendo. Realmente debería ser al revés porque Carter luce como si estuviera listo para matarlo.

Ahora están cara a cara y me estoy preparando para intervenir si es necesario.

—Dije que quitaras tus manos de ella.

Drew se ríe y luego se gira hacia Carter. Se inclina y pone otro beso en mis labios. —Te veo pronto James. Si decides seguirme, te espero afuera en diez minutos.

Se mueve pasando a Carter, ni siquiera reconociendo su presencia. Estoy sonriendo como una idiota mientras el sube de nuevo al SUV que está estacionado en nuestra entrada. Ahora Carter está parado delante de mí, luciendo como si estuviera a punto de explotar. —¿Qué es pasando contigo? —Suenas más como una acusación que una pregunta. Sin embargo, no tengo idea de cómo contestar esa pregunta.

Drew es peligroso para mí, puedo decirlo solo por las pocas interacciones que hemos tenido. Por alguna razón, él es capaz de tocarme, y de un modo extraño, reconfortarme. Por segunda vez hoy, tomo una decisión que realmente está fuera de lugar. Subo hacia mi habitación y agarro mi bolsa de lona.

Mi puerta se abre de un golpe —¿Qué demonios creer que estás haciendo? NO vas a ir con ese idiota.

Saco mi teléfono y le mando un mensaje a Drew diciéndole que me espere. Ignorando completamente a mi autoritario hermano, continuo arrojando cosas dentro de mi bolsa. Sé que Carter solo está buscando mi mejor interés, pero algunas veces me enoja mucho. ¿Lo que estoy haciendo es impulsivo? Sí. ¿Es una locura? Posiblemente. Pero es lo que yo quiero hacer y maldita sea voy a tomar mis propias decisiones.

Agarro mi bolsa, camino pasando a Carter, y bajo las escaleras — ¡Holly espera!

Me giro —¿Qué?

Carter luce como si no tuviera idea de que decir. Odio que luzca tan molesto justo ahora, pero necesita aprender a dejarme vivir mi propia vida. —Por favor no te vayas, lo siento. Has hecho tu punto.

—No es sobre hacer un maldito punto, Carter. Quizás al principio solo quería molestarte, pero quiero ir —Le doy un beso en la mejilla—. Te amo.

Camino hacia el SUV aun aparcado en la entrada y abro la puerta. Cuando miro de nuevo la casa, Carter está parado en la puerta. Lo saludo con la mano y luego entro al auto. Actúa como si me estuviera yendo para siempre, solo estoy yendo porque... de repente me doy cuenta de que no tengo idea de lo que estoy haciendo.

Mientras se aleja, tengo un mini ataque de pánico. *¿Qué demonios estoy haciendo?* Empaqué una maleta pero *¿Cuánto tiempo espera que me quede?* *¿Siquiera quiere que me quede o solo que vaya a su hotel?* Oh Mi Dios, su hotel. Espero que no crea que vayamos a tener sexo esta noche. Mierda, probablemente lo hace. *¿En qué más pensaría cuando acordé ir con él?*

Miro hacia él y me está examinando —¿Qué?

—Solo trato de entenderte. —Niega y luego pasa su atención hacia el celular.

Necesito saber qué demonios voy a hacer. Soy tan idiota por venir con él. Carter tenía razón; esto es sobre mí probándole un punto a él. Justo cuando abro mi boca para decirle a Drew que esto es un error y pedirle que me lleve a casa, agarra mi mano. Todo mi cuerpo se tensa. *¿Cómo puede hacerme esto?* *¿Por qué estoy bien con él?* Me he estado haciendo esta pregunta al menos una docena de veces desde que lo conocí.

Tira de mi brazo, empujándome hasta que estoy contra su costado. —Piensas demasiado —Su mano levanta mi barbilla mientras su otra mano toca la mía. Cuando me besa todo lo demás se desvanece. Siempre estoy tan preocupada sobre lo que le gente pensará de mí, y de lo que los demás dirán. Es agotador y he terminado con eso.

Me giro y me coloco de modo que estoy a horcajadas sobre él. Quiero a Drew Walker y no me importa lo que piensen los demás. Me alejo de él. —¿Dónde estamos yendo?

—Le dije al conductor que manejara por los alrededores *¿A dónde quieres ir?*

¿Realmente puedo decirle esto? *¿Realmente quiero esto?* Su mano rosa mi espina dorsal y toda la piel de mi cuerpo se pone de gallina. *Demonios sí, quiero esto.* Meto mis manos en su pelo y estrello su boca contra la mía, haciendo mis intenciones completamente claras.

Se aleja de mí. —Marco, llévanos al hotel.

Marco no contesta, pero gira el auto. *Realmente voy a hacer esto.* Mi teléfono suena y cuando lo miro tengo más de diez mensajes. La mayoría son de Carter diciéndome que vuelva, que no hiciera algo de lo que me arrepentiría y que le mandara un texto haciéndole saber que estaba bien. Amo a mi hermano muchísimo, pero a veces me vuelve loca.

Le mando un mensaje a Carter para que sepa que estoy bien y luego mi teléfono es arrebatado de mi mano. Levanto la vista y Drew me está mirando. —Tu eres mía ahora —Pasa sus manos por mis costados, trazando mis curvas—. Dilo.

Lo miro con confusión —¿Decir qué?

—Di que eres mía.

¿Lo está diciendo en serio? Acabo de conocerlo. —No.

Sus dedos se doblan en mis caderas. —Dilo.

—No, no soy tuya. Apenas te conoz...

Me besa y al mismo tiempo nos gira así que ahora él está encima de mí. Sus manos rápidamente viajan hacia abajo por mi cuerpo y debajo de mis pantalones del pijama. Antes de que pueda protestar, empuja dos de sus dedos dentro de mí y dejo salir un gemido gutural. Sus dedos me acarician áspera y rápidamente mientras su pulgar frota círculos alrededor de mi clítoris. *Joder, esto se siente bien.* Arqueo mi espalda, el placer es casi insoportable. Estoy tan cerca del orgasmo. Hundo mis uñas en sus hombros.

Entonces deja de moverse por completo y miro hacia arriba para encontrarlo sonriéndome. —Dilo James.

¿Qué? Así que este es su plan. Su pulgar frota otro círculo contra mí. —Dios por favor.

Niega. —Dilo.

¿En serio? Este jodidamente loco si cree que lo diré, su boca desciende sobre mi cuello y pecho, lamiendo, chupando y mordiendo cada pedazo de carne que pueda encontrar. Necesito que me lleve allí, esto es una jodida tortura. —Está bien.

—¿Está bien qué? Quiero oírte decirlo.

Es un maldito loco del control. —Soy tuya.

—Lo sé. Jodidamente no lo olvides. —Estoy a punto de decirle que se joda cuando comienza a moverse otra vez. Su lengua está trazando lentamente la línea de mi clavícula mientras sus dedos vuelven a trabajar. Mi interior se aprieta y caigo en uno de los orgasmos más intensos que he tenido.

Estacionamos fuera del hotel y me mira con una sonrisa complacida en su rostro. —Justo a tiempo.

Su conductor sale y trato de lucir presentable y menos como si acabara de ser manoseada en la parte trasera del auto. El me arroja algo, lo atrapo y veo que es una sudadera negra. Lo miro como preguntándole para que es.

—Póntela y súbete la capucha.

—¿Por qué?

Parece irritado. —Porque esos fotógrafos idiotas siempre están escondidos en algún lugar. Soy una persona privada y no pretendo darles algo que puedan usar. —Tiro de la sudadera sobre mi cabeza, dejando la capucha alta—. Mantén tu cabeza baja y no los mires.

La puerta del auto se abre y agarra mi mano. No veo cual es el gran problema, no hay nadie aquí afuera. Estamos casi en el hotel cuando alguien con una cámara parece salir de la nada. Antes de que ni siquiera tenga oportunidad de parpadear, hay cinco de ellos y las luces aparecen de todos lados. Mantengo mi cabeza baja, pero eso no me ayuda a ignorar todas las cosas que nos están gritando. —¿Quién es la nueva, Drew? ¡Déjanos ver a la chica afortunada! ¿Está en realidad va a conseguir pasar la noche? —Casi los miro y les levanto el dedo pero luego recuerdo lo que me dijo. No les des nada que puedan usar. Nos detenemos y cuando espío hacia arriba veo que están parados en frente de la entrada de la puerta. —¡Vamos, solo una foto y nos iremos! —El agarre de Drew en mis manos se aprieta

—Necesitan moverse antes de que yo los haga moverse. —Su voz es fría y si fuera ellos, me movería.

Casi todos se movieron fuera del camino excepto por uno. —Vamos Drew, déjanos ver tu conquista.

Su mano aprieta la mía al punto donde dejo salir un gemido. En menos de un segundo, me deja ir y veo al tipo salir volando a un lado. El agarra mi mano otra vez y me guía dentro de hotel. Mientras esperamos el ascensor, saca su celular. —Si, escucha, probablemente voy a ser demandado por algún jodido fotógrafo... le dije al maldito que se moviera y no escuchó... lo que sea, solo págale cuando llame.

Mira hacia mí por primera vez desde que salimos del auto —¿Estás bien?

Asiento, tratando de procesar todo —¿Por qué no contratas un guardia de seguridad?

—Lo hago para grandes eventos, pero cuando estoy entrando a mi hotel no siento que lo necesite, ¿Por qué?

El ascensor suena y entramos. Desliza la llave de su habitación en la ranura y luego presiona el número del piso. Así es como sabes que tienes dinero, ni siquiera puedes ir a tu piso sin una llave. Me mira como si estuviera esperando para que dijera algo. *Mierda, me había preguntado porque quería saber lo de seguridad.* —No lo sé. Solo creo que puede ser peligroso a veces con fans locos o fotógrafos como esos.

Se mueve hasta que está parado detrás de mí, pone sus manos en mis caderas y me empuja hacia él. Puedo sentir el bulto en sus pantalones presionándose contra mí y estaría mintiendo si dijera que no me estaba excitando. Rasca mi cuello con la barba de su barbilla, haciéndome temblar —¿Por qué, estas preocupada por mí?

Drew me gira y me coloca contra la pared del ascensor. Su boca instantáneamente posee la mía, las dos moviéndose con sincronía como si fueran una. Sus manos aprietan mi culo tan duro que seguro dejó marcas. La puerta del ascensor se abre, rompiendo el hechizo y enviándonos de vuelta a la realidad. —Joder, James, no tienes idea de lo que me haces.

Toma mi mano otra vez y me guía fuera del elevador. Estoy tan ansiosa por lo que está por suceder y caminar hasta su habitación se siente como una eternidad. *¿Estoy lista para hacer esto?* Nunca fui la chica que simplemente se entrega a un chico al azar. Hay algo acerca de Drew, pero no tengo idea de que es. Él es egocéntrico, arrogante, y definitivamente no es un príncipe azul.

Quizás, es por eso que me gusta. Quizás no quiero ser salvada por el príncipe encantador. Quizás quiero ser corrompida por el malvado rey.

Incluso después de lo que pasó con Chris creerías que sería más cuidadosa, más atenta. No tengo idea de por qué no lo soy. Quiero decir, no es como si él fuera este increíble y maravilloso tipo que sé que nunca me lastimaría. Si soy honesta conmigo misma, el probablemente me aplastará, pero aun así no puedo resistir.

Entramos a su habitación, y antes de que pueda admirar su grandeza, él está sobre mí. Sus manos parecen estar en todos lados y su beso es abrumador. Muerdo su grueso labio inferior de la forma que he querido hacer desde la primera vez que puse mis ojos en él. Drew deja escapar un gruñido primitivo y luego me levanta y arroja sobre su hombro. Sin esperármelo, grito y mientras camina hacia la cama, tengo mariposas en mi estómago.

Drew me arroja sobre la cama e inmediatamente se coloca sobre mí. Esta besando mi pecho y masajeando los huesos de mi cadera. Agarro el dobladillo de su camiseta y se la quito. Sus manos corren hacia arriba por mi cuerpo hasta que descansan en mi pecho, sus dedos trazando las curvas de mi clavícula, cierro mis ojos mientras disfruto su toque. Agarrando la parte superior de mi top, lo rompe a la mitad.

—¡Qué demonios Drew! Podrías solo... —Silencia mis argumentos con su boca. Afortunadamente, cuando desliza sus manos hacia abajo y alcanza mis pantalones, los desliza en vez de romperlos. Drew se para, camina hacia su maleta y regresa con un condón en su mano. Realmente odio esas cosas, pero solo Dios sabe dónde ha estado.

Se quita los pantalones y desliza el condón sobre su impresionante longitud. Tengo que admitir que mirarlo me intimida. Él es por mucho el chico más caliente en el que he puesto mis ojos. Bajando sobre mí, comienza a besarme desde mi clavícula todo el camino hacia mi cintura. Cuando llega a mi ropa interior de encaje, captura el frágil material entre sus dientes y lo tira por mis piernas hasta que cae al piso. Entonces Drew lentamente besa un camino por mi pierna, deteniéndose en mi centro. Se detiene y me levanto sobre mis codos para ver lo que está haciendo.

Cuando baja su cabeza y toma mi clítoris en su boca, levanto mis caderas para encontrarlo. Estoy desesperada por su toque en todas las maneras posibles. Me dejo caer de espaldas en la cama y disfruto de la forma en la que su boca se siente sobre mí. Cuando se detiene otra vez, estoy lista para gritar de frustración y levanto mis codos así podré verlo otra vez. —¿Por qué te detuviste? —Sueno como una niña llorona que acaba de perder su juguete favorito.

Drew me sonrío. —Quiero tus ojos en mí. Quiero ser capaz de ver lo que te hago. Si miras lejos, me detengo. —¿En serio? Él es tan malditamente controlador. Me mira como esperando una respuesta.

Asiento y continua haciéndome cosas que me hacen sentir como si fuera a explotar en un millón de pedazos. Mantener mis ojos enfocados en él no es fácil cuando todo lo que quiero hacer es poner mi cabeza en la cama y disfrutar todas las sensaciones. Mis músculos comienzan a apretarse y puedo sentir el orgasmo construyéndose.

—Vamos James. Sé que estas cerca y no puedo esperar a ver como luces cuando te rompes. —Eso es todo lo que toma. Oírlo hablarme con esa voz ronca y tener sus manos sobre mí me empuja sobre el borde. Grito mientras mi liberación atraviesa mi cuerpo. Antes de que pueda recuperar mi aliento, Drew se ciernen sobre mí, tragándose mi último grito con su beso.

Se retira y me mira —¿Estás lista?

¿Cree que soy virgen? Si lo fuera, definitivamente estaría muy asustada de venir aquí con él. Paso mis manos por su cabello. —No es mi primera vez. —Levanto mis labios para encontrar los suyos pero mueve su cabeza hacia atrás, fuera de mi alcance.

—Ahí es donde te equivocas bebe —lo miro con confusión. *¿De qué demonios está hablando?*—. Veras, podría bien ser tu primera vez, porque lo que estoy a punto de hacerte, te lo *garantizo* ningún hombre lo ha hecho.

3

Traducido por Vicky

Corregido por KAri_VAL

Ni siquiera puedo responder, tampoco espera que lo haga. Estampa su boca contra la mía a la vez que se presiona contra mí. Jadeo por su tamaño y me dejo sentir las sensaciones. Él se acomoda y agarra mis dos piernas, posándolas en sus hombros. Cuando comienza a moverse dentro y fuera de mí, no puedo evitar hacer los ruidos que estoy haciendo. En ésta posición siento que me va a romper en dos, aunque no me molestaría, la verdad.

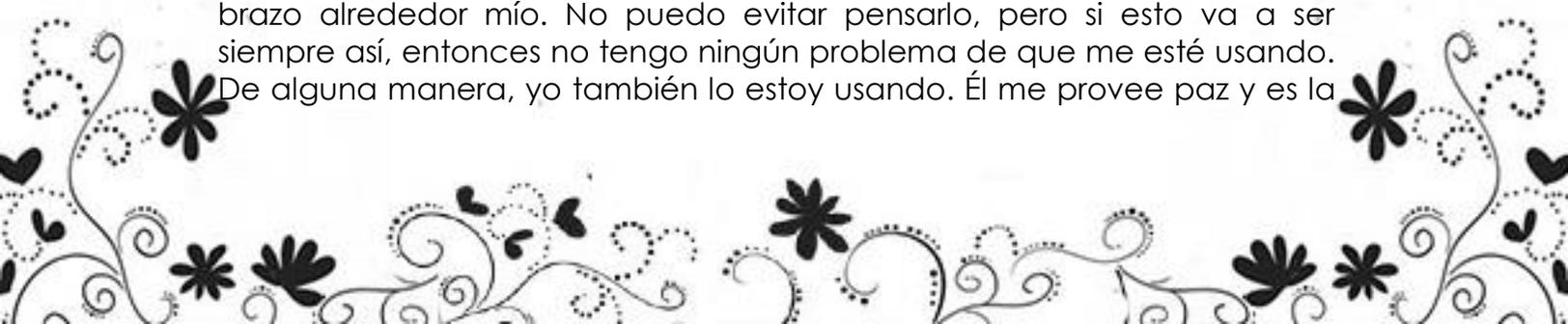
Afortunadamente, puedo ver en su cara que no soy la única afectada. Se está mordiendo su delicioso labio inferior y con sus manos agarra mis muslos fuertemente. Sale de mí, y antes de poder objetar, nos cambia de posición; ahora soy yo la que está arriba. Sus manos levantan mis caderas y luego me deja caer sobre él.

—¡Mierda! —exclamo, todavía incapaz de moverme de nuevo, pero él es muy impaciente. Drew vuelve a hacer lo mismo. Mis uñas se clavan en su pecho, dejándole ver lo mucho que me impacta.

Sus manos se vuelven a curvar y sé que piensa hacerlo de nuevo, pero se lo impido. Hay una pregunta en sus ojos y estoy preparada para contestarla. Me inclino hacia adelante, colocando las manos a cada lado de su cabeza. Comienzo a moverme por mi cuenta, él cierra los ojos y se levanta levemente cada vez que yo bajo.

Puedo sentir que estoy por volverme a venir y es tan intenso que me asusta. —Sí, nena, vamos. —Enreda sus manos en mi cabello y me jala hacia abajo para poder besarme. Moviendo la otra mano sobre nosotros, me destruye cuando toca mi clítoris. Se mueve un par de veces más antes de encontrar su propia liberación.

Me dejo caer sobre él, sin tener la energía suficiente para levantarme. Mi cabeza descansa sobre su pecho y todavía sigue con un brazo alrededor mío. No puedo evitar pensarlo, pero si esto va a ser siempre así, entonces no tengo ningún problema de que me esté usando. De alguna manera, yo también lo estoy usando. Él me provee paz y es la



única persona que me puede tocar. Significa como una clase de escape para mí, y no es algo que encuentre en todas partes.

Drew se levanta para ir al baño sin siquiera dirigirme la palabra. ¿Está enojado? Suena mi teléfono y lo atiendo.

—¿Hola?

—Hola, ¿Quién habla?

No reconozco la voz, así que cuando separo el celular de mi oído y me fijo que en la pantalla dice *mamá*, me agarra taquicardia. *Mierda, éste no es mi teléfono.*

—¿Hola? ¿Andrew?

Mierda. ¿Qué digo? —Hola, mmm Drew está en otra habitación.

—Bien, ¿Puedo preguntarte quién eres?

Poder puedes, pero no sé qué te contestaré. Drew sale del baño y le tiendo el teléfono, modulando una disculpa. Cuando mira la pantalla, frunce el ceño. —¿Hola?... Lo sé, lo olvidé... Lo siento... Mi novia... Está bien, mamá, hablamos luego.

Cuelga el teléfono y me mira a la cara. ¿*Novia? ¿Qué diablos?* No sabía que el bastardo salía con alguien. Salto de la cama, recojo mi ropa, camino hacia el baño, cierro la puerta de un golpe y la bloqueo. Me estoy vistiendo tan rápido como puedo cuando golpea la puerta tan fuerte que me sobresalto.

—¿Qué mierda? ¡Abre la puerta! —No contesto e intenta girar el pomo, pero no consigue nada—. ¿Qué rayos pasa contigo? No sé por qué diablos te enojas conmigo. ¡Tú fuiste la que contestó mi teléfono!

Me termino de poner la blusa y salgo del baño furiosa. Va a agarrarme, pero lo esquivo. Tomo mi cartera y abro la entrada, pero me detiene antes de poder salir y la cierra.

—Da la vuelta. —Puedo decir por el tono de su voz que está tratando de mantenerse calmado. Me rehúso a mirarlo. Me enferma pensar que él está con alguien más—. Da la vuelta. —La rudeza de su voz me asusta un poco, pero me quedo quieta.

Drew toma mi hombro y me gira, acorralándome contra la puerta. Se acerca un paso, tanto que no podría moverme aunque quisiera. Lo intento alejar con la mano. —No me toques.

—¿Qué diablos pasa contigo, mujer? ¿Voy un maldito segundo al baño y cuando vuelvo actúas como una bipolar?

¿*En serio me dijo mujer? ¡Ugh!*. Levanto mi rodilla con la intención de pegarle en las bolas, pero él previniendo la situación, la atrapa antes.

—No, no, no. ¿Por qué querrías dañar algo que te da tanto placer?
—Va a besarme, pero le corro la cara—. Jesucristo, James, ¡Dime que es lo que está mal!

—¿Por qué no se lo preguntas a tu novia, imbécil? —Sonríe, no sé qué es lo que tanta gracia le causa—. Oh, ¿Así que es divertido que me uses teniendo a otra persona? —Se inclina para besarme otra vez y lo vuelvo a apartar—. Dije. Que. No. Me. Toques. —Le golpeo el pecho con el dedo con cada palabra.

Suspira con frustración. —No tengo una maldita novia.

—Eso no es lo que le dijiste por teléfono. —Sé *exactamente* lo que escuché y no hay ninguna manera de que se saliera con la suya.

—Estaba hablando de ti. Mi madre me preguntó quién atendió el teléfono. —De nuevo, intenta besarme. Otra vez, se lo impido.

—No soy tu novia. —En todo lo que puedo pensar es en Josh preguntándome sobre ser su novia, y luego en Chris diciéndome que solo él tenía permiso para tocarme porque era suya. Mi respiración se torna pesada y el cuarto comienza a girar. *Mierda, no puedo tener un ataque de ansiedad aquí.* Intento dejar ese sentimiento atrás y hacer como que estoy bien, pero me siento mareada.

—¿Te sientes bien? —Intento asentir, pero me desequilibro y caigo en su pecho—. ¿Te sientes bien? ¿Qué es lo que pasa?

De repente, estoy en sus brazos. Sé dónde me encuentro, pero mi memoria no puede abandonar el recuerdo. No quiero volver a estar atrapada en un maletero. Comienzo a gritar y a luchar de la misma manera que me hubiera gustado poder hacerlo esa noche. Necesito que me suelte. Estoy sobre algo blando y siento una presión en mis manos. —¡Suéltame! —grito tan alto como puedo, rezando que ésta vez alguien me escuche. La visión se me pone borrosa y siento como que estoy entrando a un túnel.

Así es como todo se vuelve negro.

Me levanto y me sacudo, sin poder recordar donde diablos me encuentro. Miro alrededor de mí y noto que sigo en la habitación del hotel. Estoy usando una remera que es demasiado grande; debe ser de Drew. La cortina anuncia la presencia del sol. ¿El sol? Ni siquiera me acuerdo de haberme acostado.

También es la primera vez que no me despierto por las pesadillas. Cada vez que duermo me levanto sudada y jadeando por el temor que me causan mis sueños. Los recuerdos de esta noche comienzan a llegar. *Mierda, tuve un ataque de pánico.* Tal vez sea por eso que no tuve pesadillas; me desmayé en el infierno. Me siento en la cama. Más allá del

borde, hay una silla que debería estar en otra habitación. En ella, se encuentra Drew observando. Realmente no puedo deducir su estado de ánimo.

—Hola. —Es todo lo que se me ocurre decir, ya que no tengo idea de que otra cosa hacer y tampoco es que él me esté dando alguna señal de si está enojado o algo.

Él simplemente sigue mirándome, me incomoda. Se para y viene hacia mí. Una vez en frente mío, jala de mi nuca hasta que nuestros labios se juntan. Suspiro de sorpresa. Sube a la cama y se pone a horcajadas sobre mí. Me besa con mucha desesperación y tanta pasión.

Se aleja y apoya su ceño sobre el mío. —Cuéntame.

—¿Qué cosa?

Se sienta. —Lo que te pasó.

Nop. Eso no va a pasar. No hay ninguna maldita forma de que esté lista para compartirlo con alguien, especialmente con él. Ni siquiera a Carter se lo dije. Niego con la cabeza.

Levanta mi barbilla hasta quedar cara a cara. —Cuéntame. Necesito saberlo.

—No, no es cierto. —Lo alejo y me paro de la cama. Recorro la habitación buscando mi celular y lo encuentro a los pies de la cama. Lo miro acusadoramente. Se encoje de hombros y me sonríe—. ¿Estuviste con mi teléfono? —Se ríe y le lanzo una almohada que agarro de la silla—. No tenías ningún derecho, imbécil.

Doy media vuelta y me dirijo dando pasos fuertes hasta la entrada. Puedo escucharlo venir detrás de mí y antes de poder abrir la puerta, sus brazos se encuentran abrazándome de la cintura. Drew me acerca a él y lleva su boca a mi oído. —Deja de escaparte de mí. —Me muerde el lóbulo de la oreja, de una forma que me pone la piel de gallina. Mi mente está enojada, pero mi cuerpo no.

Comienza a caminar hacia atrás y mi cuerpo traidor lo sigue. Se sienta en la cama y me acomoda al lado suyo.

—Dime.

—No, Drew. Puedes seguir usando la voz sexy cuantas veces quieras, pero la respuesta es no.

Sonríe. —Así que me voz es sexy ¿Eh? —Me besa, y ésta vez no pongo objeciones.

Puede hacerme olvidar de todo con un simple beso. ¿Por qué me había enojado con él la última noche? La respuesta me golpea y lo alejo.

—¿Qué?

—No soy tu novia.

Se ríe de mí. —Sí, lo eres.

Drew se inclina nuevamente, pero lo rechazo.

—No, no lo soy. Primero, me lo tienes que preguntar. Segundo, te tengo que decir que sí. *Ninguna* de estas cosas pasará, así que, como dije, NO soy tu novia.

—Bien. —Toma una respiración profunda—. ¿Quieres ser mi novia?

—No.

Sus ojos se abren tanto que parece que se le podrían salir de su cabeza. —¿Por qué diablos no?

—Porque no quiero un novio, Drew. Y me parece que tú tampoco, sino fuera así, nunca nos hubiéramos enrollado desde el principio.

Me empiezo a levantar, pero me tira hacia abajo. —Bien, en realidad no quiero una novia. Yo te quiero a *ti*, James. Quiero tenerte en dondequiera que fuera y ser el único. ¿Quiero una novia que siempre esté molestándome e interrogándome? Diablos, no. —Se desliza más cerca de mí—. Como dije, te quiero a *ti*.

¿Qué podría decirle a eso? Solo sé que debería decirle no a todo. Drew Walker es inconveniente para mí en casi cada manera posible, pero es bueno en la forma que yo quiero que sea. Puedo estar cerca de él. Es la única fuente de contacto humano aceptable que tengo.

—Oye, deja de pensar tanto. No te preocupes por lo que las otras personas dirán, al diablo con ellos. ¿Qué es lo que *tú* quieres? Te diré lo que yo quiero. Quiero que seas mía en todas las maneras posibles. Sólo di que sí.

A la mierda todo el resto. —Sí.

Antes de poder siquiera pestañar él se encuentra sobre mí, arrancándome la camiseta. Mi celular comenzó a sonar, pero lo ignoramos; no hay nadie con quien quiera hablar. Agarro los bordes de la camiseta de Drew y se la saco por la cabeza. Sus manos encuentran el botón de mis pantalones y me los quita. El hechizo entre nosotros se rompe por alguien que llama a la puerta.

—Simplemente ignóralos. —Me vuelve a besar, pero el golpeteo continúa—. *Mataré* a quienquiera que sea el que nos interrumpe.

Tomo su camisa y me la vuelvo a poner. Se vuelve a mirarme, supongo que para comprobar que ya me vestí, y luego sacude su

cabeza. —Más vale que sea importante. —Él abre la puerta y mi mandíbula se afloja.

¿Qué diablos hace Carter aquí? Entra al cuarto, empujando a Drew, y me señala. —Nos vamos.

¿Habla en serio? —Carter, no iré a ninguna parte. No eres mi padre. —Miro el entorno y veo a Jason y a Shawn en el marco de la entrada. Simplemente perfecto, se trajo a toda la caballería. ¿Qué pretendía hacer? ¿Arrastrarme fuera del hotel gritando y pateando?

Drew camina hacia Carter. —Tienes que irte.

—No, tú tienes que alejarte. Ella es mi hermana y no voy a dejar que la uses y luego la arrojes.

—¡Carter! —No puedo creer que estuviera haciendo esto. Se está tomando el papel de hermano sobreprotector demasiado en serio—. ¿Cómo diablos me encontraste, de todas formas?

—Seguí el rastro de tu teléfono con la aplicación Encuentra Mi iPhone. —Contesta como si fuera la idea más normal, no absolutamente descabellada.

Drew camina hacia mi lado. —Les pidió que se marcharan, así que largo. Por si no te has dado cuenta, no está aquí contra su voluntad.

El rostro de Carter está tan rojo que parece que va a explotar. Se mueve para tomarme de la mano, supongo, pero no puede porque Drew lo impide. *Mierda, esto no va a terminar nada bien.*

—No me toques, idiota. —Carter empuja a Drew tan fuerte que choca contra la pared.

Drew se tira encima de él y en menos de un minuto ambos están rodando por el piso. Shawn y Jason aparecen, separándolos. Los miro y noto que ambos tienen un par de buenos golpes. Shawn saca a Carter de la habitación y Jason suelta a Drew.

Él se vuelve hacia mí, mirándome decepcionado. —Sólo para que sepas, Holls, cuando él notó que no volverías a casa se asustó como el infierno.

Negué, frustrada. —Aprecio su preocupación, J, pero eso no significa que pueda arruinar mi vida.

Se acerca y me abraza. —Lo sé. Simplemente tiene miedo de que te lastimen. Creo que intenta poder salvarte a ti también, mm... —Mira hacia Drew, luego se acerca a mí y susurra—. Creo que está intentando hacer lo que no pudo en el pasado. —En seguida, me sentí como la

mayor mierda del mundo. Jason me besó la mejilla y luego se fue del hotel.

Miro hacia Drew y noto que su labio sangra. Voy hacia él y le agarro la mano, nos dirigimos al baño. —Siéntate. —Le digo, señalando una silla, que en mi opinión está totalmente fuera de lugar. En cambio, él se apoya contra la encimera. Tomo una toalla y la mojo con agua tibia.

—¿Qué pasa con tu hermano y sus amigos?

Lo miro, insegura sobre cómo responder su pregunta. —Ellos simplemente son demasiado sobreprotectores. He pasado por algunas cosas y no quieren que me hagan daño.

Drew está sin camisa de pie frente a mí, su pecho se agita rápidamente. Apoyo una de mis manos allí y me paro en las puntillas para poder besarlo. Soy baja, así que la mesa me llega por el estómago. Limpiando la sangre de sus labios noto que solo es un pequeño corte en el labio. Lo froto una vez más y antes de sacar mis manos, Drew mueve su boca y suavemente muerde mi pulgar

Sus manos se envuelven alrededor de mí y me tira con fuerza contra él. —Ahora, ¿dónde estábamos?

Al mismo tiempo me levanta mientras él salta fuera de la barra, girando para que mi espalda se presione contra la pared de azulejos fríos del baño. Cuando Drew pasea su nariz por mi cuello y me da un beso en la parte sensible detrás de la oreja, gimo y enrolló mis piernas alrededor suyo.

—¿Tienes el control de natalidad?

La pregunta me toma por sorpresa. —Si... ¿Por qué?

—Porque te dije que quería que fueras mía en todas las formas, y odio los condones. Quiero ser capaz de sentirte. —¿*Realmente me está diciendo esto?* Apenas lo conozco. Si se pone tanto como me imagino que lo hace, me da miedo preguntarle si alguna vez se ha hecho pruebas.

—No lo sé.

—Entiendo por qué estás tan indecisa, nena. Así que ya sabes, *nunca* he usado un condón antes, pero me hago chequeos regularmente. Además, confía en mí cuando te digo que lo *último* que quiero es embarazarnos.

Volvió a mi cuello. Dios, lo único que quiero ahora es tenerlo bien adentro mío. —Está bien. —Juro que desde que conocí a Drew estoy haciendo cosas que nunca pensé que haría.

—Oh, sí. —Agarra el cuello de la camiseta que llevo puesta y la rompe al medio.

—¿Qué es eso de ti y destruir ropa?

Drew ríe. —Sería demasiado tiempo para desvestirte adecuadamente, y por la manera en que me siento ahora mismo no puedo aguantar otro minuto. Siempre voy a poder comprar más de esa mierda. —Me carga y nos lleva hacia la enorme bañera. Abre el grifo y cuando el agua me golpea jadeo, pero es opacado por un beso. Justo en ese momento, me doy cuenta de que todavía estoy usando pantalón y ya estoy completamente empapada. *Supongo que no usaré estos para ir a casa.*

Drew me apoya suavemente contra el piso y despacio me saca lo que me queda de ropa. Besa mis talones y luego se toma su tiempo en ir dejando rastro hasta llegar a mi boca. Sus manos me rodean y me aprieta fuerte los muslos antes de meterse dentro de mí. Nunca había tenido sexo sin preservativos y es increíble lo diferente que se siente.

Comienza a moverse dentro y fuera rápidamente, golpeándome contra la pared mientras el agua cae arriba nuestro. Agarra mi barbilla y la levanta, así que ahora lo estoy mirando a los ojos. Que me mire de esa forma mientras estamos teniendo sexo lo convierte mucho más caliente de lo que pensé que sería.

De la nada, Drew se saca y me da la vuelta. —Pon las manos en la pared. —Su voz es tan determinada y mandona que no lo pienso dos veces antes de hacerlo. Drew entra de golpe y tengo que sostenerme fuerte para no caerme.

Empuja en mí tan fuerte que siento que me voy a venir. *Nunca* tuve sexo de ésta forma en mi vida, y en todo lo que puedo pensar es que le arruinó el trabajo del próximo hombre. Tira de mi cabello desmarañado, impulsándome a arquear la espalda. —Esto es mío, James. —Me golpea el trasero tan fuerte que sé que me quedará doliendo por unos días.

Siento el orgasmo construyéndose dentro de mí y presiento que va a ser muy intenso. Todo lo que he hecho con Drew Walker hasta ahora ha sido muy intenso. Como si estuviera leyendo mi mente, Drew recorre su mano desde mi cintura y pellizca mi clítoris. —Ahhhhhhhhhh, mierda. —Me dejo ir y pienso que posiblemente esto sea la mejor parte. *Demonios, él sabe lo que hace.*

Él agarra mis caderas, se empuja más fuerte y se libera dentro de mí. Ambos colapsamos contra la pared, jadeantes, y tan cercanos que es imposible determinar dónde comienza uno y termina el otro. Juro que por

un momento me siento más conectada a él de cómo lo he estado con nadie. Luego, la caga.

—Buen trabajo, James. Ahora, limpiémonos en serio y vayámonos de aquí.

Le da una palmadita a mi trasero y se levanta, haciéndome sentir vacía y usada. Cuando lo miro, a pesar de que quiera abofetearlo con todas mis fuerzas, la vista del cuerpo desnudo de Drew me alienta para una segunda ronda. ¿Cómo es posible odiar tanto a alguien y a su vez saltar a sus brazos al mismo tiempo?

El agua de la ducha sigue cayendo, así que agarro un jabón y empiezo a limpiarme. Cierro los ojos ante la sensación del agua caliente, recorriendo con el jabón mi cuerpo. Puedo sentirlo mirarme, y estoy segura de que cuando abra los ojos es lo que va a estar haciendo. Aún más ahora que recorro mi cintura.

—No pares por mí. —Siento mis mejillas encenderse y no sé qué decirle. Se acerca un poco a mí, y aunque la bañera sea enorme, me siento claustrofóbica—. Continúa. —Se acomoda detrás de mí y pone su mano sobre la mía, haciendo movimientos circulares y guiándola lentamente hacia abajo. Cuando el jabón toca mi clítoris, me sobresalto, porque siento lo sensible que se encuentra en este momento. Se vuelve a enfrentar a mí.

—Continúa. Quiero ver como recorres tu cuerpo. Quiero verte dándote placer, como haces para excitarte.

¿Habla en serio? Niego con la cabeza. Yo no hago esas cosas.

—Sí. Hazlo ahora. Déjame verlo.

Incluso aunque mi mente grite no, mi cuerpo me traiciona. Comienzo a recorrer mi cuerpo a la vez que Drew se comienza a tocar y acariciar. Llevo mis manos a mis senos, mimándolos suavemente. Él aumenta su velocidad y le sobresale la vena del cuello. Cuando vuelvo a bajar la mano y acariciarme él deja escapar gruñido primitivo. No puedo creer que le quede algo luego de lo que acabamos de hacer.

Le sonrío, sintiéndome orgullosa.

—¿Me ayudarías a acabar?

—No, gracias. Hazlo tú si quieres. Yo me voy a cambiar, no tardes mucho.

Sale de la ducha, dejándome sexualmente frustrada. ¿Ya mencioné lo poco que lo soporto?



4

Traducido por Lu_Rodriguez, JustSmileJ & Michelle M

Corregido por DeboDiaz

¡No puedo creer que él sólo me hiciera esto! ¡Es el adulto más increíblemente inmaduro que he conocido en mi vida! Sé que tengo que salir allí y enfrentarlo, pero tengo miedo. Él despierta emociones y reacciones en mí que odio, y me hace hacer cosas que nunca consideraría de otra manera. Juro que voy a matarlo cuando salga. *Puedes si lo deseas. No es demasiado grande.* En realidad, pienso que él podría ser el anticristo.

Salgo del baño y empiezo a recoger mis cosas que están esparcidas por todo el cuarto. Ni siquiera puedo ver al guapo idiota que está mirándome. Lo oigo reír y mis manos se aprietan en puños. La única cosa que me mantiene tranquila es imaginar puñetazos en su engreído rostro. Una vez que dejo todo en mi bolso, me dirijo a la puerta. Estoy sólo a un pie de distancia de ella cuando el Sr. Maravilloso se queda frente a mí bloqueando mi camino.

Levanto mi rostro para mirarlo a los ojos, tratando de transmitirle mi odio y molestia. Sólo dura un minuto, sin embargo, porque cada vez que me encuentro con su mirada es como si estuviera bajo un hechizo. Él me pone en una niebla interminable donde todo lo que quiero es ser suya. *Maldito.* Aparto la mirada, tratando de romper el hechizo y moverme para ir a su alrededor.

Él da un paso delante de mí una vez más y dejo escapar un suspiro exasperado. —¿Qué? —Trato de sonar fuerte y dominante, pero siento que sueno como un niño teniendo una rabieta. Ríe de nuevo y no puedo controlarme; empujo su pecho con ambas manos—. ¡Uf! —Por supuesto, siendo la fortaleza de acero que es, apenas lo muevo.

Cuando se trata de Drew Walker, tengo la sensación de que voy a tener que acostumbrarme a perder. Es tan dominante en todo lo que hace que sé que será a su manera o a ninguna. La pregunta es, ¿estoy dispuesta a cederle el control total?

Mientras estoy distraída contemplando nuestro destino, él se mueve rápidamente y captura mis manos, manteniéndolas en mi espalda con una de las suyas. Tira de mí, así que ahora estoy empujada contra él. —Me gusta cuando luchas, James. —Se inclina para besarme y yo lucho de la única forma que puedo. Lo muerdo. Él inhala rápidamente, sin preparación por mi ataque, pero luego me sonrío—. No tienes idea de cuánta mierda como esta me enciende.

Antes de saber qué está pasando, él me gira así que mi trasero está ahora apretado contra él y puedo sentir su erección presionando contra mí.

—Sabes, por lo general me canso de una chica luego de tener sexo un par de veces, pero tú me mantienes en suspenso. Me gusta eso. —Baja la cabeza y muerde mi cuello. Grito de dolor, pero también me derrito de placer al mismo tiempo—. Ah y muerdo atrás. —Me libera y al instante me falta la sensación de ser presionada contra él—. Vamos.

Toma mi mano y empieza a conducirme fuera de la habitación. Antes de entrar en el pasillo, toma la bolsa de mi mano y la arroja a la habitación y luego cierra la puerta.

—¿Qué demonios?

—Huyes de mi demasiado. Ahora al menos sé que *tienes* que volver.

Voy a pegarle de nuevo y él coge mi mano. —Recuerda lo que te dije, James, me gusta que luches. —Golpea mi trasero y me lleva al final del pasillo.

En este punto, todo lo que puedo hacer es sacudir mi cabeza. El hombre es una fuerza a tener en cuenta. Entramos en el ascensor, y cuando las puertas se cierran, me mira. Puedo decir que está pensando en cómo había conseguido lo mejor de mí en la ducha más temprano. Le doy el mejor aspecto sucio que puedo manejar, pero lo único que él hace es reír. Cuando las puertas del ascensor se deslizan abiertas, destellos de luz me ciegan.

—Mierda. —Puedo oír gente gritando y Drew agarra mi mano. Tira de mí, moviéndose tan rápido que me alegro de estar pegada a él. No tengo dudas de que definitivamente estaría perdida en este mar de locura, si no fuera por eso. Salimos por las puertas del hotel y entramos en el SUV que estábamos anoche.

—¡Púdrete! —Golpea la puerta y la parte posterior del asiento varias veces. Yo me deslizo un poco más lejos de él, intentando alejarme. Saca su celular y en pocos minutos está gritándole a alguien en la otra línea—. ¡¿Elijo quedarme en tu puto hotel y tengo que tratar con esta mierda?!...Es mejor que te encargues de eso, y que Dios te ayude si sucede de nuevo,

¡malditamente compro el edificio y quemo a todos en él! —Lanza el teléfono junto a mí. El coche se detiene fuera de un edificio llamado La Taberna. Luce como un restaurante que nunca sería capaz de pagar.

El conductor abre la puerta y estoy reacia a salir del auto. *¿Podría haber fotógrafos esperando aquí, también?*

—¿Vas a salir del auto o vamos a sentarnos aquí todo el día?

Mira hacia atrás con una mueca en mi cara, y luego salgo del auto y me dirijo directamente al restaurante. Pido a la anfitriona una mesa para dos y ella me informa que no tienen ninguna mesa disponible.

Camino hacia la puerta justo cuando Drew está entrando. —No hay ninguna reserva hecha, vamos a tener que ir a otro lugar.

Él ríe. —Eres graciosa. —Lo veo caminar hasta el puesto de la anfitriona y su rostro se transforma a uno de asombro. *¿En serio?* ella agarra los menús y Drew se vuelve hacia mí—. *¿Vienes?*

Asiento y sé que hay signo de obvia vergüenza en mi rostro. Debe ser bueno tener personas que te dan lo que quieras por la caída de una moneda de diez centavos, entonces me doy cuenta de que también soy una de esas personas. Sigo detrás de él y cuando entramos en el comedor. Estoy sorprendida con la forma elegante en que está. El exterior del edificio y la entrada no le hacen justicia a este lugar. Miro hacia abajo a mis jeans de cintura baja rasgados y mi top de corte bajo. Me siento como una puta y todo el mundo me mira como si fuera una, también.

Lo juro, los hombres son tan condenadamente despistados. *¿No podía haberme dado alguna advertencia? Alguien aclara su garganta y veo a Drew y la anfitriona de pie alrededor de cinco mesas más allá, esperándome. Genial, ahora me veo como una idiota, también.* Mis mejillas se calientan mientras cierro la distancia entre nosotros y me siento en la mesa. Drew se sienta frente a mí y la camarera permanece un poco demasiado a su lado “mostrándole el menú”.

Yo lo miro desde el otro lado de la mesa y él me mira con total diversión. —¿Qué?

—¿No podías por lo menos *advertirme* de a dónde íbamos? ¡Me veo como una completa idiota! —digo, la última parte un poco demasiado alto y puedo decir que él está irritado.

—Tienes que bajar la voz. No necesito a todo el maldito restaurante sabiendo mis negocios. —Toma un trago lento de su agua, e incluso con tanto enojo hacia él como estoy justo ahora, no puedo dejar de mirar su boca. Pasa su lengua a lo largo de su labio inferior, recogiendo los restos de agua que quedan de él. Toma cada pedacito de fuerza de voluntad

que tengo el no gemir. Nunca en mi vida conocí a nadie que me haga sentir de la forma en que Drew Walker lo hace.

Sonríe y puedo decir que sabe que me está afectando. Me aclaro la garganta, tratando de asegurarme que mi voz no salga como un susurro entrecortado de seducción. —Sólo estoy diciendo que podrías haberme dicho que no me viera como una prostituta cuando íbamos a estar en un lugar agradable. —*Espera, ¿acabo de llamarme a mí misma prostituta? Fantástico, Holly.*

Él rio. —¿Exactamente cuándo te habría dicho a dónde íbamos? ¿Cuándo estabas en medio de una rabieta, tratando de huir de mí, o cuando intentabas abusar de mí? —él puso su mano en el pecho, donde le pegué, fingiendo que lo herí—. De cualquier manera, realmente no me importa una mierda lo que la gente piensa.

No puedo decir que lo diga en serio. Drew hace lo que quiera y no le importa lo que cualquiera tenga que decir. Recuerdo la manera en la que se cuidó del fotógrafo anoche y la llamada justo después.

La mesera vino a tomar nuestra orden y yo ni siquiera había mirado el menú. Drew está mirándome y no puedo ni formar un pensamiento coherente. —Ambos comeremos langosta medio cocida, no hay prisa. — él no miró en su dirección mientras hablaba, pero agarró el menú de mis manos y se lo dio. Ella se quedó por un minuto, insegura de qué hacer, hasta que notó que fue despedida y caminó con el rabo entre las piernas.

No puedo creer que ordenó por mí. Él no preguntó primero. Con cada minuto que paso con él, yo sé que me estoy metiendo en más problemas. —¿Qué carajos fue eso? Puedo ordenar yo sola, sabes. ¿Qué si soy vegetariana? ¿O alérgica a los mariscos?

Levantó una ceja —¿Lo eres?

—No

—Bueno, entonces deja de ser difícil, James.

No sé cómo responderle. Su asertividad me excita, pero al mismo tiempo molesta a mi feminista interior. Retuerzo mis manos en mi regazo, sintiéndome incomoda con todo.

—Oye.

Miré hacia arriba.

—Si estás tan incómoda pagaré a todas y cada una de estas personas para que salgan, entonces no importara como estás vestida.

¿Enserio? ¿Quién en todo el mundo podría incluso ofrecer eso? Drew, él lo haría. No respondo y él desliza su silla hacia atrás y comienza a ponerse de pie. —¡No! Está bien, solo siéntate.

Él me sonrío. —Confía en mí cuando digo que no te vez como una puta. Si quieres ver como se ve una puta, ven al backstage de alguno de mis conciertos.

Bueno, eso me hace sentir jodidamente genial. ¿Qué diablos hacemos nosotros dos juntos? Estoy rota, y él está... bueno, él es un idiota. ¿Es una locura que quiera que me diga exactamente lo que somos? Es tan confuso. Me pidió que fuera su novia, pero luego me dijo después que él no quería una. Dijo que quiere que yo sea suya, pero ¿qué implica eso? Estoy a punto de preguntarle cuando suena su teléfono.

—¿Sí? —*¿Es así como él contesta el teléfono?* Que imbécil—. No quiero ir a esa mierda... No me importa cuánto me paguen... ¿Dónde en el maldito contrato dice eso?... Joder, como sea entonces. Necesito dos entradas... No, Jules, me consigues dos entradas o no voy a ninguna mierda... Holly James. —¿Yo? *¿Por qué acaba de decir mi nombre?*—. No es asunto tuyo. —Él cuelga el teléfono y lo pone de nuevo en el bolsillo.

—¿Qué fue todo eso?

—Vendrás a algún estúpido evento de mierda conmigo la próxima semana.

Oh, ¿lo haré? ¿Cómo demonios se le puede ocurrir? La mesera se acerca a nosotros antes de que pueda responder y coloca los platos en frente de nosotros. A pesar de que le protesté por ordenar en mi lugar, debo decir que se ve delicioso. La mesera se detiene junto a la mesa, creo que para que él la note, pero no lo hace. Cuando se aleja no puedo evitar sonreír.

Tomo un bocado de la comida y ahogo el gemido que sale de mi boca. Cuando Drew mira hacia arriba, el calor de su mirada me hace apretar mis piernas juntas en busca de alivio. Él puede excitarme con sólo mirarme. Entonces, me acuerdo por lo que estaba enojada antes de que ella viniera con la comida. —¿Qué somos exactamente?

Sus ojos crecieron. —¿Qué quieres decir? Pensé que ya habíamos acordado eso.

—No, como todo lo demás contigo, fue demasiado vago.

—Te quiero, James. No puedo explicar por qué, pero lo hago. Y en caso de que no lo hayas notado, consigo lo que quiero.

Esperé por algo más pero él volvió a comer su comida. *¿Eso era todo? ¡Qué demonios!* Ese tipo de respuestas me dan ganas de darle una

bofetada en la cara y decirle que no está consiguiendo lo que quiere en esta ocasión. Siento una mano correr por mi pierna, y cuando miro, Drew está en la silla junto a la mía. Su mano se desplaza hacia arriba y sus dedos se deslizan bajo uno de los rotos de mis vaqueros. Drew hace pequeños círculos con su pulgar y todo mi cuerpo está en llamas. No es el tipo de fuego que me hace hacer una mueca de dolor, pero sí el tipo que me dan ganas de encontrar una parte aislada de este restaurante y volarle la cabeza.

Retrae sus dedos pero continúa su viaje por mi pierna hasta que su mano me atrapa. Baja la cabeza para susurrar en mi oído —Puedo ver la disputa en tus ojos, pero solo recuerda lo que puedo hacer por ti. Sólo yo, James.

Él se movió sin problemas de vuelta al asiento frente a mí. ¿Cómo puede parecer tan tranquilo cuando cada parte de mi cuerpo está gritando? Miro a mí alrededor para ver si alguien se dio cuenta de nuestro intercambio y parece que nadie lo hizo. —Puedes mirar alrededor todo lo que quieras. No me importa quién esté mirando. —Volvió a comer su comida mientras yo trato de parecer lo menos afectada posible. Sé por la mirada en su cara que estoy haciéndolo terriblemente mal.

Trato de terminar mi comida sin que parezca como si estuviera a punto de hacer combustión de la frustración sexual, pero apenas lo logro. Drew ni siquiera le pide a la mesera la cuenta; él solo saca una cantidad obscena de dinero, la pone en la mesa, y se levanta. No hay manera de que nuestra comida cueste tanto. Él comienza a alejarse, pero se vuelve hacia mí y me mira como si me preguntara qué estoy esperando. No puedo dejar de sacudir la cabeza. Sinceramente, no entiendo a la gente como él que solo tiran dinero por ahí.

Lo sigo, pero a diferencia de cuando llegamos, hay fotógrafos que rodean la entrada del restaurante. Drew saca su teléfono. —Sí, los veo. Nos vemos por la salida trasera del edificio. —Toma mi mano y caminamos de regreso a la barra—. Necesito usar su salida trasera del edificio.

—Lo siento, señor Walker, pero no puedo dejar...

—Sí, usted puede. —Él saco otro billete de su cartera, creo que es de cien y lo tiró sobre la barra frente a ella.

Ella parecía asombrada y en un minuto se dejó presionar. —Sígame. —ella evita el contacto visual con él y me simpatizo con ella. Sus ojos pueden derretirte y hacer que quieras encogerte en un rincón al mismo tiempo.

Caminamos de regreso a través del comedor, a la cocina, y paramos en una puerta de acero. La anfitriona no dijo nada; ella solo lo miró como si esperara que él le mostrara algo de gratitud. *Piense de nuevo, señora, Drew Walker no diría gracias ni a usted si le lanzara agua encima mientras esta en llamas.*

Él abre la puerta, y justo como esperaba, se va sin siquiera mirar a la chica quien bajó notablemente su camisa mientras nos llevaba a la parte trasera. Subimos al auto y evadimos por suerte a los fotógrafos que estaban esperando cerca de la entrada. Es realmente irritante como todo el mundo se inclina ante él. Quiero decir, sí, él es sexy y cuando está en el escenario no puedes quitarle los ojos de encima. Él te atrae con esa energía y te hace querer hacer realidad todos sus deseos. Su toque es suficiente para... *Ugh, no puedo ni odiarlo mentalmente.*

Nos dirigimos a las calles de la ciudad y me di cuenta de que no tenía idea de a dónde íbamos. No es como si alguna vez tuviera idea de qué estaba pasando o que esperar en el corto tiempo que llevo de conocerlo. —¿A dónde vamos?

Él me mira como si estuviera contemplando contestarme. Mejor que me dé una maldita respuesta. Trato de luchar contra él y de levantarme por mí misma, pero cada vez me siento como si terminara pareciendo una niña. —Tengo mi segundo show esta noche antes de dejar la ciudad; vamos al lugar.

—Nunca dije que iría al show contigo.

Él rio y era el tipo de risa en la que sé que va a decir algo que me hará querer golpearlo en la cara. —Nunca te pregunté si querías hacerlo.

Síp. Definitivamente quiero golpearlo en la cara.

Antes de que pueda responder, él se mueve de tal manera que está casi a horcajadas sobre mí. La silla trasera es gigante así que no es como si hiciera falta espacio. —No creo que entiendas como funciona esto realmente, James. —*Obviamente no*—. No respondo a nadie y no le pregunto a nadie por permiso. Hago lo que quiero cuando quiero y si quiero algo lo tomo. No actúes como si eso no pusiera en llamas a este dulce y pequeño cuerpo tuyo, tampoco. Apuesto que si deslizara mi mano debajo de tus jeans estarías empapada ahora mismo. Te dije que no quiero una novia y lo dije en serio. También te dije que no había terminado contigo y lo dije *realmente* en serio.

¿Cómo demonios respondes a algo como eso?

—Veo las ruedas girando en tu cabeza. Quieres gritarme, quieres llamarme idiota, e irte corriendo sin nunca mirar atrás. Aun así, no lo harás, ¿sabes por qué?

—¿Por qué? —Eso salió más como un gemido.

—Porque me deseas tanto como yo jodidamente te deseo. Somos increíbles juntos y aunque no quieras admitirlo, no vas a encontrar eso en ninguna otra parte. —Su mano me atrapó y todo mi cuerpo se arqueó hacia él mientras empuja el dedo contra mi clítoris a través de mis jeans. Lo mueve en pequeños círculos—. Piensa en esto cada vez que el pensamiento de salir corriendo pase por tu cabeza. Piensa en lo que te hago y todas las cosas que no he hecho aún. —Él arrastra sus dientes por el lóbulo de mi oreja, y antes de que pueda reaccionar, se mueve de nuevo a la silla en la que estuvo sentado antes.

¿Es posible para una mujer obtener las pelotas azules? Porque juro por Dios que es lo que tengo.

—Oh y usualmente no me gusta dejar una marca, pero se ve jodidamente sexy en ti. —Me guiñó el ojo.

¿Una marca? Qué en el infierno esta... no. Saqué mi celular y active la cámara delantera. Mi boca se abrió instantáneamente. ¡Un jodido chupón? ¡Qué demonios! ¿Estamos en una endemoniada escuela? Esto es sólo genial; no me *pregunto* por qué la gente ha estado mirándome todo el día. —Cómo te atre...

—Sí, sí, lo sé. Como me atrevo... blah, blah, blah. Llegamos. —Drew agarra la sudadera que parece estar siempre en su carro y la tira por debajo de mi cabeza. La puerta se abre y hay cámaras tomando fotos a nuestro alrededor. Me saca del auto y a través de la multitud. Contengo mi respiración todo el tiempo, asustada de mirar hacia arriba. Caminamos a través de un pasillo y entramos a una de las habitaciones. Es una habitación muy agradable, pero nada cercano a lo agradable que era su habitación del hotel.

Veo un conjunto de sofás de cuero, me siento en uno y me saco la sudadera de encima. Mientras lo hago, siento una bocanada de su perfume y sólo quiero sentarme aquí y olerlo. Luego recuerdo el signo de hormonas adolescentes en mi cuello y le tiro la sudadera. —¿Por qué demonios me hiciste esto?

—Porque estas tan determinada a probar que eres tu propia persona.

—¿Y qué? —No sé qué diablos está mal con eso. La mayoría de hombres como mujeres que son independientes no requieren de ellos para hacer todo.

—Tú *no* eres tu propia persona, tú eres mía. —Caminó hacia mí tan rápido y golpeó su boca contra la mía. Quiero luchar contra él y decirle que está equivocado acerca de mí, pero no creo que lo esté. La mayoría

de las personas pensaría que un chico como Drew me asustaría después de lo que he pasado, pero no lo hace. Él me da la habilidad de no pensar. Puedo simplemente relajarme y no tener que preocuparme de cómo cada decisión que estoy tomando pueda guiarme por el camino equivocado. No solo eso, me hace sentir como una chica normal nuevamente en vez de la asustada y patética criatura en la que me convertí.

Por otro lado, quería que él entendiera que lo último que necesito en mi vida es a otro imbécil sobreprotector. Sus manos se movieron rudamente por mi cuerpo y sé sin ninguna duda que no hay manera de que quiera que pare. Hay una manera, sin embargo, con la que puedo tomar de nuevo un poco de control. Lo quito de encima de mí, sin sorprenderme por la sorpresa en su cara. Antes de que él pueda protestar, me levanto y enredo mis dedos en su cabello, tirando un poco para poder ver su reacción. Él gime y sonrío con satisfacción. Mientras mantengo mi agarre en su cabello, nos doy vuelta y le obligo a quedarse abajo en el sofá mientras simultáneamente me reduzco a mí misma sobre él.

—Qué estás...

—Uh, uh, uh. Mi turno.

Ahogo sus próximas palabras con mi beso y en menos de un minuto sus manos están apretadas a mí alrededor. Se mueven por mi espalda hacia abajo hasta llegar a mi trasero y clava sus dedos en él. Lo puedo sentir debajo de mí y me muevo contra él, forzando un gemido para ambos. Me arrodillo en el sofá y bajo mi cremallera mientras él mira mis manos con atención. Engancho mis dos dedos en la cintura de mis vaqueros y los bajo lentamente, muy lento. Sus ojos me están mostrando el efecto que estoy buscando. Drew parece torturado, apasionado, y cabreado, todo al mismo tiempo.

Me pongo de pie, tomándome mi tiempo con mis jeans. Cruzando lentamente los brazos sobre mi torso, agarré el dobladillo de mi camisa y la levante por encima de mi cabeza. Drew llega hasta mí para tocarme pero me alejo de su alcance y sacudo mi cabeza. Él empuña sus manos a los lados, cediendo ante mí a regañadientes. Por ahora. Me hundo hasta el suelo delante de él y corro mis manos por sus piernas. Rozo mis dedos sobre él y él inhala fuertemente.

Miro hacia Drew por debajo de mis pestañas. —Quiero tocarte, pero quiero que me toques primero. Quiero sentir tus manos dentro de mí y deshacerme sobre ti.

Sus ojos se encienden y envuelve una mano alrededor de mi cuello, tirando de mí hacia él. Nuestras bocas se unen y sus dedos se sumergen

inmediatamente debajo de mis pantalones cortos de encaje. Él gime. — Siempre estás tan mojada para mí. Joder, tu no entiendes cuan caliente es eso.

Él empuja dentro de mí y arqueo la espalda de placer.

Estoy de rodillas sobre él y me tiemblan las piernas por la intensidad de la situación. Después de que hoy me ha traído dos veces hasta el borde, sin ningún tipo de alivio, ya casi estoy llegando. Él mueve su boca de la mía y besa una lenta línea por mi mandíbula y cuello.

Me tiro hacia atrás y lo miro. —Sin marcas.

Se ríe, pero no me responde. Continúa besándome, trazando el escote creado por mi sostén. Sus dedos comienzan a moverme más rápido y puedo sentir a todo mi cuerpo apretándose. —Ahora, lo quiero ahora.

Me vengo gritando su nombre. Puedo oír que se deshace de su cremallera y se levanta un poco del sofá. Antes de que pueda abrir mis ojos, me aprieta duro encima de él. La instantánea sensación de plenitud y mi carne hipersensible casi provoca que me venga de nuevo. Pongo mis manos sobre sus hombros y toma la iniciativa para tratar de mantener una pequeña cantidad de control que he tenido. Me deslizo en él y luego me dejo estrellar, cada vez que me deslizaba hacia arriba bajaba con más fuerza.

—Joder, sí. Ahora monta mi polla y hazme venir, bebé. Muéstrame lo que puedes hacer —lo dice como un desafío.

Desafío aceptado. Me muevo frenéticamente arriba y abajo, de un lado al otro, descanso mis brazos sobre sus rodillas arqueando mi espalda mientras le monto. En éste ángulo la sensación es mucho más intensa y se siente como si él estuviera en lo más profundo de mí. Sus manos agarran mis caderas y me levantan de arriba abajo encima de él mientras me conduce. Se siente increíble y me vengo una vez más.

Mi cuerpo se siente como gelatina, pero él implacablemente todavía me está follando. Siento como todo su cuerpo se tensa debajo de mí antes de que gima y siento como su cálida liberación me llena. Me dejo caer contra su pecho, con la sensación de que nunca podría recuperar energía para moverme de nuevo. Es entonces cuando Drew actúa como él mismo y lo arruina. Me levanta de encima, me deposita en el sofá, y se pone de pie. —Lo hiciste bien. —Golpea mi culo mientras camina hacia lo que sólo puedo asumir es el baño.

¡Ugh! Trate de hacerme valer y tomar el control por primera vez y me siento como si nunca lo tuve en absoluto. Agarro mi ropa del piso y me la pongo. ¿Soy una idiota por soportar su mierda? Nunca habría

tomado esto de ninguna otra persona. Así que, ¿Por qué es aceptable cuando él lo hace? *Porque te puede tocar. Porque te hace sentir viva de nuevo. Porque eres una idiota y te preocupas por él.* Sé que todo eso es cierto y realmente me asusta. Gracias a Dios su banda está haciendo una gira por cincuenta estados porque necesito un poco de espacio para averiguar qué demonios quiero.

Regresa del baño y me sonrío. —Me puedo acostumbrar a eso, James, aunque vamos a tener que empezar a cerrar las puertas del vestidor.

¿Acostumbrarse a eso? ¿No se iba esta noche de la ciudad?

Debe de haber visto mi expresión confusa. —Lo que quiero decir es que siempre estoy tenso después de mis shows, tenerte aquí y haciendo esa mierda es increíble.

—Pensé que te ibas esta noche de la ciudad.

—Lo hago. —Se acerca al estante de ropa en la esquina, desprende su camisa a cambio de una negra ajustada. Se da la vuelta y parece desconcertado por mi confusión. —Tú vienes conmigo.

¡¿Qué?! —No, no lo estoy. ¡Ni siquiera me has pedido que venga! ¡Apenas sé algo de ti!

—Recuerdas la conversación cuando te dije que quería ser capaz de tenerte cada vez que quisiera. —Caminó más cerca de mí—. Bueno, me refería a eso. También hablaba en serio cuando te dije que no había terminado contigo. Quiero que vengas conmigo; eres mía y no voy a dejarte ir.

—¡No voy a ir contigo en la gira!

Su rostro se oscurece. —¡¿Por qué demonios no?!

—¡Por las razones que te acabo de decir! Apenas nos conocemos el uno al otro, pero ¡ya hemos tenido numerosas peleas! Y constantemente estas mandándome y ¡esperas que siga tus órdenes!

—¿Entonces qué mierda? —Puedo ver las venas de su cuello abultándose. Esta realmente enojado, ¿pero realmente piensa que solo voy a irme con él?

Me pone tan furiosa que piense que voy a dejar todo e irme con él. Si quiere actuar como un idiota todo el tiempo, yo también puedo. —¿Sabes cuál es la primera razón por la que no iré contigo? —Camino lentamente y seductoramente hacia él. Puedo decir que está confundido y encendido al mismo tiempo. Cuando llego a él, tengo mi nariz hasta su cuello, inhalo su aroma y lo estoy volviendo loco al mismo tiempo.

—¿Por qué? —Incluso sus malditas preguntas suenan como órdenes.

Paso mis dedos por su pecho, dándole un beso en sus labios, y después me tiro una pulgada hacia atrás. —Porque eres un imbécil.

Su boca se abre y tomo la oportunidad para salir de la habitación. Probablemente soy la única chica en el mundo que huye de Drew Walker.



5

Traducido por TamiMiau, Lu_Rodriguez & Melii

Corregido por Amélie.

Camino en el corredor y me dirijo a la salida. Cuando escucho pisadas detrás de mí, me apresuro. Abro la puerta hacia el estacionamiento, entrando en pánico por un minuto porque me olvidé de todos los fotógrafos. Aunque cuando miro alrededor, nadie está allí. Mientras trato de darme cuenta en donde estoy, camino a la calle, dándome cuenta de que necesito un taxi. Cuando escucho una puerta cerrándose, miro hacia atrás para encontrar a Drew parado en frente de la puerta, escaneando el estacionamiento. Apuntándome, comienza a caminar detrás de mí. Puede parecer loco pero comienzo a correr. La cosa es, que *no* quiero alejarme con él. Bueno, *tal vez sí*. Como sea, definitivamente no estoy *lista* para huir con él. Aunque sé que si me atrapa y tonta en la manera que siempre lo hace, me rendiré. No puedo resistirme a él y lo sabe. Alcanzo el puente y levanto un brazo para hacer parar un taxi y uno lo hace.

Agarro la manija de la puerta cuando una mano se posa sobre la mía. Miro hacia arriba para ver al hombre que odio, deseo, quiero y que no puedo soportar al mismo tiempo. —¿Pararás de huir de mí? —casi gruñe las palabras y estaría mintiendo si digo que no me calentó.

Es realmente patético que todo lo que ese hombre hace me calienta. —Necesito irme, Drew. Esto no es algo para lo que esté lista y no vas a forzarme a hacerlo —miro a mi alrededor porque hay personas mirándonos. Drew debe haber agarrado un sombrero antes de decidir seguirse así que supongo que él cree estar de incognito.

—¿Para qué no estás lista? Te dije que no quiero este maldito compromiso —pasa sus manos por mis costados, haciendo que mi piel se erice por todo mi cuerpo—. Simplemente. Te. Deseo. A. Ti

Con cada palabra me convence más y más de rendirme. *No, no estoy lista para esto*. —No.

Golpea el auto, haciendo me saltar. —Has lo que quieras, James.

Drew me muestra su espalda y camina de vuelta al edificio. Quiero seguirlo. No quiero perderlo. Sé que solo lo he conocido por un maldito día, pero no me he sentido así de viva antes. Tan malo como es para mí, creo que lo hace dos veces mejor. Una lágrima escapa de mi ojo y rápidamente la limpio. Esto es por lo que necesito irme. Estoy demasiado enganchada y no lo he conocido por demasiado tiempo. ¿Qué pasará después de semanas o meses?

Me meto al taxi, le doy mi dirección al conductor, y mientras se comienza a alejar miró al edificio. La puerta está tan lejos pero puedo ver a alguien parado en ella. Con suerte, no cometí una mala decisión.

Cuando llego a casa, todos están en la sala de estar pero no quiero hacer una charla y pretender que mi cabeza no es un lio.

Subo las escaleras y me tiro a mi cama. Decido dejar a las lágrimas que he estado conteniendo desde que Drew me dio la espalda caer libremente. Mi puerta se abre pero no quiero saber quién es. No estoy de humor para compañía; pensé que podrían haber dado cuenta. Mi cama se mueve y decido mirar quien es mi visitante. Carter.

—¿Qué pasó?

—Nada, Carter. No quiero hablar de eso.

—Holls, sabía que te iba a hacer sufrir —cuando lo miro parece realmente molesto. Carter no sabe ni la mitad de lo que me pasó esa noche, pero él fue él que me encontró en la camioneta. Desde ese día, ha tratado de mantenerme fuera de peligro. Sé que me ama y yo he actuado como una completa mocosa.

—Te amo —pone sus brazos a mí alrededor e inmediatamente me siento como si no pudiese respirar. Mi piel se siente como si estuviese apuñalada con un millón de diferentes agujas. Me muevo lejos de Carter y su abrazo, girándome así le doy la espalda. Sé que probablemente lo estoy hiriendo, pero no estoy lista para explicarle esto a él. Carter se levanta y deja la habitación, cerrando la puerta detrás de él.

Las lágrimas caen de nuevo, no solo por lo que pasó con Drew o Carter, pero por que ahora soy nuevamente la chica que era un desastre y que no puede funcionar normalmente. No tienes idea de cuánto das por hecho algo tan simple como el toque humano hasta que no lo puedes soportar. Cierro mis ojos, deseando poder despertar en la mañana y que todo esté de vuelta a la normalidad.

Estoy atrapada en una jaula de metal con barras a mí alrededor. Es tan pequeña que apenas puedo estar de rodillas sin golpearme la cabeza con el techo. Busco alrededor de la jaula un pestillo o algo que

me ayude a salir pero no hay ninguno. Comienzo a entrar en pánico y ahí es cuando escucho su voz.

—Luces malditamente perfecta —No. No es posible. No puede estar aquí—. No puedo esperar a que estemos solos. Esperar hasta que veas lo que te hago.

Una mano se mete en la jaula y me muevo al lado contrario. Este es el juego que va un número incontable de veces hasta que las manos están en todos lados. Vienen de todas las direcciones, tratando de agarrarme hasta que hay tantas que no puedo escapar de ellas. Grito cuando ellas rompen mi ropa y tocan mi piel con sus ásperas manos. Grito con todas mis fuerzas hasta que mi voz no funciona.

Me siento en la cama, pasando mis manos por mi cuerpo, buscando las marcas que casi creo que estarán allí. Estoy bien, aunque sea físicamente.



Despierto en la mañana, al menos creo que es mañana, y me siento como si un camión me hubiese arrollado. Cuando salgo de la cama y reviso mi teléfono, todo lo que quiero hacer es volver a ella. No tengo mensajes o llamadas de Drew. Sé que básicamente lo mande a volar pero supongo que estaba esperando que peleara porque me quedara. Aunque no debería haber sido tan inocente. Siempre supe que no era ese chico sin importar cuánto yo quería que lo fuese.

Mi puerta se abre, y cuando me giro, Madison está parada allí. Incluso cuando ella y Carter aún no están casados. Ya siendo como si fuese mi hermana. Me mira y sacude su cabeza. —Vamos —¿qué?—. Salgamos a almorzar, tengo un presentimiento de que necesitas aire fresco.

—Realmente no quiero...

—Nop, no tomaré un no por respuesta. Iremos. Tienes cinco minutos o vendré y te vestiré por mí misma —cierra la puerta detrás de ella y a regañadientes camino a mi guardarropas. Si me está forzando a salir voy a salir con mi gran camisa y pantalones deportivos. Soy realmente una malcriada.

Me visto y bajo las escaleras. Me mira y se ríe. —¿Qué? No necesitamos ir si esto no está bien.

—Usa lo que quieras, chica.



Caminamos hasta el coche de Carter y ella condujo hasta el restaurante. El viaje en coche es incómodo y me está volviendo loca porque nunca ha sido así entre nosotras. Cuando llegamos, cogemos una cabina y empezamos a mirar en los menús. La primera vez que alguno de las dos habla es cuando estamos dando a la camarera nuestras órdenes. Después que ella se aleja, miro hacia arriba y Mads está mirándome. — Suéltalo —no le respondo—. Vamos Holly. Viniste luciendo como la mierda anoche. ¿Qué sucedió?

Vaya, gracias. —Nada que no sabía que sucedería.

Ella niega con la cabeza. —No lo entiendo. Es decir, sólo lo conociste por un día. Sé que él es un pez gordo y lo que sea, pero ¿realmente vas en serio con él tan pronto? —Su teléfono suena y ella lo saca.

No le puedo contar todo, pero tal vez me ayude hablar un poco. — No. No puedo explicarlo, Mads. Él me hizo sentir libre, como si pudiera hacer cualquier cosa, y como...

—¡Oh mi Dios! —Ella encuentra mis ojos y puedo decir que no es un buen oh mi Dios.

—¿Qué?

Ella me da su teléfono y yo lo tomo. Cuando miro la pantalla es una foto de mí y Drew. Él está golpeando el carro y yo estoy aterrorizada. La siguiente imagen es de esas lágrimas que no quería dejar ir. Miro la página web, es *US Weekly*. Mierda. Como puedo me desplazo por la galería, tienen fotos de él pasando sus manos por mi cuerpo e incluso de nosotros entrando al hotel. No podrías decir que soy yo, por la camiseta de Drew pero es una suposición fácil. Espero este sea el único sitio.

Voy a Google y busco el nombre Drew. Todos los resultados que aparecen me dan asco; "Drew y su chica misteriosa" "¿está The Renegade perdiéndola?" "¿Drew Walker abusivo?" esto no puede estar pasando. Me dirijo a la puerta de inmediato. Necesito aire.

Cuando salgo, siento una mano en mi espalda y salto. Es Madison y ella me mira como si me estuviera perdiendo. —¿Qué pasó ayer?

—¡Nada de lo que están diciendo es cierto!

—Está bien, de acuerdo. Vamos a ir a casa, ¿Sí?

Asiento. Todo el viaje en auto en todo lo que puedo pensar es en la reacción de Drew por esas historias. Probablemente me odia ahora. Todo el mundo va a pensar que él es una persona horrible. ¿Debo hacer algún tipo de declaración en su defensa? ¿Eso sólo empeoraría las cosas?

—Santo infierno.

Miro hacia arriba y todo nuestro jardín delantero está cubierto con reporteros.

—¿Qué debo hacer? —Miro a Mads y no tengo idea de cómo responderle.

Justo en ese momento, Jason abre la puerta y camina hacia el auto con Shawn. Madison y yo salimos del auto, y con los chicos actuando como barricada humana, hacemos nuestro camino adentro.

Cuando entramos, dejo escapar un suspiro que no sabía que estaba conteniendo. ¿Qué diablos voy a hacer ahora? Cuando miro arriba, todo el mundo me está mirando, esperando una explicación que no quiero darles.

¿Qué les dices a tus amigos cuando ellos piensan que el gilipollas que se presentó en tu casa te golpeó y ahora está regado por todas las revistas? —No es lo que piensan. —Eso es todo lo que puedo manejar antes de volverme y subir los escalones, sintiéndome derrotada.

—¿Es todo lo que vas a decir, Holls?! —llamó Jason después de mí.

Sí. Eso es todo.

No sé cuánto tiempo he estado en mi habitación. Sólo sé que Carter llegó a casa hace un rato porque podía oírlo gritarles a los reporteros. No he estado en la planta baja de nuevo; no quiero hacerle frente a las acusaciones e interrogaciones que sé que vendrán. Sólo he estado acostada aquí, siendo una glotona para castigar, y leer todas las historias en internet sobre Drew y yo.

Cada sitio está criticándolo y haciéndolo parecer como si yo fuera la víctima. Drew Walker no es un ángel, pero no es la persona que están haciéndolo parecer. ¿Él no me destruyó en sólo un par de días? Sí. ¿Era algo que yo no pedí? No.

Mi puerta se abre y Carter entra. No estoy de humor para esto ahora. Me siento como una mierda y no quiero que él se sienta aquí y me dé la charla “te lo dije”. —¿Podemos hablar de esto?

Levanto la vista hacia él. —¿Tenemos?

—Sólo dime que está pasando, Holly. ¿Es todo lo que están diciendo verdad? Las historias están por todas partes en línea, en la televisión, incluso papá llamó por eso. —Carter luce frustrado y entiendo por qué. Sin embargo, no hay explicación que pueda darle que lo haga feliz en este punto.

—Nunca me ha tocado de forma que yo no pidiera.

—¿Qué demonios se supone que significa eso?!

—Carter, por qué no vas abajo. —Miro más allá de Carter para ver a Nicole y Christen.

Él lanza sus manos en derrota. —¡Bien, tal vez *tú* puedas conseguir a través de su cabeza dura!

Las chicas entran y se sientan a mi lado en la cama. Nicole me mira con su habitual sinsentido mirada. —Suéltalo, y nada de esta estúpida mierda incierta. No daremos una mierda sobre esos pendejos afuera, chica, pero *nos* preocupamos por *ti*. Ahora lo que necesitas es empezar a hablar.

La miro pero ella da las cosas bien de regreso a mí. Nicole es un pit bull cuando tiene que serlo y puedo decir que no va a dar marcha atrás. Me incorporo y me deslizo en la cabecera de la cama, descansando mi espalda y cabeza contra la pared.

—No sé qué decir.

Nicole deja escapar un suspiro de exasperación. —Puedes comenzar con lo que pasó los últimos días, sobre todo con las imágenes y la mierda de ayer. Si deseas compartir algunos detalles sucios, también, yo no me opondría.

Christen le da un codazo. —Eres una idiota. Holly, escucha, sólo queremos entender. No te vamos a juzgar.

Tomo una respiración profunda, preguntándome si me ayudará en todo hablar con alguien de ello. Incluso si no me ayuda, me hará sentir mejor, *aquí va nada*. —Cuando fui al baño antes del show, me encontré con Drew. Fue un intercambio... inusual. —Les digo todo lo que pasó después de eso, pero dejo fuera un montón de sexo, para decepción de Nicole—. Así que, me alejé de él. Él me persiguió y nos metimos en una discusión mientras yo estaba entrando en la cabina. Eso es lo que las cámaras atraparon.

Ambas se me quedan viendo hasta que Christen finalmente rompe el silencio. —¿Por qué no lo llamas?

—¿Por qué, Chris? Nada ha cambiado. No estoy dispuesta a ser nada parecido a ser lo que él quiere, y es un muy maldito cerdo para hacer compromisos. —He pensado en llamarlo o enviarle un mensaje de texto cada minuto desde que me alejé de él. Tiene este poder sobre mí que simplemente no puedo sacudirlo.

—Holls, escucha, nunca te he visto tan feliz como hace pocos segundos que te vi con él. Él logró traer de vuelta a la vieja *tú* y la he extrañado.

Una lágrima rueda por mi mejilla porque sé que lo que Christen me está diciendo es completamente cierto. Drew me hizo sentir como mi misma. No estaba en la sofocante prisión en la que había estado en los últimos meses. Era libre. Yo era feliz.

Nicole se acerca más a mí, a punto de darme un abrazo, pero me levanto de la cama. —No has dicho todo. ¿Qué diablos pasa contigo, actuando como si todos nosotros tuviéramos piojos de repente?

Christen no dice nada; ella parece estar esperando por mi respuesta al igual que Nicole. No puedo decirles, sin embargo, todos ellos pensarán que me he vuelto loca. No necesito eso. Además, la única cosa que obtendría al decirles es lastima, y no quiero nada de eso. Pongo mis ojos en ella. —¡Tal vez solo no me gustas más, ah!

Nicole lanza una almohada a mi cabeza mientras ríe, pero puedo decir por la cara de Christen que ella sabe que estoy evitando la pregunta.

—Bueno, una última cosa —miro a Christen, temiendo sea lo que sea que ella esté a punto de decir—. Necesitas comportarte con Carter o terminarás en el manicomio con él.

—¿Comportarme con él?! ¡Ha estado fuera de su maldita cabeza, Chris! Él rastreó mi teléfono y entró en nuestra habitación de hotel, luego ¡inició una pelea con Drew! Además de eso él ni siquiera me deja salir de casa sin una explicación de a dónde voy. Me está *asfixiando* y no puedo soportarlo.

—Escucha, sabemos que él definitivamente ha ido un poco lejos— Nicole ríe—. Lo que *tú* necesitas entender, sin embargo, es que todo viene de un buen lugar. Cuando estabas perdida él estuvo fuera de su mente. ¿Cómo crees que él se sentía encontrándote inconsciente en el maletero de ese auto? Drew puede ser emocionante para ti, pero asusta la mierda de Carter. Él siente que te falló y ahora quiere salvarte antes de la siguiente catástrofe, nena.

Bueno, me siento como una idiota.

Bajo y todo el mundo está hablando en la cocina. Quedan en silencio cuando camino por allí, entonces asumo que es por mí. No digo nada; solo camino hacia mi hermano, y aunque sé que le hará daño, lo envuelvo con mis brazos por la cintura. Él también me aprieta y contengo el grito que quiere escapar. Me alejo antes que él, pero simplemente no puedo soportarlo más.

Me mira como para tratar de entenderme, pero me doy la vuelta y regreso hacia arriba. Ellos no lo conseguirán. Saco mi laptop y hago algo que he tenido miedo de hacer por meses. Busco en Google: "miedo a ser

tocado". Nunca he tenido el valor de mirarlo; es casi como que lo estoy aceptando y ahora es real. Apparently, es algo llamado Hafefobia, y es común que sea desarrollado luego de un trauma. Después de haberlo estudiado por una hora, mi peor miedo se realiza. No hay ningún tratamiento además de la asesoría. Dicen que el miedo y la reacción pueden disminuir, pero las posibilidades de que se valla no son buenas. Entierro mi cabeza en mi almohada y lloro. No quiero nada más que no sea tener contacto e intimidad con la gente, pero mis esperanzas han sido destrozadas ahora.

La única persona cuyo toque puedo tolerar, solo se alejó de mí. *Él no se alejó de mí. Tú escapaste.* Ahora tengo que acostumbrarme a vivir en mi cascarón y manteniendo fuera a los demás.

En los siguientes días, no dejo mucho la casa. La locura se ha calmado y la gente ya no acampa frente a la casa, pero he visto a uno o dos dando vueltas. Las pesadillas se han vuelto cada vez peor y más reales.

Cada vez que me levanto, estoy completamente convencida de que son reales.

Voy a abajo y Nicole está viendo televisión en el sofá, y mientras camino a ella, llama a mi nombre. —¡Holly, Ven!

Me acerco al sofá a regañadientes y me siento. Todo el mundo está intentando animarme últimamente, pero no han tenido mucho éxito. No quiero ser animada; solo necesito un poco de tiempo para finalmente aceptar como serán las cosas de ahora en adelante. Veo a Nicole como si quisiera preguntarle lo que ella quiere.

—Vamos a ir a algún lugar, a hacer algo, al menos solo para salir de la casa —Niego con la cabeza—. No, pero gracias, Nic. —Me levanto antes de que pueda responder, tomo una botella de agua de la cocina y regreso al piso de arriba.

Antes de que sepa lo que estoy haciendo, saco mi laptop y voy a Facebook. Hago clic en el hilo de mensajes entre Drew y yo, luego tomo una decisión aún peor y empiezo a escribir.

Solo quería decirte que lo siento por todas las cosas con las imágenes. ¿Cómo estás?

¿Cómo estás? Borro esa parte y pulso enviar. Corto y dulce. Ahora solo voy a torturarme esperando su respuesta. Creo que en el transcurso del día reviso mis mensajes dos veces por hora. Esta vez, cuando lo abro, dice que lo leyó. Sostengo mi aliento, esperando una respuesta de él. En este punto aceptaría incluso, un comando. Solo quiero algo, pero nada sale.

6

Traducido por Melii, Domy & Michelle M

Corregido por Amélie.

Estoy en el maletero de nuevo y es tan difícil respirar. Estoy aturdida y mareada, además el auto sigue golpeándose y me duele la cabeza.

Puedo sentir como el auto se detiene y mi corazón se acelera. Cuando el maletero se abre, él me sonrío, y siento como si estuviera a punto de vomitar. Él me toma en sus brazos como si llevara a un bebe, y cuando miro alrededor todo lo que veo son árboles. Chris se acerca a una cabaña que parece estar cayéndose a pedazos y entra. Huele horrible aquí y es asqueroso. Todo lo que puedo pensar para mis adentros es que es aquí donde voy a morir.

Camina conmigo en otra habitación con una cama. Comienzo a sacudir mi cabeza y a golpear mi cuerpo alrededor. Por favor no dejes que me haga esto. Me tira a la cama y se cierra sobre mí. —Es la maldita hora.

Él llega a mis pantalones y yo grito, pero con la cinta sobre mi boca nadie puede oírme.

Me levanto y siento que alguien me presiona, al principio, pienso que es otro sueño. Cuando abro mis ojos y veo la ventana de mi habitación abierta. Entro en pánico. Oh por Dios, esta vez es real. Grito, con la esperanza de llamar la atención de alguien y con el temor de que pueda estar aquí, conmigo.

—Oye —Una mano sujeta mi hombro, giro sobre mi espalda. Cuando veo la cara sobre mí es un alivio.

—¡Drew! ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Y por qué diablos no usas la puerta?

Mi puerta se abre de golpe, y la luz iluminando, y ambos Jason y Shawn están de pie allí. Supongo que ya estaban allí. Shawn parece letal mientras mira fijamente a Drew. —¿Qué carajo haces aquí?

Jason me mira. —Holls, ¿Qué pasó? ¿Estás bien?

Cabeceo, pero se da cuenta de que no terminaré. —Yo... estoy bien. Lo siento chicos.

Se miran el uno al otro con incredulidad y entran más en la habitación. Drew se para y ahora él y Shawn están cara a cara. Ambos son de seis pies de alto y musculosos al máximo. Si terminan peleando, no creo que incluso J pueda separarlos, y él no es definitivamente el más escuálido.

—Te hice una maldita pregunta ¿Qué estás haciendo aquí?

Drew ríe. Es un maldito instigador. —Debería preguntarte por qué sientes que tienes derecho de entrar en la habitación de mi chica. —¿Su chica? ¿Desde cuándo? Se lo he dicho un montón de veces.

—Lo siento, imbécil. ¿Estás hablando de la chica que abandonaste y dejaste a todos los demás recogiendo las pedazos?

Gracias por hacerme parecer una patética perdedora. Me levanto y yo misma me meto entre medio de ellos, que no es tarea fácil. Especialmente porque significaba estar cerca de Shawn y tocarlo. —¿Podemos parar, por favor? Lo siento chicos, solo me asusté. ¿De acuerdo? Pero estoy bien.

Shawn me mira. —Holls, necesitas moverte antes de que termines dañada. —Ambos pechos se mueven tan rápido que estoy saltando ligeramente entre ellos.

—No le digas a ella que hacer —Miro a Drew. *Mmm, eso es la olla llamando a la maldita tetera negra.* Él serpentea su brazo alrededor de mi cintura y rápidamente me mueve detrás de él.

—Quita tus manos de ella y vete de esta maldita casa. No eres bienvenido aquí y si tengo que patearte a la mierda, lo haré. —Shawn fue arrestado por peleas clandestinas hace meses y no dudo de que no cumplirá esa amenaza.

—Me importa un bledo lo que tú quieras. Ella no me ha pedido que me valla y eso es todo lo que importa.

—¡Oh mi Dios! —Todas nuestras cabezas giran para ver a Nicole en la puerta con Christen detrás de ella—. ¿Estás aquí? ¡Gracias a Dios! Ahora ella puede volver a la tierra de los vivos.

Bueno, cualquier oportunidad que tenía de jugar bien está definitivamente fuera de la ventana.

Christen entra más en la habitación y se queda al lado de Shawn. —Vamos. Volvamos a la cama.

Él la mira y su rostro se ablanda. —Ve nena, estaré allí una vez que lo saquemos de aquí.

—No, vas a dejarlos solos y que ellos resuelvan sus cosas.

Lo veo luchando con la decisión de volver abajo. Al final, le dispara una mirada a Drew antes de tomar la mano de Christen y salir de la habitación. Nicole y J todavía siguen mirándonos.

—Nos iremos de aquí también. —Jason toma la mano de Nicole y la tira para que salga de la habitación. Todo el tiempo, aunque, está todavía mirando a Drew. Apaga la luz y cierra la puerta cuando salen y Drew gira su cara hacia a mí.

—Necesitas una puerta, con una maldita traba. —Él pasa una de sus manos a través de mi cabello y toma la parte superior de mi cuello. Cuando el me besa, mi cuerpo entero cobra vida. Por mucho que lo odie, lo extrañaba. Drew va hacia atrás hasta que la parte superior de mis piernas golpean la cama y lentamente bajamos. Envuelvo mis puños en su camisa, casi como si me diera miedo soltarlo y no verlo nunca más.

Drew comienza a pasar su mano por debajo de mi camisa pero lo detengo. Él para de besarme y mira mis ojos, en silencio preguntándome que es lo que está mal.

¿Cómo decirlo? —Mmm, ¿puedo hacerte unas preguntas? —No puedo leer la expresión en su rostro. Se mueve a un lado, descansando su cabeza sobre su codo. *Aquí no pasa nada*—. ¿Por qué viniste aquí esta noche? Quiero decir, no he oído de ti en casi toda la semana y entonces tú solo apareces y ¿te colas en la ventana de mi habitación?

—¿Importa por qué regresé? Estoy aquí.

Mi boca cae abierta. —Sí, importa. No soy un juguete con el que solo juegas cuando te aburres.

—No sé qué quieres de mí, James. No quieres un novio, pero tampoco quieres sexo casual. Puedo ver en tus ojos que amas cuando te digo qué hacer, pero al mismo tiempo te molesta. Me dejaste en el concierto y luego me encuentro con que has estado molesta toda la semana. He sido muy claro contigo; la única cosa que *quiero*, es a ti. Dime lo que *quieres*.

Ese es el problema aquí. —No sé lo que quiero.

—Bueno, entonces ¿Qué carajo debo suponer?

Tiene razón. No puedo culparlo por la confusión entre nosotros. Sé lo que Drew quiere de mí, pero no creo que pueda ser capaz de dárselo. —No debes, supongo. —Me siento y paso mi mano por mi cabello—. No sé

qué decirte Drew. Me siento jodida ahora. Honestamente, es probablemente más de lo que quiero enfrentar.

—Déjame decidir lo que quiero tratar. —Su boca se estrella con la mía, obligándome a echarme atrás en la cama. Esto no es lento, como antes, es frenético y lleno de necesidad. Drew agarra mi camisa, la rasga en dos. *Muy pronto voy a tener que andar desnuda porque ya no me queda ropa.* Agarro la parte inferior de su camisa, levantándola sobre nuestras cabezas mientras su boca desciende sobre mí.

Cada vez que sus dientes me rozan se me pone la piel de gallina por todas partes. Poco a poco hace su camino hasta llegar a la parte superior de mi pantalón. Sorprendentemente, los baja y permanece intacto. Es entonces cuando se sienta a horcajadas y me presiona con los pantalones todavía en sus manos.

—He estado jodidamente soñando con hacerte esto. —*¿Haciendo qué?* Me besa, y antes de que yo sepa lo que está pasando, une mis manos sobre mi cabeza con mis pantalones. *No, yo no quiero esto.* Tengo que decirle. Todo lo que puedo pensar es en esa noche, sin embargo. El dolor de las extremidades entumecidas, las marcas de la cuerda durante las semanas posteriores. Siento que no puedo respirar y empiezo a sentir pánico.

—¡Déjame ir! ¡Quítalo!

La cara de Drew se aparta de la lujuria a la preocupación y a la confusión. Él libera rápidamente mis manos y yo me alejo de él. Ahora estoy sentada con mis rodillas levantadas cerca de mi pecho y mi cabeza enterrada entre ellos. Él pone su mano en mi espalda y yo salto.

—¿Qué está pasando? Necesitas hablar conmigo.

Niego con la cabeza. Sus brazos se envuelven alrededor de mí lentamente, aliviándome hacia abajo para que esté acostada de lado. Se levanta y le oigo desabrochar el cinturón y el barullo de la ropa. Drew yace detrás de mí, tirando de mí cerca de él. Mi corazón todavía está corriendo, pero está empezando a calmarse. Me duermo con él frotando mi piel suavemente y diciéndome que no me preocupara porque estoy segura.

Tal vez todavía hay esperanza para Drew Walker.

Cuando me despierto por la mañana, me toma un minuto para entender mi entorno. Drew todavía está tumbado detrás de mí con su brazo alrededor de mi pecho y sus piernas arrojadas sobre las mías. La comprensión de que he tenido una noche completa de sueño sin pesadilla me golpea. Esta es la primera vez en toda la semana que he sido capaz de tener un sueño tranquilo. Miro hacia el brazo que me

rodea. *¿Es porque él estaba aquí?* Te juro que siento que el universo está llevando a cabo un gran letrero de neón parpadeante diciéndome que le dé una oportunidad.

Me acuesto aquí disfrutando de la sensación de su piel contra la mía, el contacto humano que he anhelado desde que me fui. Me vuelvo hacia él y sólo lo miro, él parece estar tan pacífico que es, como lejos, el hombre más hermoso que he visto en mi vida. Sus ojos se abren y me entra el pánico por un minuto. No estoy muy segura de por qué; tal vez es porque esta es la primera vez que me he despertado en la cama con un hombre. No tengo idea de cómo actuar.

Su mano se mueve a mi mejilla y presiona su boca contra la mía. Sonríe contra sus labios, sintiéndome feliz por primera vez desde que lo dejé. Él es el único que puede hacerme sentir esto ahora mismo. Él es mi salvación; sin embargo, al mismo tiempo, todavía hay una parte de mí que está asustada de que pudiera ser mi perdición. Oigo un timbre del teléfono; que debe ser suyo porque no es mi tono de timbre.

Gime cuando él se sienta y se inclina sobre el lado de la cama, agarrando su teléfono de sus vaqueros desechados. —¿Hola? ... No estoy en Los Angeles... Tenía algo que necesitaba cuidar de... Vuelvo cuando esté de regreso. —Él cuelga.

—Voy a preguntarte algo, James, pero antes de hacerlo, necesito que me prometas que vas a decir que sí.

—¿Qué? Así no funciona esto.

Se encoge de hombros. —Valió la pena intentarlo. Tengo que volver a Los Ángeles y tienes que venir conmigo.

—¿Qué? No, Drew, ya pasé por esto.

Espero su respuesta, pero nunca llega. En cambio, se inclina hacia abajo, captura mi boca con la suya ya que estoy todavía desnuda a excepción de mi ropa interior, él no tiene mucho trabajo por hacer. Se sitúa a sí mismo por encima de mí y mueve la boca, capturando rápidamente uno de mis pechos. Su otra mano está trabajando como experto, burlando a mi otro pezón. Los diferentes movimientos y fuerza se sienten increíbles. Él comienza a besarme y termina conmigo, bajando por mi cuerpo hasta llegar a la pieza muy fina de encaje que aún queda en mí.

Su dedo me empuja a través del material frágil en cuestión de segundos. Drew dirige su dedo hacia arriba y hacia abajo lentamente antes de insertarlo en mí. Arqueo mi espalda, empujándome a mí misma, para que él esté más profundo dentro de mí. Retira sus dedos,

extendiendo mis jugos por todo mi cuerpo mientras continúa acariciándome.

Cuando Drew deja de moverse, miro hacia él con una pregunta en los ojos. —Di que vendrás conmigo.

¿En serio? Niego con la cabeza y no puedo ver la emoción en sus ojos. Drew baja la cabeza y chupa mi clítoris con su boca tan inesperadamente que clamo. Esta vez, en lugar de un dedo, metió dos dentro de mí. Estoy tan cerca ahora que todo mi cuerpo se está preparando para esto. Fue entonces cuando Drew se detuvo de nuevo. Miro hacia él en señal de frustración.

—Dime que sí.

—No, ya te dije.

Sus dedos pellizcan mi clítoris. —Lo vez, estás diciendo que no, pero tu cuerpo está gritando que sí. Me quieres. Tú me quieres. Dime. Si.

No puedo aceptar lo que está haciéndome, constantemente aumentando sólo para traerme de vuelta otra vez. No estoy segura de cuánto tiempo mi cuerpo pueda aguantar esto.

—Mírate. Mira cuánto me necesitas. Ponte en primer lugar y a la mierda los demás. Dime. Si.

—¡Sí! —Antes incluso que pueda calibrar su reacción, su boca y dedos descienden sobre mí. Él está tan frenético y áspero que exploto casi de inmediato, gritando su nombre. Miro a Drew y él está sonriendo. —Voy a reservar billetes de avión, tú necesitas empacar.

¿Qué diablos es lo que acabo de hacer?

Me acuesto ahí, dejando que la decisión precipitada se disipe. Le dije que iba a salir con él. ¿Qué diablos estoy haciendo? Ya todo el mundo piensa que estoy loca por irme tan rápido con él, ¿qué van a decir ahora? Es entonces cuando me di cuenta de que no debía preocuparme.

Drew, no importa lo que digan los demás, es bueno para mí. Él me trae la paz que ha sido inexistente durante meses. Lo miro en su teléfono y sonrío; mira hacia atrás y me atrapa mirándolo.

—A menos que estés pensando en no traer nada de ropa en absoluto, lo que me parece bien, es necesario comenzar a empacar. Nuestro vuelo sale a la una.

El reloj en mi pared dice diez y media. Es entonces cuando me entra el pánico. Corro a mi armario, saco una bolsa de viaje, y empiezo a rellenar por completo cualquier cosa que pueda conseguir.

—Todavía tengo la otra bolsa, también. —Arqueo mi ceja, confundida, hasta que recuerdo que confiscó mi bolsa para asegurarse de que no huyera. *Bueno, eso no funcionó de la manera que él pensaba que sería.* Agarro pantalones y una camiseta y de cabeza a mi baño para cambiarme.

—Espera. Me doy la vuelta para enfrentarme a él cuando él está caminando hacia mí. Aprieta la boca a la mía, capturándome con la guardia baja. Cuando él se retira, él camina de regreso a mi cama, se sienta, y continúa jugando un poco en su teléfono.

Salgo del baño para escuchar a Drew en el teléfono. —Mamá, voy a estar en casa esta noche... lo siento, me olvidé que ustedes venían hoy y algo ocurrió... lo sé... Te quiero.

Escuchándolo hablar por teléfono con su madre, diciéndole te amo y no con su arrogante tono me hizo reír. Se dio la vuelta para mirarme.

—¿Te estás riendo de mí?

Asentí y lanzó dardos con sus ojos hacia mi dirección. Fui salvada por el toque de mi puerta y la pregunta de Nicole. —¿Está todo el mundo vestido allí?

Le grite de regreso. —¡Sí! ¡Pasa!

Camino sonriendo. —Oye, solamente quería verlos chicos —cortó la frase cuando vio las maletas en mi cama—. ¿Van alguna parte?

—Yo, mm... me voy a los Ángeles con Drew por un poco de tiempo.

La boca de Nicole se abrió. —¿Te vas a dónde?

Drew se dio la vuelta hacía mí. —¿Un poco de tiempo?

¡Ugh! ¡Uno a la vez! —Sí, Nic. Necesito alejarme un poco. Quiero ir y esperaba que me ayudarás a esquivar a los chicos hasta que este fuera de su alcance y solo escucharlos gritarme por teléfono —sé que es una jugada infantil, pero no estoy de humor para una confrontación. Y no es solo eso, pero si Drew está alrededor temo que se vuelva algo físico.

Puedo decirles que ella no está contenta con esto, pero Nicole es una de las personas que siempre me apoya. —Está bien, pero es mejor que salgas pronto. Shawn y J todavía están dormidos, pero estoy bastante segura que Carter estará aquí pronto.

Genial. Esa es la última cosa que necesito.

—Voy a llevar tus cosas al coche —Drew toma mi bolso y murmura un agradecimiento a Nicole en su salida.

Una vez que se fue, Nic puso las manos en sus caderas y me dio la mirada. —¿Qué está pasando? ¿LA?

—Escucha, tú últimamente has dicho que no he sido yo misma. Drew está ayudándome a volver allí. Él es como mi propia versión de terapia.

—Lo entiendo, nena, lo hago. Solo tienes que estar segura que haces esto por ti.

—Lo hago —quiero abrazarla tanto y siento las primeras lágrimas en mis ojos sabiendo que no puedo.

—Además, no me importaría un poco de su terapia, si sabes lo que quiero decir —nos echamos a reír y casi fue como siempre fue entre nosotras.

Cuando escuchamos llegar un coche fuera de la casa, nos miramos la una a la otra, sabiendo que probablemente es Carter. Pensé que Drew me está esperando en el coche, lo cual es definitivamente bueno. La puerta principal se abrió y se cerró y oí a Carter tirar las llaves supongo que en la mesa. Nicole se inclinó para susurrarme algo en el oído. —Jason y Shaw no tienen sus coches aquí. Voy a agarrar el de Carter para que no pueda seguirlos.

Me siento como una ridícula adolescente escondiéndose después del toque de queda, pero no estoy de humor para el drama en este momento. Esperemos no llegar allí. Bajamos las escaleras para encontrar a Carter en el sofá. —Oye, te ves mucho mejor hoy, Holls.

No hay manera de que le diga que es a causa de Drew. —Gracias, te veré más tarde.

Carter se levantó del sofá. —¿A dónde vas?

—A ninguna parte importante.

Puedo decir que Carter no me cree. —Espera un segundo —se acerca a la ventana—. ¿Es su coche el que está afuera? ¿Por qué vuelves con él después de todo lo que te hizo pasar?

Estoy a punto de darle una respuesta cuando Drew abre la puerta y me recuerda que nuestro vuelo está a punto de irse y necesitamos llegar al aeropuerto.

La cara de Carter se enrojeció. —¿El vuelo? ¡A dónde vas!

Me acerco a la puerta donde Drew está. —Ve al coche. Estaré allí en un minuto.

—Quiero quedarme y estar aquí para ti —mira en dirección de Carter.

—Drew, es mi hermano, no va hacerme daño y tú solo pondrás la situación peor.

Puedo ver la lucha interna en sus ojos; que por lo general no se retracta de lo que quiere. —Cinco minutos, sino regreso.

Asiento y él se marcha al coche. Cuando me doy la vuelta, Carter está de pie con los brazos cruzados. —¿A dónde vas? ¿Y por qué él está aquí? ¿No recuerdas como has estado los estos dos últimos días? ¿Por qué te pones en la misma situación de nuevo?

—Carter, sé que no lo entiendes y te amo por protegerme. Sin embargo tengo que vivir mi propia vida. Por mucho que quieras no puedes salvarme de todo, tengo que hacer mis propios errores y aprender de ellos —*ahí trate de manejar esto como un adulto y ser madura en toda esta situación, esperando ser correspondida.*

—En realidad ya has hecho este error y lo estás haciendo dos veces. Así que no, no puedo dejarlo pasar —*no, no funciona.* Miró a Nicole y ella me da un pulgar arriba.

Carter se gira hacia Nicole en frustración y parece estar suplicándole que me haga entrar en razón. Tomo la oportunidad para correr. Tan infantil como lo es, también es bastante gracioso, al mismo tiempo. Corro al coche de Drew y salto en el asiento trasero gritando. —: Vamos, vamos, vamos —como si acabará de robar un banco.

Cuando miro hacia atrás, veo a Carter corriendo fuera de la casa gritando algo que no puedo escuchar. Cuando miro a Drew, él se está riendo. —Sabes que luces como una loca justo ahora, ¿verdad?

Me rio. —Sí, pero él no escucha a la razón.

Mi teléfono emite un sonido, es un texto de Nicole.

Nic: Corrí a mi habitación tan pronto como te fuiste. Esperemos que no se dé cuenta que ayudé. Diviértete chica.

Me relajo contra el asiento, todavía en estado de shock que esto es lo que he decidido hacer. —Entonces, no me has contestado cuando te pregunte porque regresaste.

—¿Por qué es tan importante para ti? —levanté mis cejas hacia él, haciéndole saber que no voy a dar marcha atrás. Él se queja de frustración—. Uno, ese evento es mañana por la noche y si te acuerdas, me dieron un pase para ti —dejo de hablar.

—¿Y dos?

Gime de nuevo. —Bien, malditamente te extrañaba. ¿Feliz?

Sonrió con tanta fuerza que duele. Él me extrañaba. Quiero saltar y hacer el baile de Snoopy¹ estoy tan feliz. —Sí. Tú sabes, esto no tiene que ser una lucha para hablar contigo.

Me sonríe y después se mueve de manera de que está encima de mí. —Mmmm, tal vez me gusta mantenerte alerta, James —Eso es un eufemismo.

—Está bien —jadeo. Apenas puedo pensar cuando está tan cerca y mucho menos hablar—. Sólo quiero saber más acerca de ti. Voy a cruzar todo el país contigo y apenas te conozco.

Puedo ver los engranes girando. —Te diré que haremos. Es un vuelo de seis horas, pregúntame lo que quieras entonces.

¿Qué? No hay manera de que él acepte eso. —¿Cuál es el truco?

Sonrió. *Lo sabía.* —Cuando lleguemos a mi casa, puedo hacer lo que yo quiera contigo durante seis horas —aspiro bruscamente. Estoy haciendo un trato con el diablo, pero parece la mejor oferta que me han ofrecido.

Vacilante susurro—: Esta bien.

Drew me mira con confusión. —¿Qué?

¿Cómo puedo decirle esto? No quiero decírselo, pero si intenta algo como lo que intentó anoche, voy a enloquecer. No puedo explicar mi temor sin explicar el motivo. Bueno, yo puedo, pero no sé si me deje. —Tengo miedo de que me presiones demasiado lejos.

Su rostro muestra un choque. —Vamos a poner una palabra para que pare, una palabra de seguridad. ¿De acuerdo?

Asiento a medida que paramos en el aeropuerto. Drew parece tan despreocupado y feliz que no puedo evitar sonreír. El serio control parece haber tomado un alto y ser remplazado con algo divertido. Incluso bromea con el trabajador del aeropuerto mientras paso por la máquina de rayos x que no es mejor que “mirando la mercancía”. El trabajador no lo considera tan divertido como nosotros. Cuando llegamos a la puerta, ya se han empezado a subir y Drew toma mi mano mientras nos encontramos al final de la fila. Miro nuestros dedos entrelazadas y quiero pellizcarme para asegurarme que esta es mi vida. Me sorprende que me sienta tan conectada a él cuando apenas nos conocemos. El trato que me propuso en el coche me viene a la cabeza y sonrió.

¹ Se refiere al baile que hace el personaje Snoopy (un perro) en la caricatura de Charlie Brown.

7

Traducido por Domy & Melii

Corregido por KAri_VAL

Cuando la mujer comprueba nuestros billetes y nos dirige a la primera clase estoy sorprendida, aunque no sé por qué no me lo esperaba. Drew sólo parece aceptar las cosas más caras. Nos sentamos y los asientos son muy cómodos.

Mi teléfono emite un sonido y me doy cuenta de que nunca lo apagué. Miro a Drew a ver si está bien que conteste ahora.

—Está bien. Ellos te dicen cuándo apagarlos.

Puedo revisar mi teléfono y tengo otro texto de Nicole.

Nicole: Dile al joven amante que me debe mucho. No sabía qué hacer con las llaves de tu hermano, así que sólo las tiré y aterrizaron en el fregadero. Cuando me metí arriba para esconderme me olvidé de ellas y Christen corrió el triturador de basura. No hace falta decir que está más triste que antes.

Me río a carcajadas, imaginando lo que está pasando en la casa ahora mismo. Tan pronto como nos abrochamos a nosotros mismos, me dirijo hacia él. —Quiero saber acerca de tu familia.

—Mierda, James, tú no pierdes el tiempo.

Me río. —Teniendo en cuenta que esta será probablemente la única vez que vayas a responder a mis preguntas, no lo puedo desperdiciar.

Sacude la cabeza y suspira. —Mi familia es de Calabasas, que está justo fuera de Los Ángeles. Tengo una hermana menor, Maya, que tiene ocho años, mi mamá es ama de casa y mi padre es un cirujano plástico. Yo tenía una vida bastante normal, al menos lo normal a mis ojos. Me han dicho que llevé una vida privilegiada por nuestro dinero, pero mi madre nunca dejó que el dinero nos afectara.

Dejé esto establecerse. Ahora tiene sentido para mí, por qué es tan rápido para tirar el dinero. Él lo tiene en abundancia y como un niño, su madre nunca dejó que malgastaran su dinero inútilmente.

La azafata da un discurso sobre el vuelo y todas las precauciones de seguridad. A medida que empezamos a despegar me pongo nerviosa, pero cuando Drew se acerca y agarra mi mano al instante me relajo. Una vez que estamos en el aire, mis nervios aun controlados, me vuelvo a enfrentar a Drew de nuevo. —¿Qué es lo tuyo con el control?

Él retira su mano de la mía y sus ojos se vuelven fríos y distantes. —Es algo que necesito.

—¿Por qué?

—Porque lo hago —Él ni siquiera me mira.

—Tú dijiste que yo podía preguntarte lo que quisiera. —Puedo oír el gemido en mi voz, pero realmente no me importa.

—Te dije que podías *preguntar*, yo no dije que te daría la respuesta que querías. He contestado a tu pregunta hasta donde voy en este momento.

Puedo decir que la discusión ha terminado, pero ahora estoy más curiosa que nunca.

—¿Cuándo fue tú última relación?

Se vuelve hacia mí, se acerca más, y comienza a masajear mis hombros. *Maldita sea, se siente increíble.* —En la escuela secundaria —Él cepilla mi pelo a un lado y me besa en la nuca.

—Mmmmm, ¿qué te hizo venir a mí ese día antes del concierto? —Descanso el lado de mi cabeza contra el asiento, disfrutando de la sensación de sus manos sobre mí.

Se inclina cerca de mi oído. —Porque te veías tan jodidamente hermosa, pero también tan condenadamente triste. Me sentí atraído por ti y quería saber por qué estabas tan molesta. Sabía incluso cuando me acerqué ese día que no sería capaz de permanecer lejos de ti.

Siento a alguien sacudiendo mi hombro, y cuando abro mis ojos la gente se mueve a través de los pasillos. Miro a mi lado a Drew y él está sonriendo. —Buenos días.

¿Me quedé dormida? ¿Cómo sucedió eso? Lo último que recuerdo es a Drew diciéndome acerca de la primera vez que nos vimos y masajear mis hombros. *Espera un minuto.* Lo miró acusadoramente. —Lo has hecho a propósito. ¡Tú me relajaste tanto que me quedé dormida a propósito!

Él fija una mirada inocente en su rostro. —¿Quién, yo? Nunca. Vamos, vamos, que estamos aquí.

—Eso está bien. Te traeré de vuelta de alguna manera —Me levanto, pero antes de que pueda entrar en el pasillo, Drew se levanta y me tira contra él.

—No sé cómo vas a hacer eso. No hay manera en el infierno que me quedara dormida cuando sé lo que me espera cuando lleguemos a casa. —Él besa mi cuello y me empuja hacia el pasillo—. Escucha, esto es LAX² y siempre hay fotógrafos que se cuelgan hacia fuera tratando de atrapar a la gente entrando y saliendo. Tienes que estar preparada para esto. Me olvidé de traer un sombrero. Toma mi sudadera y una vez que pasemos seguridad llévate la capucha puesta, ¿de acuerdo?

—Sí —Me muerdo el labio inferior después de ponerme su sudadera. Estoy nerviosa por esto, aunque sabía que Drew lo había hecho muchas veces antes.

—Oye —Miro hacia Drew. Me besa en los labios suavemente—. Vas a estar bien. —Salimos del avión y Drew agarra mi mano. Después de unos minutos de caminata a través del terminal puedo ver la puerta de seguridad—. Lleva tu capucha puesta.

Hago lo que él dice. Después de que pasamos por seguridad, doy un suspiro de alivio. Nadie ha surgido hacia nosotros y estamos casi en la salida. Entonces oigo el sonido revelador del obturador de las cámaras. Los periodistas están gritando el nombre de Drew y haciendo preguntas acerca de mí. Drew aprieta mi mano y me asegura que vamos a estar bien. Caminamos a través de las puertas automáticas con los fotógrafos todavía siguiéndonos. Hay una SUV negra que espera en la acera igual que la de los días anteriores.

Subimos al coche y cuando la puerta se cierra, dejo escapar un suspiro de alivio. Entonces recuerdo que nunca fuimos a recoger el equipaje. —¿Qué pasa con mis maletas?

—Envié a alguien para apoderarse de ellas ya —Me relajo en el asiento. Una vez que empezamos conducir, mi ansiedad desaparece. Odio tanto a esa gente. No es sólo que siempre están siguiendo a Drew, pero las cosas que dicen son tan canallas y a veces hacen daño. A medida que nos dirigimos a través de la ciudad, es fascinante; todas las luces hacen que parezca tan vivo.

Nos detenemos en una comunidad cerrada y nuestro conductor digita un código en el teclado. La puerta se abre lentamente y nos

²LAX: Todos los aeropuertos y ciudades del mundo cuentan con una clave de 3 dígitos en materia aeronáutica, establecidos por la IATA (International Air Transportation Asoc.) LAX es la clave del aeropuerto internacional de Los Ángeles.

dirigimos a través de la urbanización hasta que nos paramos fuera de una de las casas más increíbles que he visto alguna vez. La casa es de un color bronceo y de casi tres pisos de altura. Hay dos barandillas de piedra intrincadas que conducen hasta una serie de pasos a una puerta de madera oscura. Drew sale del coche y luego me mira y espera. Salgo del coche, tratando de disfrutar la grandeza delante de mí.

Toma mi mano y caminamos por las escaleras. Mi corazón se siente como si estuviera golpeando fuera de mi pecho, a pesar de que no estoy realmente segura del porqué. El conductor coloca las maletas en la puerta, Drew le desliza una propina, luego la puerta se cierra y estamos solos. Me apoyo contra la pared y miro alrededor de mí en la habitación en la que estamos parados. El cielo raso va todo el camino hasta el techo y se puede ver dos plantas diferentes rodeadas de rejas blancas.

Drew se para frente a mí y pone sus manos en mis caderas. —¿Qué piensas?

Lo miro, insegura de cómo responder al principio. —Es tan grande — *Esa es una increíble respuesta, Holly. Buen trabajo.*

—¿Sí? —Se encuentra tan cerca de mi rostro, y antes de que pueda responder, me besa. Nuestro beso inmediatamente se enciende y me levanta por el trasero y me presiona contra la pared para apoyarse. La sudadera que él me había dado más temprano, rápidamente es tirada sobre mi cabeza. Sus manos vagan a través de mi pecho antes de descansar en la parte superior de mi camisa y la rasga por la mitad. Esto no debería sorprenderme; ya ha expresado una aversión por la ropa.

Oímos pasos acercándose e inmediatamente me congelo. —¿Andrew? —miro más allá de Drew y veo a una mujer de pie al otro extremo de la habitación, mirándonos.

—¿Mamá? ¿Qué estás haciendo aquí? —¿Mamá? *Oh Dios. Mátame ahora.* Esta es simplemente la situación perfecta para conocer a alguna mamá.

—¡Drew! ¡Drew! —Una pequeña niña entra corriendo a la habitación y Drew maldice bajo su aliento.

Él rápidamente toma la sudadera tirada y la lanza groseramente hacía mí. —Póntelo, rápido —Hago lo que dice y la tengo en su lugar antes de que la niña nos alcance.

—Hola, Maya. ¿Qué estás haciendo aquí? —Él la levanta en sus brazos y hace que ella chillé.

—Yo y mami, ¡vinimos a sorprenderte! Sorpresa —Drew ríe. Su madre se acerca hacia nosotros, pero ni siquiera puedo mirarla a los ojos.

—Mamá, me hubiera gustado que me dijeras que ibas a venir.

Ella se aclara la garganta. —No esperaba que tuvieras compañía. Generalmente no cuando estás en casa.

Mis mejillas enrojecen. —Mamá, ella es Holly, mi novia —Ahí está esa maldita palabra otra vez.

La madre de Drew me sonrío. —Bueno, que inesperado es esto, tengo que decirte que estoy feliz de que alguien finalmente haya logrado que se calme. Maya, ¿Por qué no ponemos otro lugar en la mesa? Así, Andrew y Holly pueden lograr guardar sus cosas.

Drew baja a su hermana y ella corre a la cocina a ayudar a su madre que va lentamente detrás de ella. Me apoyo en la pared y entierro mi cara en mis manos. Qué manera de conocer la madre de alguien. Medio desnuda, presionada contra la pared, y a punto de tener sexo. Ella sólo va a amarme.

—Oye —miro a Drew—, lo siento, no sabía que ellas iban a estar aquí.

—Está bien, voy a ponerme la camisa. —Miro la enorme casa—. ¿Dónde voy?

Drew ríe. —Todo el segundo piso es mío solo entra a la puerta que quieras. Estaremos en la cocina que es directamente allí —Apunta con su dedo donde Maya y su madre desaparecieron. Luego se inclina y me besa antes de darse la vuelta y reunirse con su familia.

Subo los escalones y camino hacia la primera puerta que veo. Cuando la abro, el tamaño de la habitación me quita el aliento. Es absolutamente gigantesca. Hay una cama con dosel directamente frente a mí, al otro lado se encuentra un gran sofá y una TV de pantalla plana y luego otras tres puertas que solo me puedo imaginar las cosas igual de bonitas. Camino hacia la cama, coloco mi bolsa ahí y comienzo a buscar una camisa bonita.

Me pongo un jersey de cuello redondo y luego hago mi camino a abajo. Puedo oírlos hablar mientras me acerco a la habitación, y aunque sé que está mal, escucho en silencio.

—¿Entonces no le hablaste de Sarah?

¿Quién rayos es Sarah?

—No, mamá. Basta por favor.

—Andrew, no puedes solo barrerlo debajo de la alfombra. Has hecho eso durante seis años. Si vas en serio con esta chica tienes que hablarle de ella.

No puedo creer esto. Necesito saber que está pasando. Entonces oí a su hermana. —¡Drew! ¡Drew! Voy a buscar a Holly. —Mierda. Silenciosamente hago mi camino de regreso sobre mis pasos y cuando Maya sube finjo que acababa de llegar —. ¡Hola! —Ella toma mi mano y me estremezco mientras me lleva a la habitación con Drew y su mamá.

Él me mira y puedo decir que todo lo que su mamá le dijo le llegó. Estoy a su lado y miro las cajas de pizza y los platos de papel en la mesa. Sonrío, sintiéndome más cómoda que cuando pensé que sería una cena formal. Todo el mundo se sienta y una vez que todos tenemos una pizza la mamá de Drew se gira hacia mí.

—Entonces, Holly, cuéntame algo de ti.

Odio las preguntas como esas. Quiero decir, ¿cómo se supone que contestas esas preguntas? —Estoy en la escuela ahora, pero no tengo idea de lo que quiero estudiar. Soy de Carolina del Norte y vivo con mis dos mejores amigas, que van a la misma escuela.

Ella sonrío. —¿Cómo conociste a Andrew?

—Nos conocimos antes de uno de mis shows cerca de la escuela de Holly —Gracias Dios él me salvó.

—¿Por qué se estaban besando? ¡Besarse es asqueroso! —Maya estalla desde el otro lado de la mesa. Todos rompemos en carcajadas.

El resto de la cena está bien. Su mamá me hace unas pocas preguntas más, pero nada serio, y su hermana es absolutamente adorable. Nos sentamos a hablar mucho después de que la cena terminara y lo amo porque estoy descubriendo diferentes cosas sobre Drew que nunca supe. Al parecer, él tenía miedo a la iluminación desde los cinco y toca distintos instrumentos desde los seis. Cuando estaba en primer grado, interpretó a *El Hombre de Hojalata* en *El Mago de Oz*, su madre ha prometido fotos y Drew no está feliz. Siento que encajo con ellos, lo que realmente es genial.

Maya bosteza y parece que apenas puede mantener los ojos abiertos, entonces la mamá de Drew decide que es hora de irse. —Fue realmente bueno conocerla señora Walker.

Ella me sonrío. —Por favor llámame Elizabeth, Holly. Fue absolutamente maravilloso conocerte. Andrew irá el lunes a casa por el cumpleaños de Maya; espero verte luego. —Ella va a darme un abrazo y no veo manera de evitarlo, así que aprieto mis dientes mientras ella lo hace.

Me alejo antes que ella, sintiéndome como si por fin pudiera respirar cuando nos separamos. Una vez que el auto se aleja, Drew cierra la puerta y me da una mirada maliciosa. —¿Qué?

Él se ríe y me tira hacía él, así estoy al ras contra él. —Estas van a ser las mejores seis horas de mi vida.

Mis mejillas se enrojecen, y luego pienso en cómo puedo conseguir mi venganza desde el paseo en avión. —¿Seis horas? —Él asiente contra mi cuello mientras lo besa—. Son las nueve treinta. Llegamos a tu casa alrededor de las cinco treinta y eso significa que solo tienes dos horas de sobra.



Traducido por Lu_Rodriguez & TamiMiau

Corregido por KAri_VAL

Su boca se queda quieta y él levanta la cabeza para encontrar la mía. —Eso es sucio, James.

Me encojo de hombros. —No perdería el tiempo hablando si fuera tú. —Drew inmediatamente envolvió su brazo alrededor de mis piernas y me tira por encima de su hombro como un maldito hombre de las cavernas. Me lleva a su habitación y me arroja en la cama de unos dos metros de largo.

—Te quiero desnuda para el momento que vuelva. —Se da la vuelta y se dirige hacia la puerta.

—¿A dónde vas?

—¡No preguntes, James! ¡Desnúdate! —Grita mientras camina por la puerta.

Me siento torpe, pero empiezo a desnudarme de todos modos. Drew regresa unos minutos después y se apoya en la puerta. Estoy sentada en medio de la cama y la mirada que me está dando me tiene inmediatamente lista para él. Está sosteniendo algo detrás de su espalda. Antes de que pueda ver lo que es, él apaga las luces.

—Quiero jugar un pequeño juego, James.

El ritmo de mi corazón se acelera. Puedo oír que viene más cerca, y con cada paso, más piel de gallina cubre mi cuerpo. La cama se sumerge y lo alcanzo para agarrarlo. Él todavía está completamente vestido eso es una decepción para mí. —Desnúdame.

Con manos temblorosas, agarro el borde de su camiseta y la levanto lentamente sobre su cabeza. Poco a poco corro mis uñas sobre su pecho, saboreando cada musculo definido. Cuando llego a sus pantalones, los desabrocho y bajo la cremallera. Estoy sorprendida por cuan duro ya está. Da un paso fuera de la cama para quitarse los pantalones y luego regresa a mi lado.

Antes de saber qué está pasando, un paño cubre mis ojos. No. Esto me lleva de nuevo a esa noche. *El Auto*. Yo arrancándolo. Mi respiración es tan pesada que mi pecho palpita. Drew agarra mi cara.

—Oye, ¿Qué está mal?

—Sin vendas de ojos.

—Está bien —Puedo decir que quiere preguntar más, pero por suerte decide no hacerlo.

—Acuéstate, mantén los ojos cerrados. —Hago lo que dice, con aprensión, sin embargo, porque no tengo ni idea de lo que vendrá después—. Ahora, abrirás la boca y yo voy a hacerte degustar algo. Si aciertas, serás recompensada.

Desliza lo que se siente como un dedo en mi boca. Hay algo frío y ventilado en él. Mientras lo lamo, inmediatamente lo reconozco. —Crema batida.

—Mmmm, buena chica —Sus manos acarician mis pechos antes de sentir algo frío y húmedo esparciendo sobre ellos. *¿Está poniéndola en mí?* La boca de Drew cubre uno de mis pezones y un fuerte gemido se me escapa. Él está lamiendo y chupando la dulzura azucarada de encima y poniendo todo mi cuerpo en llamas. Mientras él me besa un pezón, se encuentra rodando la punta del otro entre su dedo índice y pulgar. Drew repite luego ese proceso en mi otro seno, y para el final, me estoy retorciendo de deseo bajo él.

Él se sienta de nuevo. —Abre.

Hago lo que dice y él inserta un dedo en mi boca. Esta vez tiene una cálida, textura pegajosa. —Jarabe de chocolate.

—Eres buena en este juego, James. —Siento que algo gotea entre mis pechos, por mi estómago, y luego en una línea a través de mi cintura. Su boca desciende sobre mí, lamiendo y chupando su camino por el sendero de chocolate que hizo. Lo necesito tanto justo ahora que es casi doloroso. Cuando lamió todo el chocolate, Drew corre un dedo entre mis pliegues—. Estás empapada, nena. *¿Me necesitas aquí?*

Asiento antes de darme cuenta que tengo que hablar. —Sí, por favor.

Oigo rasgar un plástico *¿se está poniendo un condón?* Cuando siento su lengua recorriendo mi longitud, me quejo. Se siente diferente, sin embargo. Su lengua deja una sensación fresca a su paso. Cuando se detiene en mi clítoris, presiona lo que se encuentra en su boca con él. Crea una sensación de calor y frío a la vez, por lo que me retuerzo contra

él. Puedo sentir la sonrisa de Drew, y, al mismo tiempo él inserta dos dedos en mí.

—¡Oh Dios! —Lanzo mi cabeza hacia atrás y me arqueo hacia él, pidiendo más.

—¿Te gusta esto? —Asiento—. Déjame oírte decirlo.

—Sí, se siente tan bien. —Sus dedos aumentan la velocidad y él continúa lamiendo y chupándome hasta que estoy a punto de gritar por la sensación abrumadora. Creo que debe ser una menta de algún tipo en su boca. La sensación de hormigueo está haciendo mi zona ya sensible súper cargada. Una vez más, presiona la menta contra mi clítoris mientras la pastorea con sus dientes y me deshago.

—Un último degusto. Abre. —Apenas tengo energía para abrir la boca, pero lo hago. Es algo circular, y cuando le doy un mordisco, la dulzura explota en mi boca.

—Una cereza.

—Estoy tan jodidamente feliz de que estés en lo cierto.

Drew levanta mis piernas en alto, metiendo una almohada debajo de mi trasero. ¿Qué demonios? Estoy a punto de preguntarle qué está haciendo cuando empuja profundamente en mí. Dios mío. Jadeo por la sensación.

—Cuando estás levantada así, soy capaz de entrar más profundo en ti. Te sientes tan bien que quiero malditamente arrástrame dentro de ti y no salir si pudiera.

Eso fue dulce en cuanto hablar de sexo va. Antes de que pueda responder, Drew sale casi todo el camino antes de golpear de nuevo en mí. Repite esto muchas veces, pero cambia al modo rápido y duro reentrando en mí. Esta vez, sale todo el camino fuera de mí, dejándome desesperada por más de él.

—Date la vuelta —Me acuesto sobre mi vientre mientras la mano de Drew se mueve alrededor de mis caderas. Me tira hacia arriba, así que me levanto en manos y rodillas.

—No —Él empuja mi espalda hacia la cama—. La cabeza hacia abajo. El culo arriba.

Su mano se envuelve alrededor de mi cabello y empieza a conducirse dentro y fuera de mí. Su mano libre se mantiene en mi cadera para mantenerme firme. Exploto a su alrededor, mi cuerpo se convulsiona por la fuerza de mi orgasmo. Si él no me estuviera manteniendo firme podría caer en la cama como el montón de gelatina que soy ahora.

Drew se impulsa en mí un par de veces más antes de gemir lo que suena como mi nombre mezclado con numerosas malas palabras. Colapsamos en la cama juntos. —Eso fue digno de tu juego de las veinte preguntas.



Despierto para ver el sol brillando a través de las enormes ventanas en la habitación de Drew. Cuando miro alrededor de mí, no lo veo en ningún lugar. Oigo muchas voces abajo, sin embargo. *Es un sábado por la mañana, ¿Qué demonios hacen tantas personas aquí?* Me levanto con toda la intención de vestirme, pero me doy cuenta que mi ropa nunca llegó arriba. Caminando hacia la cómoda de Drew, tomo un par de pantalones y una camiseta con el nombre de su banda en él.

Mientras bajaba las escaleras, vi a gente yendo y viniendo por la casa. Me sentía tan fuera de lugar, confundida, y perdida. Si lo voy a hacer en el mundo de Drew Walker, definitivamente voy a necesitar algo de café primero. Las personas que me pasan casi no notan que estoy allí, un chico incluso me pisa. *Café, solo enfócate en el café y todo se pondrá mejor después de eso.* Estoy sorprendida de ver a Drew en la cocina llenando una taza con la ambrosia que había estado buscando. —¿Quieres?

La mirada en sus ojos me dice que no se refiere solo al café, pero ahora eso no pasará. Me siento en uno de los taburetes junto al mesón. —Si, por favor. Azúcar y leche si tienes. —Pone la taza en frente mío antes de sentarse junto a mí—. Entonces, ¿tú casa siempre se halla así de ocupada?

Ríe. —Mierda no. Mi publicista los envió a todos porque está enloqueciendo por esa cosa a la que vamos a ir mañana. No me molesté en ir el año pasado y todos se enojaron. Ahora estoy yendo y todos siguen locos.

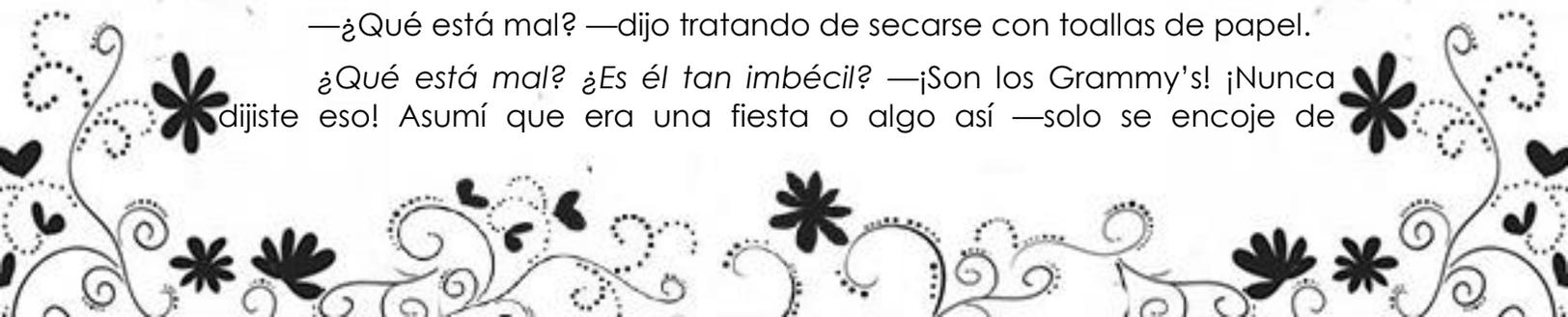
—Nunca me dijiste adonde es que vamos a ir —Estoy esperando de que sea un lugar calmado y casual.

—Los Grammy's.

Escupo mi café sobre él. Su camiseta blanca ahora está cubierta con manchas cafés pero me importa una mierda ahora. —Lo siento, ¿qué?

—¿Qué está mal? —dijo tratando de secarse con toallas de papel.

¿Qué está mal? ¿Es él tan imbécil? —¡Son los Grammy's! ¡Nunca dijiste eso! Asumí que era una fiesta o algo así —solo se encoje de



hombros. Juro por Dios que los hombres son la especie más idiota, insensible, y mencioné idiota en el maldito planeta tierra.

—Como sea, la única razón por la que incluso estoy yendo es porque los medios lanzaron un escándalo cuando me escapé el año pasado.

¿Escaparse de los Grammy's? ¿Quién mierda hace eso? Ni siquiera puedo responder a la idiotez de la que está hablando ahora. Me deja muda por un par de minutos, luego se para, me besa la frente como un niño confundido, y se aleja. —Drew, espera, no creo que pueda ir. Esto es grande. No sé si estoy lista.

Camina hacia mí y pone sus manos en mis caderas. Levanto la mirada, de alguna manera, mirando a sus ojos casi calma mis emociones fuera de control. —Estarás bien. Eres malditamente hermosa, James. Te pueden poner en una bolsa de basura y aun así lucirías bien. —Besa mis labios y suspira—. Confía en mí, aunque, vas a estar en algo mucho más caro que una bolsa de basura.

Drew sale de la cocina y me afirmo en el mesón junto a mí así puedo calmarme. Una mujer que parece tener un par de años más viene hacia mí. —Hola, soy Felicia. ¿Lista para tu consulta de belleza?

¿Qué? —Lo siento, ¿mi qué?

—Tú consulta de belleza. Necesitamos planear tu look para mañana.

Jesús. Paso mis manos por mi rostro y maldigo a Drew. —Vamos a hacer esta mierda. —*Bastante clase, Holly.*

Sus ojos se abren con mis palabras pero me sigue mientras salgo de la cocina. Paso las siguientes DOS HORAS hablando acerca de diferentes estilos de cabellos que podrían hacer mi cara lucir gorda o con una forma rara, colores de sombras que harán parecer a mis ojos saltones, y colores de labiales que podrían hacer que mis labios parezcan de pescado. Mi cabeza está a punto de explotar por todo esto y todo lo que quiero hacer es correr a los cerros.

—Hola, ¿está ella casi lista aquí? —Levanto la mirada para encontrarme con un hombre parado en frente mío. Felicia le informa que está lista conmigo hasta mañana. Gracias a Dios. Miro a este nuevo chico y pienso en qué tipo de tortura tiene guardada para mí—. Soy Lance. Vamos, dulzura, busquemos un vestido para ti —me giña un ojo.

Lo sigo a lo que parece que solía ser una oficina. Hay muebles por todos lados llenos con vestidos que probablemente cuesten más de lo que cuesta la casa de mi padre. —Bien, vamos a probar este primero. —

Sostiene un vestido rojo hacia mí. Lo tomo y espero para que se vaya, pero solo se gira y continúa mirando las otras opciones.

—¿No te vas a ir mientras me lo pongo?

Ríe. —Cariño, si crees que es necesario, pero al menos que tengas un paquete, no estoy interesado en ver que hay abajo de tus ropas.

Mi boca se abre mientras se gira de vuelta a los muebles. Mi único pensamiento mientras comienzo a cambiarme es que necesito escapar y nunca volver. Finalmente me meto en el vestido para descubrir que yo, de acuerdo a Lance, luzco como una prostituta de cinco dólares. El azul me hace lucir como un pájaro. El amarillo me hace lucir como un charco de pipí. El plateado me hace lucir como una bola de disco. Y no quiero repetir lo que dijo del marrón.

Lance se gira dudosamente y me encojo para escuchar las palabras que saldrán de su boca. —Ahora luces bien para los Grammy's, nena.

Sonrío y giro para mirarme en el espejo de cuerpo completo que puso junto a la puerta. Tengo puesto un vestido negro que brilla de la cabeza a los pies. El escote del vestido pasa cinco centímetros bajo mis pechos, y cae hasta el piso con una pequeña cola detrás de mí. La única cosa que me asusta es que mis pechos pueden salirse. —¿Qué pasa si tengo problemas con la parte de arriba?

Lance viene detrás de mí sonriendo. —Cariño, para eso dios inventó la cinta adhesiva doble cara —Antes de que sepa lo que está pasando, sus manos se encuentran bajo mi vestido ajustando mis pechos, y me arrugo con el contacto. Estoy agradecida de que no está mirando al espejo y viendo mi cara de sufrimiento por su contacto

La puerta se abre de repente y veo a Drew entrando mirando su teléfono. —Hola ¿Cuánto... —Su oración se corta cuando ve las manos de Lance bajo mi vestido—. ¿Qué mierda? —Drew se acerca agresivamente así que me pongo en su camino, esperando calmarlo.

—Drew, para —Pongo mis manos en su pecho, no es como si tuviese la *mitad* de la fuerza que tiene él para pararlo.

—Sal de mi camino. Nadie te toca.

—Espera, alto, moreno y sensual —Lance dice mientras levanta sus manos—. No necesitas preocuparte acerca de mí con tu señorita. Ahora, si tú estuvieras aquí, mi profesionalismo estaría *definitivamente* comprometido.

Drew parece confundido luego todo tiene sentido. —Danos un minuto.

Lance asiente, pero cuando se acerca a la puerta se gira para mirarnos. —Si alguna vez necesitas ayuda para elegir vestuario, llámame. Me especializo en trajes de baño. —Le guiña un ojo a Drew antes de cerrar la puerta y yo río.

Drew pone sus manos alrededor de mi cintura y su boca en mi cuello. —Te dije que ibas a lucir espectacular, ¿no? —Me relajo contra su cuerpo. Mi lugar seguro—. Saldremos esta noche, debes encontrarte lista en media hora.

Sale de la habitación. Me sorprende como me calma tan rápido, cuan atada a él estoy. Lance vuelve a entrar a la habitación y me sonríe. —He sido autorizado a entrar, pero no puedo tocarte o mirarte —Reímos y me ayuda a salir del vestido.

Termino con mis ropas de vuelta en mi cuerpo. —Muchísimas gracias por tu ayuda, Lance. ¿Te veré mañana?

Me sonríe. —Sí. Déjame felicitarte, chica. He trabajado con ese pedazo de hombre y *nunca* pensé que lo iba a ver como está.

Arrugo mis cejas. —¿A qué te refieres?

—Enamorado, nunca pensé que lo vería, chica, buen trabajo. — Sale de la habitación antes de que pueda responder. Camino a la habitación con aturdimiento. Cuando me siento en la cama, todo lo que puedo hacer es pensar en lo que dijo Lance. ¿Enamorado? Drew no puede estar enamorado de mí. Incluso me dijo que no quería compromisos. Es muy pronto para estar enamorado incluso cuando él no quería. ¿No lo es?

La puerta se abre y Drew entra. Mi corazón se acelera y recibo el mismo sentimiento de paz que viene cada vez que está cerca de mí. ¿Lo amo? ¿Está Lance viendo algo que yo no? —Tienes que vestirme o llegaremos tarde, James.

Asiento.

Camina hacia mí hasta que se encuentra parado en frente mío, mirando a mis ojos. —¿Estás bien? —Asiento nuevamente, tratando de procesar todos los pensamientos dando vueltas en mi cabeza—. ¿Perdiste tu voz?

Río. —No, lo siento. Solo estoy un poco cansada.

Sus manos me acercan a su cuerpo. —Bueno, yo *diría* que lo siento; sin embargo, planeo asegurarme que estés *muy* cansada mañana en la mañana. Ahora vístete. —Me pega en el trasero y sale por la puerta.

Miro en mi maleta y elijo un traje. Una vez que estoy vestida, me miro en el espejo y me golpea.

Amo a Drew Walker.
Estoy jodida.



9

Traducido por Peke-Pink

Corregido por Amélie.

Mientras conducimos por la ciudad, mi neurótico cerebro está diseccionando todo lo que había pasado en los últimos días, intentando averiguar si Drew se sentía igual. Él regresó por mí. Dijo que no quería una novia. Él me quería a mí en su casa. No confía en mí lo suficiente para contarme sobre su pasado, pero igual, lo mismo va para mí. Parecía completamente cómodo conmigo conociendo a su familia. La mitad del tiempo me siento como una posesión o un maldito trofeo. Me va a llevar a un evento público con él mañana. *Esta mierda está haciendo que mi corazón duela.*

El carro se detuvo y estábamos frente al W Hollywood Hotel. ¿Por qué demonios estábamos frente al hotel? Drew sale y abre mi puerta mientras le entrega las llaves al valet. Cuando entró, el lobby estaba decorado en un patrón en rojo y blanco. Parece tan caro aquí que temo caminar y rayar los pisos. Hay sillones circulares, una enorme escalera curva con barandilla de cristal y un magnífico candelabro. Drew me jala hacia el elevador mientras sigo mirando todo fijamente y con la boca abierta.

Tomamos el elevador hasta el último piso y mientras se abre, veo las puertas con el nombre Draí en ellas. Hay una gran cantidad de gente esperando para entrar y puedo sentir sus miradas sucias mientras Drew me jala hacia el frente de la fila. Él le da su nombre al portero y él inmediatamente abre las puertas para nosotros. Una chica joven en un pequeño vestido negro nos lleva dentro de lo que no estoy segura si es un restaurante o un club. El cuarto está iluminado con sombras de color rojo, azul y oro con sillones dispuestos alrededor de lo que pienso es una pista de baile. Está bien, tal vez es un club. No habría imaginado a Drew como del tipo de clubs. Somos conducidos hacia un sillón en forma de círculo rodeando una mesa con un letrero que dice "reservado".

—Su mesera estará aquí pronto, Sr. Walker. Disfruten.

Drew le da una propina y me jala para estar sentada junto a él—. Así que, ¿Qué piensas?

—Pienso que es maravilloso aquí. Por cierto, ¿Qué es? He intentado averiguar si es un club o un restaurante.

Él se ríe. Parece que siempre está riéndose de mí—. Es ambos si tienes suficiente dinero. Siempre tienen estúpidas fiestas aquí pero nunca vengo. Había escuchado que era agradable, aunque, pensé que a ti te gustaría.

Paso mis dedos por el cabello en su nuca. Tal vez esto funcione. Tal vez él realmente se preocupa por mí.

Drew se recarga en mí para susurrar algo en mi oído, mientras lo hace, su mano aterriza en mi muslo. Todo mi cuerpo se estremece. —No sé cómo voy a hacer para evitar follarte aquí en el sillón, James. —Y así lo arruinó. Tengo que dejar de intentar descifrarlo, no creo que alguien alguna vez sea capaz de hacerlo. Él me besó y me perdí en él como siempre lo hago—. ¿Quieres bailar?

No había notado lo mucho que se había llenado el lugar en los últimos minutos. Había gente llenando la pista de baile—. ¿Está bien? Quiero decir, sé que normalmente necesitas mantener un bajo perfil.

—Nena, esto es LA, nadie da una mierda. —Él toma mi mano y me guía al centro de la pista. Me da vueltas mientras me sostiene una mano y cuando me detengo, mi espalda esta presionada en su pecho. Puedo sentirlo contra mí y me hace jadear. Después de un momento, me doy cuenta que ninguno de los dos nos estamos moviendo y comienzo a moverme con la música. Sus manos agarran mi cadera y su barbilla descansa en mi hombro. Cada vez que mueve su cabeza el rastro de barba en su mentón me roza y envía escalofríos por todo mi cuerpo.

Estamos perdidos en nuestro propio mundo, sus manos rozando ligeramente mi cuerpo en toques inocentes. Mis manos envueltas en su cuello, tratando de estar tan cerca de él como me es posible. No notamos lo que se avecina hasta que es demasiado tarde. Un grupo de idiotas borrachos se metieron en una pelea y cayeron sobre nosotros, tomándonos con la guardia baja y separándonos de golpe. Nadie más alrededor parece notarlo, pero hay gente por todos lados, y estoy empezando a sentirme claustrofóbica. Alguien agarra mi cadera, pero cuando me doy la vuelta no es Drew. Hago el gesto universal de “no gracias” y le pinto un dedo, pero parece no tomar las pistas. Me jala más fuerte contra él y mi cuerpo se siente como si estuviera en llamas. No solo no puedo tolerar su toque, sino que esta malditamente lastimándome.

Su cabeza se mueve más cerca mientras sus manos me mantienen en el lugar—. Hueles suficientemente bien como para jodidamente comerte. —Siento las náuseas llegar, voy a enfermarme. No estoy más en el club, sino que estoy en ese lugar de hace nueve meses. Estoy

indefensa. Necesito que me deje ir. No puedo soportarlo; siento que voy a desmayarme. En un abrir y cerrar de ojos, soy jalada a otro lugar por dos fuertes brazos sujetándome cerca.

—¿Estás bien? —Volteo a ver a Drew. Mi visión es borrosa y no puedo enfocarme en él. Mi jodida ansiedad me está matando justo ahora—. ¿Qué fue lo que le hiciste, lamentable pedazo de mierda?

El enfermo se encoje de hombros y se aleja de Drew. Él agarra mis hombros—. Dame un segundo y no te muevas un centímetro. —Sin discusiones aquí, no creo que mis piernas siquiera funcionen. Él está observándome esperando algún tipo de asentimiento y hago lo único que puedo manejar por el momento y asiento.

Todo pasa tan rápido, Drew camina detrás del tipo, le da la vuelta y lo golpea. Él se cae al piso como una pila de ladrillos y entonces Drew está a mi lado, llevándome hacia la puerta.

Me siento entumecida, así que él casi me está cargando. Cuando llegamos al elevador, siento un atisbo del olor del tipo en mí y todo regresa a mi mente. Sus manos sobre mí. No es él, de cualquier manera, es Chris. Estoy de regreso en el suelo mientras explora mi cuerpo y lo único que puedo hacer es observar. Estoy sollozando por él dolor que me hace sentir su toque. Siento a alguien sacudir mis hombros, gritándome que abra mis ojos. Es una lucha, pero cuando lo hago veo a Drew. Su cara esta torcida en lo que solo puedo describir como dolor y confusión.

—Háblame. ¿Qué está mal?

Estamos en el suelo del elevador y la campanilla del elevador suena mientras la puerta se abre—. ¿Podemos irnos a casa? —Esas son las únicas palabras que puedo manejar decir. Él asiente. Me muevo para ponerme de pie, pero antes de lograrlo, Drew me levanta en brazos. Agradezco que no hay fotógrafos cuando dejamos el hotel; estoy segura de que tendrían un día lleno con esto. Drew me mete en el carro y yo me recuesto en el asiento, intentando convencer mi mente de que estoy bien, porque, por lo que a mí respecta, estoy reviviendo esa noche.

Mientras saca el carro del lugar, cierro mis ojos, esperando que el mareo se vaya pronto. La siguiente cosa que se es que siento moverme y abro mis ojos para ver la casa de Drew. Me carga escaleras arriba, me acuesta en la cama y me cubre con la manta. Mi mente finalmente ha dejado de correr y mis manos están estables.

Cuando me moví para levantarme, Drew estuvo a mi lado en un segundo—. No, solo quédate acostada. —Estoy por objetar, pero entonces veo sus ojos y veo preocupación, y me acuesto. Puedo escucharlo moverse por el cuarto y entonces la luz se apaga. La cama se

hunde a mi lado y yo intento calmar mis latidos. *Es Drew. Estoy a salvo—*. ¿Puedo ayudarte a desvestirte? Te traje una camiseta para que duermas. —Asiento con la cabeza, las sábanas son jaladas hacia abajo, y él levanta mi blusa sobre mi cabeza. Después, desliza mi falda por mis piernas. Finalmente, pone su camiseta en mí y soy rodeada por su olor. Es relajante.

Drew trepa debajo de las mantas cerca de mí, envolviendo un brazo alrededor de mí y jalándome cerca de él. Olfatea mi cuello y yo sonrío ante el contacto. Me giró para estar frente a él y corro mis dedos por su cara—. Te necesito justo ahora, Holly.

Asiento, sabiendo que lo necesitaba también. Él saca su camiseta de mí y se quita su bóxer. Drew se mueve para poder estar sobre mí y me besa. Sin embargo, hay algo diferente acerca de esto. No es desesperado y hambriento. La forma en la que me está besando es casi como si me estuviera absorbiendo, como si estuviéramos conectados en un nivel que no habíamos estado antes.

Él lentamente se empuja dentro de mí y mis uñas se clavan en sus hombros. Ninguno de los dos dice algo, pero no rompemos el contacto visual tampoco. Paso mis manos por los lados de su cabeza y a través de su cabello. Sus movimientos son lentos, precisos y deliciosos. Este no es el estilo normal de Drew. La mirada en sus ojos y su naturaleza amable está intensificando esta experiencia y mi cuerpo está desarrollando mi liberación.

Drew baja su boca para besar mi cuello y cuando golpea el punto detrás de mi oreja me parto, gimiendo su nombre. Él se hace hacia atrás para verme a los ojos—. Ese es mi sonido favorito en todo el mundo. —Puedo sentir todo su cuerpo tensarse sobre mí justo antes de que él encuentre su propia liberación. Yo lo beso y me trago sus gemidos.

Eso no fue sexo. Eso no fue follar. ¿Acaba Drew Walker de hacerme el amor?

Me despierto en la mañana con los dedos de Drew acariciándome por los costados de arriba abajo. Besa mi hombro y yo sonrío. No puedo recordar un momento en el que he estado más feliz. Quiero decirle como me siento pero el miedo a su reacción es sobrecogedor. ¿Qué si él no lo dice de vuelta? ¿Qué si estoy leyendo nuestra relación completamente mal? ¿Qué si él corre?

Me giro hacia él y veo sus ojos; algo cambió desde anoche. No puedo poner mi dedo en ello, pero algo está ahí que nunca había visto antes. Estoy a punto de abrirme con él y decirle como me siento cuando el sonido reverberante de su teléfono vibra por toda la habitación.

Drew rueda sus ojos y se gira para agarrarlo—. ¿Hola?... ¿Ya?... sí, sí, sí. Estaremos abajo en un minuto.

Lo volteo a ver con confusión—. ¿Quién era?

—Aparentemente, es tiempo de comenzar a prepararnos para esta noche.

— ¿De verdad? ¿Qué hora es?

—Once. —Se agacha para besarme—. Que mal que no llegaron una hora más tarde. Tenía planes para ti.

Mi cuerpo entero se tensó y yo instantáneamente odié a todos los que estaban abajo. Drew me da una de sus camisetas y un par de pantalones de deporte—. ¿Sabes?, yo *realmente* empaqué ropa para mí.

Él me da una media sonrisa—. Lo sé, pero por lo menos esos jodidos verán que me perteneces. Incluso lo dice en tu camiseta. —Él se gira y hace su camino hacia abajo.

Cuando miro hacia abajo, veo que la camiseta que llevo dice “Renegades Property”³, y sacudo mi cabeza. Me dirijo directo a la cocina para obtener mi paraíso líquido. Veo a Drew y decido tener un poco de diversión con él.

Tomo la aza que me está ofreciendo y sonrío mientras doy un sorbo. —Sabes, técnicamente mi camiseta dice “Renegades Property”, eso podría realmente significar *cualquiera* de la banda.

Drew me entrecierra los ojos y sale de la cocina. *Está bien, esa no era la reacción que estaba esperando.* Unos minutos después, entra con un pedazo de papel. ¿Para qué demonios es eso? Lo presiona contra mi camiseta y coloca un trozo de cinta adhesiva. Cuando miro abajo veo “PROPIEDAD DE DREW JODIDO WALKER” escrito con marcador. Comienzo a reírme mientras él regresa a su asiento y continúa bebiendo el café que había dejado.

Felicia entra en la cocina mientras estoy terminando mi café—. ¿Están listos? Tenemos mucho trabajo que hacer.

¿Adivino que esa es su manera de decir que me veo como un desastre caliente? Me pongo de pie y la sigo fuera, riendo ante las expresiones de todas las personas mientras pasaba y le daban un vistazo a mi camiseta.

³ En español es Propiedad de los Renegados.

Han sido cinco malditas horas en el cabello, maquillaje, una vergonzosa sesión de depilado con cera y cinta adhesiva en mis pechos al punto que temo desvestirme hoy en la noche.

Cuando giro para verme en el espejo, puedo apenas reconocirme. Mi cabello está peinado a un lado y rizado a la perfección. Está todo sujeto detrás de mi oreja por un intrincado broche de diamante en forma de flor. Cometí el error de llamarlo piedra y fui reprendida por Felicia. Llevo un arete de diamante en forma de lágrima y mi maquillaje estaba realizado en tal perfección que temía incluso parpadear. El vestido se ve asombroso. Me abraza casa curva del cuerpo y aun cuando estoy quieta, el brillante material hace parecer que estoy moviéndome.

La puerta se abre, Drew entra y está vestido con un traje negro y corbata. Nunca lo había visto en nada más que una camiseta y jeans, así que la visión de él ahora despierta cada terminación nerviosa en mi cuerpo. El me mira de arriba abajo, entonces la punta de su lengua sale y lentamente lame por completo su labio inferior—. Te vez como para comerte.

Sintiéndome valiente, empiezo a salir de la habitación, deteniéndome justo a su lado e inclinándome para susurrar en su oído—, Tal vez mas tarde si te portas bien. —Escucho una fuerte inhalación venir de él mientras salía. Salimos a lo que asumí sería la usual SUV negra, pero en su lugar está una larga hummer blanca. El conductor abre la puerta y yo me siento. Nunca había estado en una limo antes y es realmente lindo aquí. La puerta del otro lado se abre y Drew sube. Él inmediatamente se desliza a mi lado y corre su mano desde la cinta de mis ridículamente altos zapatos hasta mi muslo—. Te gusta jugar conmigo, ¿No es así, James? —asiento. Su boca baja a mi cuello y el muerde suavemente mi piel—. Tal vez tendré que jugar contigo un poco también.

Drew se mueve lejos, dejándome intentando apretar mis muslos juntos con la esperanza de encontrar algo de alivio.

Estamos detenidos en una fila de carros y yo veo a mí alrededor, intentando descifrar porque el conductor no solo los pasa. Drew parece sentir mi confusión—. Es la fila de alfombra roja. Debemos esperar nuestro turno para salir del carro. Intente jodidamente saltarme esta parte, pero mi publicista enloqueció.

¿La fila de la alfombra roja? Habrá cámaras por todos lados. Supongo que no me había permitido enfocarme en ese hecho hasta ahora. No tengo idea de cómo pararme o sonreír o lo que sea que deba hacer. Siento que voy a verme como toda una idiota. Con suerte, ellos solo querrán sacar fotos de él y yo puedo desvanecerme en el fondo.

Después de casi cuarenta y cinco minutos de esperar en la estúpida fila de carros, nos bajamos. Vi la alfombra roja y mi corazón comenzó a latir casi fuera de mi pecho. *Esto es.*

Drew trepó por encima—. Déjame salir primero, entonces te ayudaré a salir del carro. —Él salió de la limo y escuché gritos haciendo eco de alrededor de nosotros. Drew se dio la vuelta y saludó a la gente que se había reunido alrededor, entonces giró nuevamente hacia mí y me ofreció su mano. Yo la tomo y lentamente salgo del carro, rezando por no caer de frente sobre mi cara. Una mujer de alrededor de mi edad llegó donde nosotros y comenzó a cascabelear diferentes instrucciones de a donde debíamos ir y a donde mirar. Es todo tan abrumador que no puedo siquiera procesar lo que está diciendo; yo solo seguiré a Drew.

Me llevó a una plataforma circular, puso su mano alrededor de mi cintura y susurró en mi oído—. Solo sonrío, te vez increíble. —Hice mi mayor esfuerzo, esperando que mi cara no pareciera tan rara como me sentía en ese momento. Se sentía como si estuviéramos ahí desde siempre, asegurándonos de voltear en cada dirección posible, para no dejar a nadie fuera. Cuando finalmente salimos del círculo del infierno, que fue como yo lo llamé, sentí que podía respirar de nuevo.

Entramos en el edificio y estaba arreglado casi como si fuese la hora del coctel de una boda. Vi alrededor de la habitación, viendo tantos cantantes famosos que me tomó por sorpresa. No puedo creer que realmente estoy aquí. Lucas Materson viene a Drew, se saludan de mano y entonces él se voltea hacia mí. *Santo infierno.* Ni siquiera puedo respirar en este momento. Estoy tan fuera de mí que cuando me ofrece su mano, la tomo y el dolor del contacto me golpea. Retiro mi mano rápidamente y gano miradas de confusión de todos a mí alrededor.

—Mm, lo siento. Me sorprendiste. —Lucas me sonrío extrañado. *Bien, eso fue vergonzoso.*

Los chicos comienzan a hablar sobre el negocio y la linda morena con Lucas mira en mi dirección—. Hola, soy Becca.

Sonreí—. Soy Holly.

Ella ríe—. ¿Este es tu primer evento?

Mordí mi labio inferior con nerviosismo—. ¿Es tan obvio?

La sonrisa que ella me da me relaja—. Un poco, pero no te preocupes. Se ve más atemorizante de lo que realmente es. La primera vez que Luke y yo fuimos a uno de estos, jalé a Jennifer Lawrence y caí dentro de la plataforma de fotografías. —Ambas nos reímos y me sentí más cómoda por primera vez desde que llegamos aquí.

Luke y Becca se despidieron, pero en su lugar fuimos molidos por una fila de otras personas que solo esperaban hablar con Drew.

Cada vez que alguien llegaba a nosotros murmuraba alguna excusa sobre tener fobia a los gérmenes. Después de una hora de presentaciones, llegamos a sentarnos en nuestros lugares. Drew se acerca sobre mí—. ¿Qué fue todo eso sobre la cosa de los gérmenes?

—No lo sé, solo estaba nerviosa.

Sus manos descansan en mi muslo, pero su boca seguía justo en mi oreja—. Conozco tu cuerpo mejor que tú y sé que estas mintiendo.

Alguien sube al escenario para anunciar a todos que el show estará comenzando en algunos minutos. Gracias a Dios, aunque no sé cómo es que voy a esquivar sus preguntas más tarde.

El show es absolutamente impresionante. Siempre he sido una enferma que ve estas cosas desde el comienzo del pre-show hasta el final del after-show. Acoso los sitios web para ver a los mejor y peor vestidos y canto en todas las presentaciones. Estar ahí en persona, sin embargo, es muy diferente, y una experiencia surrealista.

Cuando terminó, Drew mencionó ir a casa, pero yo honestamente quería quedarme tan tarde como fuera posible y evitar sus preguntas—. ¿Podemos ir a una de las fiestas después del show?

—¿De verdad?

—Sí, no lo sé. Yo solo pensé que sería divertido.

Puedo decir que él sabe que estoy retrasando el asunto, pero me lo concede de cualquier manera—. Está bien, vamos.

Fuimos a la fiesta de Billboard. Es tan linda y tuvimos la noche que pienso que Drew desearía hubiésemos pasado cuando fuimos a ese club. Bailamos toda la noche y cuando fue tiempo de irnos, sentí como si apenas pudiera caminar. A través de la noche tomé varios tragos y como normalmente no bebo, estoy bastante perdida.

Todo el camino de regreso a casa me mantuve balbuceando sobre las hermosas e hipnotizantes luces y atrapé a Drew riendo más de una vez. Cuando llegamos a su casa, me ayudó a subir las ofensivas escaleras. Me dejé caer en la cama, riendo mientras rebotaba. Puedo escuchar a Drew deambular pero estoy demasiado preocupada pretendiendo que estoy en un carrusel que gira.

Drew se acerca a mí y me ayuda a salir del vestido, dándome una de sus camisetas para ponerme—. ¿Por qué demonios tienes cinta adhesiva en tus tetas?

—¡Debo mantener a las chicas arriba! —Lo tomé por su camiseta y lo jalé cerca de mí—. ¿Por qué es que contigo está bien?

—¿Por qué está bien qué?

—Tú eres el único. Yo solo no lo entiendo. —Drew se acuesta a mi lado—. Al principio te odié, pero ahora. Aún odio que tú seas el único, por cierto.

Me desmayé cuando Drew estaba intentando preguntarme y averiguar de qué demonios estaba hablando.

10

Traducido por Domy

Corregido por KAri_VAL

Me despierto por la mañana sintiéndome como si hubiera sido golpeada por un maldito tren de carga. El alcohol sin duda, no es bueno. Drew no está en la cama. Me incorporo para mirar alrededor y veo una nota en la almohada a mi lado.

Espero que no estés con demasiada resaca.

Nos vemos abajo cuando te despiertes.

Balanceo mis piernas fuera de la cama y una vez que me pongo de pie, mi estómago se enrolla. Éste no va a ser un día de diversión. Poco a poco me abro camino hacia abajo, orando con cada paso para no vomitar. Camino lentamente hacia la cocina y Drew me mira y comienza a reír.

—Oh sí, ríete de mí todo lo que quieras, amigo. —Me giro y camino a la cafetera, con la esperanza de que esto me ayude a salir de éste malestar.

—Que no se te olvide que le dije a mi mamá que iríamos hoy. Tenemos que llegar en una hora. Empaca una bolsa en caso de que se haga tarde y quisiéramos quedarnos. —¿Uf, eso es hoy? Golpea mi culo mientras camina fuera de la cocina.

Termino mi café y decido darme una ducha ya que me siento como el maldito monstruo de la laguna negra. Llego arriba, en una sola pieza, y cuando me sacó la camiseta de Drew, veo la cinta en mis tetas. Cierro los ojos, aprieto los dientes, y empiezo a halar de las tiras de cinta de una en una, aullando cada vez. Esto es casi una tortura tanto como era la maldita depilación. Me acerco a la ducha de Drew y miro fijamente. ¿Cómo demonios funciona ésta cosa? Hay mil botones diferentes en un panel de control. Esto es así innecesario. Mataría por una maldita ducha normal que pueda torcer el agua dentro y fuera.

Finalmente encuentro la manera de encenderlo pero es fría como el hielo. *Oh, bueno, al menos está.* Después de la ducha, me visto con pantalones vaqueros y una camiseta simple. Me hice una promesa a mí

misma, que iría completamente vestida la próxima vez que me encuentre con su familia.

Drew entra en la habitación. —¿Estás lista, nena?

Lo de *nena* es nuevo para él, pero cada vez que lo dice sonrío. —Sí. —Agarro mi bolsa pero rápidamente me la quita.

—Muy bien, vámonos ahora. Está a sólo una hora en coche.

El coche a casa de sus padres parece bastante rápido. Nos detenemos frente a una enorme casa estilo rancho. El patio es precioso, con cada flor y color diferente que se pueda imaginar. La puerta se abre, Maya viene corriendo hacia nosotros, y Drew la recoge, haciéndola girar a su alrededor. —Feliz cumpleaños, hermosa niña. —Sonrío a la vista de ellos juntos.

—Feliz cumpleaños, Maya —le digo.

—¡Hola, Holly! Papá no creía que eras real. Él dijo 'ese chico nunca va a convencer a una chica para estar cerca de él durante más de un día'.

Drew y yo reímos de su imitación. —¿Estás lista para nuestra tradición de cumpleaños, nena?

—¡Sí!

Miro a Drew cuestionándolo. —¿Cuál es su tradición?

Él me mira y se encoge de hombros. —Hacer lo que quiera. —Me río—. Entonces, nena, ¿qué vamos a hacer hoy?

Ella sonrío a Drew. —¡*Universal Studios!*

Él me mira. —¿Tú estarás para esto? —Asiento. Creo que estoy casi tan emocionada como Maya.

La madre de Drew sale al porche y me saluda con la mano, agradecida de estar completamente vestida en ésta ocasión. Nos amontonamos en el coche de Drew y cantamos juntos con la radio en todo el viaje. Cuando llegamos allí, compra algún ticket especial que nos permite ir adelante para cada juego. Gracias a Dios porque esas líneas duran *para siempre*. Trajo su gorra de béisbol de confianza para ayudarle a mantener un perfil bajo y parece estar funcionando.

Hemos estado en casi todos los juegos en el parque y él ha comprado algo para Maya y para mí en cada tienda que hemos pasado. Es increíble, lo observaba con ella, y él no me ha dejado fuera de su vista en todo el día, tampoco. No podría haber imaginado tener un día mejor. De regreso a casa, Maya se queda dormida y miro a Drew.

—Ella realmente te ama. Es muy lindo verlos a ustedes juntos.

Drew agarra mi mano. —Gracias por pasar el día con nosotros. ¿Estás bien?

—¿Qué quieres decir?

—Me refiero a la ansiedad constante, y no lo sé, siento como que algo está mal.

Cuando nos detenemos en la casa, Drew lleva a Maya porque todavía seguía dormida. Su mamá se encuentra en el sofá en la sala de estar y Drew se dirige arriba, estoy suponiendo que la llevará a la cama. —Holly, ven siéntate, cariño. —Voy a sentarme al lado de la mamá de Drew en el sofá—. Gracias. —La miro con confusión. ¿Qué está agradeciéndome?—. No he visto a Andrew tan feliz en mucho tiempo.

—Yo... mm... él me hace feliz, también.

Ella me sonrío. —Te puedo decir. Que seas paciente con él. Tiene un problema en permitir que la gente entre. Te puedo asegurar, sin embargo, con la forma en que él se siente acerca de ti, que te dejará entrar muy pronto.

¿La forma en que se siente acerca mí? ¿Qué está diciendo?

—Sé que ustedes dos realmente no se han conocido por mucho tiempo, pero te voy a dar algunos consejos. No hay un tiempo determinado para una relación. Algunas personas sienten el amor desde el primer minuto, y algunas personas pueden estar juntas durante diez años sin sentir esa intensidad. No se trata de la época, se trata de las personas. El amor es cuando te encuentras a alguien que te complementa, pero al mismo tiempo te hace mejor. Alguien que te hace sentir vivo y te da la fuerza para seguir adelante cuando sientes que no puedes. El amor es impredecible, loco, y a veces cruel, pero *nunca* se planea. La única manera de saber si realmente amas a alguien es mirar en tu *propio* corazón y déjame decirte, que el corazón no funciona fuera de un calendario.

Drew entra en la habitación antes de que pueda responderle a su mamá.

Ella le sonrío. —Andrew, ¿por qué no se quedan ésta noche? Sé que a Maya le encantaría y tu padre descansa mañana del trabajo.

Él me mira. —¿Qué piensas?

Sonríó al ver su expresión esperanzada. —Me parece bien.

—Bueno, voy a ir a buscar las bolsas. —Prácticamente sale corriendo de la casa, haciéndome reír.

Me dirijo de nuevo a su madre y ella simplemente mueve la cabeza y sonrío.

Cuando Drew regresa, digo buenas noches a su madre y hago mi camino arriba, agotada del día que tuvimos. Llegamos arriba y Drew se detiene fuera de una habitación que puedo decir solía ser la suya. Las paredes están cubiertas de pósteres de bandas y hay desorden en todas partes. Parece que aún no se ha tocado desde que se fue. Espero en la puerta para que me lleve a una habitación de invitados. —¿Vas a estar ahí toda la noche?

—¿Esperas que me quede aquí contigo?

Se ríe. —No, espero que te quedes afuera en el porche. —Drew camina hacia mí y envuelve sus brazos alrededor de mi cintura—. No hay ninguna manera de que puedas tener otra habitación, sólo la mía.

—Pero ¿qué pasa con tu mamá? Estoy segura de que no quiere que nosotros compartamos una habitación.

—Nena, la primera vez que mi mamá nos vio juntos estábamos a punto de tener relaciones sexuales, ella no es tan ingenua.

Si bien eso puede ser cierto, pero todavía se siente raro. Él me tira a su habitación y cierra la puerta. Cuando sus labios tocan los míos, pierdo todo el autocontrol. Nuestras bocas se mueven juntas cuando nos besamos entre sí. Las manos de Drew alcanzan el fondo de mi camiseta, me congelo. —No puedo hacer esto aquí. No es correcto.

Me sonrío y luego coloca un beso en mis labios. —Podemos ser silenciosos, pero no hay manera de que pueda estar sin ti esta noche.

Sus dedos se clavan en mi piel y me tira más cerca de él. No puedo resistir la atracción, la necesidad de él. ¿De qué manera una conexión como ésta sucede en tan corto período de tiempo? Tal vez su madre tenía razón y el tiempo no tiene nada que ver con el amor.

Nos desnudamos lentamente entre sí, tomando nuestro tiempo y saboreando cada momento. Nos acostamos, cuando Drew empuja hacia mí, sus ojos encontraron los míos. Veo lo mismo que vi la otra noche, pero tengo miedo de creer que sea lo que creo que es. Tengo miedo de ser defraudada, pensando en lo que necesito de él.

Drew se mueve dentro y fuera de mí lentamente, besando cada centímetro de piel que puede. Envuelvo mis piernas alrededor de él, acercándolo más a mí. Aunque me gusta el lado salvaje de Drew, lo prefiero así. Sus ojos se ven profundamente en mí, casi como si estuviera tratando de llegar a mi alma.

Mis uñas se clavan en su espalda ya que siento que mi cuerpo se aprieta. Cada vez que sus caderas ruedan en mí, su pelvis roza mi clítoris y gimo. Me besa una vez más, lo que obligó a su lengua en mi boca y me explora, con su beso trago un sonido de éxtasis. Todo el cuerpo de Drew se tensa mientras entierra su cabeza en mi cuello y me utiliza para enmascarar sus gemidos.

Drew rueda sobre su lado detrás de mí y envuelve sus brazos alrededor de mí. Besa mi hombro mientras doy un suspiro de satisfacción.
—¿Drew?

—¿Hmmm?

—¿Quieres venir conmigo a la boda de mi hermano al final del verano?

Besa mi hombro de nuevo. —No me lo perdería por nada.

Cuando me duermo, dejo que todas las cosas que Drew me ha dicho suenen por mi cabeza.

“Te quiero, James. No puedo explicar por qué, pero sí.” “Bien, mierda te extrañé.” “Yo sabía incluso cuando entré por primera vez ese día, que no sería capaz de mantenerme alejado de ti.”

11

Traducido por Melii & Sara Herondale

Corregido por Mechita

Me despierto impactada por el golpe de la puerta abriéndose. Cuando miro hacia arriba, Maya está parada en la puerta, saltando con entusiasmo sobre sus pies adelante y atrás.

—¡Tú aún estás aquí! ¡Sí! —Agarro la sábana firmemente, rogando que ella no se acerque más.

Drew da un vistazo sobre mi hombro. —Oye niña. Danos unos pocos minutos y bajaremos para el desayuno. ¿Está bien? —Maya sonríe y asiente con su mano y tan pronto cierra la puerta ambos comenzamos a reír—. Tenemos que vestirnos antes de que ella vuelva.

Me quejo mientras dejo la comodidad de la cama de Drew y me visto a regañadientes. Hacemos nuestro camino hacia abajo y veo a su mamá, a su hermana, y alguien a quién solo puedo asumir que es su papá. Él tiene el cabello como sal y pimienta, los mismos preciosos ojos de Drew, y él parece listo como para ir a un campo de golf con su atuendo.

Está parado cuando me nota y viene hacia a mí. —Hola, tú debes ser Holly—. Cuando el papá de Drew me abraza, quiero estar feliz y disfrutar el hecho de que su familia me está aceptando. El dolor aún está allí, sin embargo, me duele. Odio lo increíblemente jodida que estoy. Agarró a Drew mirándome. ¡Oh Dios! ¿Él lo notó?

Me alejo de su papá, entonces puedo atrapar mi aliento. Drew coloca una mano en mi espalda, pero no puedo sentirlo hasta que mira mi cara. Mirando. *Mierda*, ¿está poniéndonos juntos? —Mucho gusto Señor Walker.

—Tonterías, puedes llamarme Adam. —Le sonrío y me siento a la mesa.

Drew sigue mirándome hasta que su mamá le pregunta algo. Estoy demasiado distraída y nerviosa para poner atención en lo que ellos están hablando.

—¿Qué piensas, nena?

Me giro para mirarlo, sacándome del aturdimiento en el que estoy.
—¿Sobre qué?

—Mis padres quieren ir a al club de campo hoy. Nos preguntaron si queremos ir con ellos.

Le sonrío, esperando aliviar la obvia tensión en sus ojos. —Está bien, suena bien.

Terminamos de desayunar y mientras esperamos a que todos estén listos, Drew me empuja dentro de su habitación. —Tienes que decirme que está pasando, James. Porque tienes tanta ansiedad, porque pareces como si estuvieras sufriendo la mitad del maldito tiempo. Tienes que decirme que rayos está pasando.

Mierda. Paso mis manos por mi cabello. —Drew, no puedo.

—¡No! —él grita, pero se detiene, dándose cuenta de donde estamos. Su voz es baja ahora, pero aún lo suficientemente alta para saber que está enojado—. Ese “No puedo”, ya no funcionará más. Tienes que decirme *ahora*.

—Está bien, solo no aquí. Cuando volvamos a tu casa.

Él parece pensar en mi proposición antes de asentir y luego caminamos fuera de la habitación. Me siento en su cama y descanso mi cabeza en mis manos. *Estoy completamente jodida.*

Las cosas hubieran sido perfectas si no hubiera habido tanta tensión entre nosotros dos. Sé que su mamá lo notó por la manera en que nos mira. Almorzamos y pasamos el resto del día en la piscina y jugando con Maya. Unas pocas veces creo que Drew olvida cuan enojado está, pero esos momentos son pocos y distantes entre sí.

Cuando su mamá nos invita a la cena, dice que no porque quiere ir temprano a su show esta noche. Así estaremos en casa hasta las cinco y su show no comienza hasta las ocho. *Mucho tiempo para hablar. Maldición.*

Él no me habló por cuarenta y cinco minutos enteros en el coche. No sé si pensaría que me haría sentir culpable, pero no lo hace. Solo me saca de quicio. Cómo se atreve a estar enojado conmigo por tener secretos cuando él tiene los propios suyos, como Sarah y su razón detrás de su problema de control. Si quiere saber *mis* secretos será mejor que esté listo para decirme los suyos.

Caminamos dentro de su casa e inmediatamente se dirige a la sala de estar. Lo sigo como un niño en tiempo de espera. Cuando me siento, él solo me mira con expectación. Definitivamente haré fácil esto para él.

Después de unos minutos de silencio, él suspira. —Tienes que decirme, James.

—Tú primero

Drew entrecierra sus ojos en mí. —¿Qué carajo se supone que debo decir?!

—Tú primero. Quieres saber sobre mis demonios luego dime los tuyos. Quiero saber quién es Sarah y si ella es la razón de que quieras este control sobre mi.

—¡No! —Él se para—. No puedes dar vuelta esta mierda sobre mí. Estamos hablando de tus estúpidos problemas ahora mismo.

Las lágrimas arden en mis ojos pero las obligo a volver. —Eso es porque nunca nos permitimos hablar de los tuyos.

—¿Realmente quieres saber, James?! Te ayudará a dormir mejor por la noche saber que Sarah está muerta. ¿Ella murió por mí? ¿Eso querías saber, verdad? ¿Querías saber mis malditos secretos? Bien, ahora lo sabes.

Mierda. —¿Qué quieres decir con que murió por ti? ¿Qué pasó? —Me paro y coloco mi mano en su hombro intentando calmarlo pero él se sacude.

—No, quieres saber la historia siéntate y escucha.

Me siento y espero.

Él se pasea de aquí para allá en frente de mí. —¡Carajo! —grita él y yo salto al poder detrás de su voz—. Sarah tenía dieciséis, hermosa por dentro y por fuera, ella era perfecta. Fuimos amigos desde el jardín de infantes, pero en nuestro primer año de secundaria se convirtió en algo más —Él toma un profundo aliento, casi como si fuera doloroso continuar—. Fue entonces cuando empecé a notar los moretones. Siempre le preguntaba por eso, pero ella me daba una estúpida excusa y luego se cerraría. Su mamá murió a temprana edad así que solo eran ella y su papá. Una semana antes de que fuéramos a la universidad, las cosas comenzaron a ponerse peor. Le supliqué que me dejara decirle a alguien pero ella se negó. Yo era un esquelético de mierda y sabía que no podía defenderla de su papá.

Él paró de hablar, pero yo no digo nada. —Él era un ex Marine, y al parecer sufría de TEP⁴. Era esquizofrénico y la mitad del tiempo no sabía que era lo que estaba pasando. El día que se supone nos íbamos, ella nunca apareció. Nunca llegaba ni un minuto tarde, entonces supe que

⁴ Por sus siglas, Trastorno de Estrés Postraumático.

algo andaba mal. Fui a su casa y los encontré. Su papá le disparó y luego se suicidó. La policía encontró una nota que decía que no podría vivir sin ella, entonces se la llevo con él. Sabe que debería haber estado allí para ella. Sabía que mierda estaba pasando y si le hubiera dicho algo a alguien ella podría estar aquí.

No puedo dejarlo sentado aquí y culparlo a si mismo por esto.
—Drew, tú solo...

—¡Ya se lo que vas a decir! Era solo un niño. ¡Todo el mundo tiene arrepentimiento, la diferencia es, que me costó a la mejor persona que había conocido en mi estúpida vida! ¡Ese es el gran secreto! ¿Estás feliz ahora, James? Él dice mi nombre con tanto desprecio que me estremezco.

—¿Es lo que querías oír? Ese es el porqué de que controle todo en mi vida, entonces nada está fuera de mis manos otra vez. No más malditos arrepentimientos. —Él se sienta, obviamente cansado de su confesión. Me siento en silencio, sin saber cómo responder. Así que digo lo que pienso.

—Drew, no sé qué decirte. Solo pienso que...

—No. Lo único que quiero escuchar ahora es tu secreto, arrancaste el mío de mí, ahora es tu turno.

Está siendo tan cruel, tan diferente de cómo siempre lo he visto.
—Hace unos cuantos meses fui atacada. Alguien en internet pretendió que yo le gustaba y cuando nos encontramos, me secuestró. No recuerdo mucho de eso porque perdía y recuperaba la conciencia. Me tuvo durante unas horas y realmente no quiero entrar en todos los detalles sangrientos. Por suerte, no estaba gravemente herida y Carter me encontró en el maletero de su coche antes de que fuera muy tarde.

Tomé una respiración profunda y me prepare para decirle lo que nadie en el mundo sabía. —Desde entonces, no puedo soportar que me toquen. —Alza su cabeza y me mira a los ojos—. Me duele, casi como un cuchillo, excepto contigo. Tan pronto cuando alguien me toca, es un dolor inmediato... mi hermano, mis mejores amigos, incluso mi familia. No puedo soportar en absoluto tener ningún tipo de contacto con ellos. Pensé que siempre seria así y que estaba destinada a estar sola, hasta el día en que te conocí. No sé por qué y no puedo explicarlo, pero tú eres la *única* persona que puede tocarme sin que me duela.

La ultima confesión y terminaría. —También tenía pesadillas de él, y de esa noche, pero puedo ahorrarte eso también. Por lo general son cosas que en realidad nunca pasaron pero son *siempre* con él. La mayor parte del tiempo me despierto gritando, pero cuando estoy contigo todo

eso desaparece. Cuando nos conocimos te dije que era problemática y tenía mucho con que lidiar. Esta es la razón. Estos son *mis* demonios.

Sus ojos se oscurecen y la expresión de su rostro realmente me asusta. —¿Qué pasó con él?

—Él, mm, murió.

Pensé que eso haría que se calme pero no lo hace. Se levanta y arroja un florero a la pared, haciendo que se rompa en un millón de pedazos. —¡Este es el tipo de mierda que quería evitar! Es por esto que no quería jodidamente salir con alguien. Me quitaste lo que necesito. No puedo controlar esta mierda y no puedo lidiar con esto. No puedo soportar saber que todos a tu alrededor te causan dolor. No puedo soportar saber que ese hijo de puta sigue asustándote y no hay *nada* que pueda hacer. —Sale de la habitación y lo sigo.

—¿A dónde vas? —Sé que sueno desesperada, pero la verdad es que lo estoy.

—Voy a salir. Solo. Llegaré tarde a casa. Puedes quedarte si quieres.

—¿Qué demonios se supone que significa?! —Le grito pero no se voltea. Solo sigue caminando—. ¡Drew!

—Significa que puedes quedarte si tú quieres. Si no, vete a la mierda. —Tira la puerta detrás de él y me acuesto en el piso.

Sabía que nadie podía soportar mi mierda.

Lo acabo de perder.

Ni siquiera tuve la oportunidad de decirle que lo amo.

No sé cuánto tiempo me senté ahí. Me dolían los ojos de tanto llorar y todo mi cuerpo temblaba. No puedo creer que esto esté sucediendo. La intensidad de la historia de Drew, más su reacción por la mía, me ha dejado destruida. No puedo llorar más porque ya no hay más lágrimas. Marco el número de Drew pero se va directamente al buzón de voz. Cuando miro la hora en mi celular son las siete y cuarenta y cinco. Su show está a punto de empezar.

No puedo creer que me haya abandonado. Voy a la cocina por un vaso de agua. Algo al final de la mesa en la sala llama mi atención. Es mi pase backstage para esta noche. Sé que no debo seguirlo y sé que dijo que quería espacio, pero sólo quiero verlo. Él ni siquiera necesita saber que estoy allí.

Llamo un taxi y por suerte llega bastante rápido. Estoy en el lugar unos minutos antes de las nueve. Cuando camino hacia las puertas delanteras, los asistentes me miran divertidos. Sé que puedo ir por la

puerta trasera porque técnicamente el pase es para el backstage, pero quiero ver a Drew, sin que él sepa que estoy aquí.

Me dirijo hacia el frente del escenario, asumiendo que puedo mezclarme con los fans. La banda está en el escenario y todos son increíbles, pero no puedo quitar mis ojos de Drew. Él es todo lo que un cantante debe ser, enigmático, talentoso y hermoso. Los gritos son tan fuertes que son ensordecedores. Comienza a sonar una canción familiar y la reconozco por la de la primera vez que lo conocí. Es la que cantamos juntos en el escenario.

Drew camina hacia el borde del escenario y los gritos continúan. —Bueno. Normalmente, elegimos a una señorita sexy del público para que nos ayude con la siguiente canción, ¡pero esta noche tenemos un invitado especial! —¿De quién está hablando? ¿Me vio?—. ¡Leslie Chaucer, su estrella de televisión favorita, está aquí y quiere venir con nosotros!

El público empieza a gritar. ¿Leslie Chaucer? Es famosa por ser la perra más sucia en TV. Hizo uno de esos reality shows en donde un montón de extraños viven juntos y básicamente cada noche tienen en su cama a un chico diferente. Mi estómago se cae y siento que me voy a enfermar mientras la observo caminar. Está usando un vestido rojo sin espalda que apenas cubre sus tetas o su culo.

A mitad de la canción, no puedo ni moverme. Ella ha estado completamente encima de Drew y él no ha hecho nada para detenerla. Luego sus ojos me encuentran entre la multitud. Supongo que es fácil ver a la única persona que no se mueve entre tanta gente que se sacude y canta. Él se ríe y luego vuelve a su juego del gato y el ratón con Leslie. La canción termina y Drew sale del escenario.

Oh, demonios. Mejor que no crea que se va a salir con la suya. Salgo furiosa hacia el backstage y después de abrir un millón de puertas equivocadas, lo encuentro en su camerino. Gracias a Dios, está solo.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Ni siquiera me mira.

—¿Qué demonios estabas tú haciendo allá arriba? —No me responde. Camino furiosa hacia donde él está de pie en el otro lado de la habitación—. ¡¿Cómo te atreves a faltarme el respeto así?! De hecho, yo me preocupo por ti.

—Eso es culpa tuya, cariño. Te dije desde el principio que no estaba interesado en tener una novia irritante para darle explicaciones y adivina en lo que te has convertido.

Puedo oler el alcohol en su aliento y escucharlo en su forma de hablar. Estoy sorprendida de que no podía escucharlo mientras cantaba.

Sin embargo, sus palabras me hieren. Estoy de pie frente al hombre que amo, preparándome para escucharlo decir que no me quiere más.

La puerta se abre, y cuando miro para ver quién es, mi boca se abre. Es Leslie. Ella mira hacia Drew y yo antes de decidir si todavía es una buena idea entrar. Se sienta en el sofá que esta contra la pared y saca su teléfono, tecleando en él.

—¿Es esto lo que quieres? —Le digo. Por mucho que intento luchar, mi voz se quiebra, al mismo tiempo, también lo hace mi corazón—. Después de todo, ¿solo vas a alejarme?

Se ríe, y un sollozo se libera de mi pecho.

—Si vas a quedarte tienes que dejar de llorar. —Limpia la lágrima que está cayendo por mi mejilla y lame su dedo—. Esto *realmente* baja mi estado de ánimo y quiero tener un poco de diversión.

Antes de saber lo que estoy haciendo, voy hacia atrás y le doy un puñetazo en la cara. Corro lejos de la habitación, sin esperar su reacción, sin querer que él vea lo patética que estoy comenzando a ser. Por suerte, ya que el concierto acaba de terminar, hay taxis por todas partes y me monto en uno. Me pregunta si estoy bien pero no puedo responder a eso, porque no lo estoy.

—Lléveme al aeropuerto, por favor.



10

Traducido por *Blonchick*

Corregido por *Mechita*

Después de que le pido que me lleve allí, por suerte no me pregunta que pasa otra vez. Entonces, el hecho de que estoy yendo al aeropuerto sin dinero me golpea. Miro mi teléfono. Son las diez aquí, lo que significa que es la una en casa. Mierda, espero que Nicole este despierta. Su padre tiene un montón de dinero, y aunque constantemente pelean por eso, siempre deposita dinero en su cuenta cada mes, aunque ella se niegue a usarlo. Esperemos que me pueda prestar para un boleto de avión. Tecleo su nombre y rezo para que conteste.

—¿Hola? —suena agotada; Definitivamente la desperté.

—Nic, necesito tu ayuda.

—¿Holly? ¿Qué pasa? —dice, tratando de sofocar un bostezo en el proceso.

Respiro profundo, tratando de mantener mi ataque de nervios a raya. —Necesito dinero para un boleto de avión. Te lo contaré todo, lo prometo, pero necesito llegar a casa.

—Está bien, te transferiré algo de dinero ahora.

—Gracias, te quiero.

Cuelgo. Utilizamos el mismo banco, y nos hemos transferido dinero para diferentes cosas antes, así que sé que no necesito darle mi información. Mi teléfono suena y lo miro para encontrar un mensaje de ella.

Nicole: Te acabo de enviar \$ 1500, los vuelos para el mismo día pueden ser costosos. Por favor dime ¿estás bien?

Le respondo que estoy bien y que le haré saber a qué hora estaré aterrizando. Sin embargo, no estoy bien. Aparte de que mi corazón está destrozado, creo que pude haberme roto la mano. Está hinchada casi tres veces su tamaño y no puedo moverla sin una inmensa cantidad de dolor. *Jodidamente genial.*

Le envió un mensaje a Nicole una vez que reservo el vuelo, pero le digo que mi hora de llegada es un poco más tarde de lo que realmente es. Una vez que aterrizo, me dirijo directamente al hospital, mi mano está palpitando y está enorme. Después de dos horas de estar en la sala de emergencia, resulta que me fracturé la mano debajo de mi nudillo. Lo curioso es que lo llaman fractura de boxeador. Entablillan mi mano y me dicen que tengo que mantenerla así durante tres semanas. La boda es en un mes, así que afortunadamente sanará para entonces. Le escribo a Madison, sabiendo que va a ser la única que no va a enloquecer en lo más mínimo cuando le diga que necesito que me recojan del hospital.

La única trampa es que cuando se acerca, Christen y Nicole están con ella. Es un maldito milagro que mantuvieran a Carter lejos. Tan pronto como entro en el coche, estoy bombardeada con preguntas. “¿Qué te pasó en la mano?” “¿Qué pasó con Drew?” “¿Por qué necesitabas dinero para un boleto de avión en medio de la noche?”

—Chicas, ¿podemos parar esto hasta que lleguemos a casa?

Nicole se da la vuelta en el asiento delantero. —Bien, pero no te vas a escapar de esta, Holls. Es hora de hablar.

Asiento —¿Los chicos están en casa?

Christen envuelve su brazo a mí alrededor —No, le dije a Shawn que se llevara a los chicos. Él es el único que sabe que regresaste.

Descanso la cabeza en su hombro, a pesar de que el dolor sigue allí desde el contacto, dando gracias a Dios que tengo amigos tan increíbles. Cuando llegamos a la casa, me dirijo directamente a mi habitación, por supuesto acompañada de todas las demás. Me siento en medio de la cama y es ahí cuando sucede. Todo lo que he mantenido en las últimas horas se desborda. Estoy llorando incontrolablemente, dejando que la realidad de mi situación me golpee.

Lo perdí. Lo perdí porque estoy tan mal de la cabeza. Mads frota mi espalda y salta.

Es entonces cuando Nicole interrumpe mi fiesta de autocompasión. —Escucha, nena, vamos a dejarte llorar hasta que todo malditamente se haya ido, pero luego vas a tener que hablar con nosotras —la miro—. Sobre *todo*.

Asiento, sin estar lista para dejar de llorar todavía, sin estar lista para aceptar que él se alejó de mí. Después de lo que se sienten como horas, me doy cuenta de que no puedo llorar más, y sé que tengo que empezar a hablar.

Tomo una respiración profunda. —Si algo de esto va a tener sentido, tendré que empezar por el principio...

Les cuento toda la historia, cómo no puedo soportar ser tocada, cómo Drew era la única persona que me hacía sentir normal, y cómo mi secreto es lo que lo apartó.

—No —miro a Nicole—. No te *atrevas* a culparte por la forma en que actuó ese estúpido. Su mierda es la que finalizó la relación, *no* la tuya.

Aunque sé que podría tener razón, no puedo aceptarlo. Si no estuviera tan jodida como lo estoy, Drew y yo podríamos haber sido capaces de hacer que funcionara.

—Así que, sé que no querías esto, Holly, pero realmente me gusta si vinieras con nosotros hoy —intento recordar qué demonios podría ser hoy—. Mi vestido de novia y los vestidos de las damas de honor finalmente llegaron.

Mierda. No quiero ser una idiota y decir que no, pero no quiero arruinar su día. —Honestamente, creo que yo y mi odio por el amor nos quedaremos en casa. En este momento, odio el amor y cualquier símbolo de él y no me quiero enloquecer con los vestidos. —Puedo decir que está decepcionada, pero también sé que si voy no será mucho mejor.

—Está bien, lo entiendo. —Sé que también lo hace. Madison es así, desinteresada, cariñosa y comprensiva.

—¿Quieres que me quede aquí contigo? —Christen me mira.

Sacudo la cabeza. —Ustedes vayan. No seré mucha compañía, y honestamente, sólo quiero ahogar mis penas. Creo que la mejor manera de hacer eso es con un poco de vino y algo de Channing Tatum. —eso es exactamente lo que hago.

Estoy muy contenta, a medio camino por mi segunda botella de Moscato, y viendo Magic Mike cuando mi teléfono suena.

Drew: Lo siento mucho

¿Qué demonios se supone que le diga? No me importa que lo lamente. Lo odio por la forma en que me trató.

Drew: Por favor háblame.

No. No puedo. Incluso estando a miles de kilómetros de distancia de él, aún tiene poder sobre mí. No puedo hablar con él o cederé y no quiero eso.

Llama y lo envío directamente al correo de voz, pero no es de extrañar, deja un mensaje. Lo elimino antes de tentarme a escucharlo. Luego decido que tal vez necesita entender que tan seria soy.

Yo: No creo que entiendas que terminé contigo. Te odio por lo que hiciste y por la forma en que me trataste. Te odio por hacerme sentir

segura cuando no lo estaba. Me odio por permitirme confiar en ti, sólo para que me dieras la vuelta y me aplastaras. Déjame en paz. No quiero volver a verte, ni saber de ti.

Para el momento en que termino de escribir, soy un desastre. El vino y las películas no van a arreglar esto; lo único que me dará algo de alivio es perder el conocimiento. Llora hasta dormirme, odiando la situación en la que estoy y odiando el hecho de que soy demasiado débil para lidiar con esto.

Me despierto en la cama de Drew en medio de la noche. No está a mi lado pero escucho voces.

—Gracias hombre, te lo debo.

—Diviértete.

Puedo oír pasos bajando la escalera y luego la puerta se abre. Ahí es cuando veo a la última persona en el mundo que pensé que nunca vería de nuevo. Chris. Me está sonriendo de una manera que hace que mi piel se erice.

—Te dije que te tendría, que eras mía —se me lanza pero salto de la cama.

—¡Drew! —grito por él. Desearía ser fuerte y poder manejar esto por mí misma, pero no lo soy. Lo necesito.

—Él no vendrá a salvarte.

Se me lanza de nuevo y esta vez atrapa mi pierna mientras trato de alejarme de él. Antes de darme cuenta, está encima mío y sosteniendo mis manos por encima de mi cabeza.

—Ahora voy a terminar lo que empecé la última vez.

Me despierto sin aliento y sudando.

Regresaron. Simplemente genial.



13

Traducido por Daniela & Meeny

Corregido por Mechita

Los pasados meses han sido un completo infierno. La semana después de que rompimos Drew llamó y envió mensajes constantemente. Finalmente debió haber captado la indirecta porque no he oído de él durante toda esta semana. La boda es mañana y mientras miro al espejo, me doy cuenta cuán horrible me veo. Tengo enormes bolsas debajo de los ojos, porque dormir ahora se ha vuelto imposible. Los sueños han vuelto cada noche, pero la peor parte es que Drew está en algunos de ellos y es como un cuchillo a mi corazón.

He perdido casi diez libras porque no tengo nada de apetito. Necesito al menos hacer un esfuerzo para verme presentable mañana así que decido tomar una ducha. Por primera vez desde que dejé a Drew, intento ser feliz. Sé que no estoy haciendo un buen trabajo respecto a eso, pero es un gran paso en comparación con lo que he estado haciendo. Nicole me atrapó anoche y enloqueció conmigo. He estado Googleando su nombre y luego leyendo cada artículo y examinando cada nueva foto. Estoy enloqueciéndome lentamente, pero necesito verlo, incluso si es sólo en la pantalla de una computadora.

Mientras yazco en cama mirando fijamente al techo, me comprometo a intentar vivir otra vez, incluso sabiendo que lo haré sola.

Estoy en un pasillo que es todo blanco con puertas alineadas a ambos lados. Ninguna de ellas destaca, pero sé que una de ellas es la salida. La primera puerta que abro es sólo una habitación vacía. Así es la segunda, tercera y cuarta. Realmente estoy cansándome de todas estas malditas puertas. La siguiente que abro está instalada como el vestidor de Drew. Él y Leslie están en el sofá teniendo sexo. Mi mano se dispara hacia mi boca mientras niego con la cabeza. Los ojos de Drew encuentran los míos y él sonríe. —¿Sólo te quedarás ahí parada o te unirás a nosotros?

Cierro de un portazo la puerta mientras lágrimas me escuecen los ojos.

Me muevo aprensivamente a la siguiente puerta. Cuando la abro, no hay nada allí. Doy un respiro de alivio hasta que alguien me empuja desde atrás y entro en volandas. Me doy la vuelta para ver a Chris.

Mis ojos escanean frenéticamente la habitación... sin armas, sin ventanas, y ninguna forma de salir. Quiero enroscarme en una bola y llorar en la esquina. Sólo quiero dejar que me tenga y terminar con todo esto. Quiero... quiero que esto acabe. Sin embargo, ¿cómo puede esto acabar alguna vez, si le doy el control sobre mí?

Me paro lo más erguida que puedo y lo miro a los ojos. Cuando da un paso hacia mí, no me estremezo y no corro. No puedo huir de él nunca más. Si alguna vez voy a estar bien, no puedo correr.

—Ya no te temo, nunca más.

Él se ríe maniáticamente antes de lanzarse hacia mí. Rápidamente me aparto de su camino y él se estrella contra el muro.

—No voy a huir de ti nunca más.

Su rostro se contrae y grita mientras carga contra mí una vez más. Fácilmente lo esquivo y me dirijo a la puerta, volteándome hacia él mientras la abro—. He terminado contigo. —Cierro la puerta, esperando haber conquistado mi miedo y que tal vez esto signifique que lo he conquistado a él.

Cuando me despierto por la mañana, recuerdo completamente el sueño. Lo que me sorprende es que no me desperté gritando o en pánico.

Mi puerta se abre y Christen entra. —¿Lista para ponerte bonita, chica?

Me tapo la cara con las sábanas y gruño. Temo mucho el día de hoy. Obviamente amo a mi hermano y a Madison, pero esto no es bueno para mí. Lo último que quiero ahora mismo es estar alrededor de parejas enamoradas porque todo se me hace extraño. Lugo me odio a mí misma por ello, porque sé que no debería.

Todos siguen preguntándome porqué me importa tanto. Apenas nos conocimos de un par de días, pero luego la advertencia de su mamá se mantiene resonando en mi cabeza. Jodido tiempo. Lo amé y él me destrozó. No importa si tuvimos un día, un mes, o un año de relación. Lo extraño tanto, que es como si a veces no pudiera malditamente respirar. Lo necesito más de lo que hubiese podido imaginar necesitar alguien en toda mi vida.

Sin embargo, me mostró que cuando llegara la hora de la verdad, él saldría corriendo. Correría al primer par de malditas piernas que se

abrieran para él, sin importarle una mierda lo que me hacía. Odio a Drew Walker.

Miro al espejo y me asombro de que fueran capaz de hacerme ver normal y dispuesta, porque en el interior soy todo menos eso. Mi cabello cae en largos rizos que enmarcan mi rostro. El vestido que Madison escogió es un vestido sin tirantes, color lavanda que llega justo sobre el suelo. Nos dio a todas aretes y collares sencillos; mis tacones son plateados y ya empiezan a lastimarme los pies.

Nos ordenan de manera alineada y puedo decir que está nerviosa. Soy la primera en caminar por el pasillo, y mientras lo hago, lágrimas vienen a mis ojos. Veo el rostro de mi hermano y puedo decir que así es como se ve el amor. Mientras escucho la ceremonia y los votos, todo lo que me pregunto es si alguna vez seré yo. ¿Me amará alguien lo suficiente para casarse conmigo? Sin embargo, mis esperanzas no son muy altas, porque incluso si me amaran, no podría tolerar que me tocaran. Ningún hombre, sin importar cuán impresionante sea, se casará contigo si no puede tocarte.

Pienso en Drew y cuánta esperanza tenía en nosotros.

—Puede besar a la novia.

Levanto la mirada para ver a Carter y a Mads, y eso me hace sonreír. Se besan y luego alegremente se giran hacia sus familiares y amigos con sus manos unidas en el aire mientras el cura dice—: Ahora les presento al señor y la señora James.

Todos vitorean y aplauden mientras caminamos por el pasillo y nos alistamos para las fotos. Posamos, sonreímos y nos acomodamos por lo que se siente como una eternidad. Para el final de la sesión fotográfica, mis tacones están cubiertos de suciedad, por haberse enterrado en el suelo y mi cabello está enredado. Cuando el fotógrafo finalmente pronuncia la palabra celestial “listo” todos suspiramos colectivamente de alivio.

La recepción es hermosa y la comida maravillosa. Lo única parte horrible de todo es ver a todos aquí. Los bailes lentos son lo peor. El hecho de que todos los que amo tienen a alguien excepto yo me golpea con fuerza. Me levanto, necesitando conseguir un poco de aire, pero una canción comienza, ese sonido como si fuese en vivo y no de los altavoces, y escucho a todos a mí alrededor jadear.

Me giro hacia el piano que suena y es entonces cuando lo veo. Drew. Maldito. Walker. Estoy casi decidida a ir y golpearlo una y otra vez, pero acabo de recuperarme de mi mano así que decido no hacerlo.

Todos los chicos ahora han notado su presencia y se mueven hacia él. No obstante, no son rivales para las chicas que los agarran por sus brazos.

¿Qué demonios está haciendo aquí? Es decir, lo invité, pero eso fue cuando estábamos juntos. Antes de que me rompiera el corazón. El piano continúa sonando y Drew nunca aparta su mirada de mí. Está vestido en un traje, muy parecido al que llevó puesto a los Grammy's, y verlo es suficiente todavía para debilitarme las rodillas. Drew empieza a caminar hacia mí hasta que está de pie justo frente a mí. Cuando se lleva el micrófono a su boca, jadeo.

Una vez en la vida

Encuentras lo que estás buscando

Pero, ¿qué pasa cuando tu vez de la vida,

Sale por la puerta?

No puedes hacer que vuelva,

Se ha ido por tu culpa.

No puedes vivir sin ella

Y no sabes qué hacer.

Lo único que queda,

Es una sombra de la persona que solías ser,

No te reconoces a ti mismo ya,

Tienes que encontrarla sólo para ver.

Si todavía hay una oportunidad,

Si ella te tomara de vuelta,

Si ella te salvara de ti mismo

Si ella pudiera perdonarte por las cosas que hiciste.

Es ella quien te hizo ver,

La que cambió el juego,

La que te mostró cómo amar

Y ahora nunca serás el mismo.

Porque no puedes sacarla de tu cabeza,

*La noche que se fue todavía te atormenta
Y necesitas arreglarlo
Pero no sabes qué hacer.*

*Así que te prometes que las cosas cambiarán,
Quieres darle algo nuevo,
Algo que ella nunca pensó que podría tener,
Tal vez eso es lo que necesita de ti.*

*Así que prometes entregarte a ella,
Y finalmente sabes qué hacer.
Necesitas decirle a la cara,
Lo siento, te amo.*

Lágrimas corren por mi rostro para cuando Drew llega a la última línea de su canción. No puedo creer que esté aquí diciéndome estas cosas a mí. *¿Qué hago? ¿Puedo perdonarlo?*

Lanza el micrófono a una mesa cercana y coloca sus manos a ambos lados de mi cara. —Te he extrañado tanto, James. Hasta que te fuiste, no tenía idea de cuánto te necesitaba. Sé que puede que no me creas, pero nada pasó esa noche. Sólo quería que pensaras que sí. Quería alejarte porque no podía lidiar con la mierda en mi propia cabeza. Sin embargo, supe al día siguiente el error tan grande que había cometido. Tú eres eso para mí, eres mi maldito para siempre. Incluso si no soy tuyo nunca más.

Él espera a que yo responda, pero es como si mi boca ya no funcionara. Mi cabeza está tan malditamente revuelta con todo. *¿Nunca la tocó? ¿Puedo creerle?*

Sus ojos parecen derrotados, y después de que fallo en decirle algo, deja caer sus manos y camina lejos de mí. Me volteo, observándolo por un minuto, intentando descifrar qué hacer. *¿Estaré bien, sabiendo que lo dejé alejarse? ¿Cómo será no tenerlo conmigo cuando sé que pudo haber estado? Mi cabeza está matándome por la decisión que se cierne sobre mí. Ahí es cuando Carter viene junto a mí.*

Levanto mi mano. —Por favor no, lo último que quiero es un sermón ahora mismo.

—Ve tras él. —Giro rápidamente mi cabeza en su dirección. *¿El hermano sobreprotector dijo qué?* —Veo la forma en que él te miró, Holls.

Es la misma forma en que miro a Mads cada día. Ve tras él. —Lanzo mis brazos alrededor de Carter, dándole un abrazo y trabajando con el dolor, porque lo necesito.

Corro por el vestíbulo de la recepción, buscando a Drew frenéticamente. Lo veo salir por las puertas frontales y corro para alcanzarlo. Una vez que atravieso las puertas, le grito. —¡Drew! ¡Detente!

Él se detiene y se gira hacia mí, la expresión en su rostro parece decir que espera que haya vuelto para decirle que lo amo también. Entonces lo veo venir, pero es muy tarde. Grito pero no puedo moverme a tiempo. Cuando el auto lo estrella, el cuerpo de Drew vuela hacia el capó, rodando una vez el auto golpea los frenos y se detiene.

—¡No! —Estoy corriendo pero siento como si no pudiera llegar allí lo suficientemente rápido. Caigo en el suelo junto a él y lo miro a los ojos —¡Que alguien llame al 911! —grito y todos vienen corriendo desde el vestíbulo. Aunque todos respetan mi espacio, todos excepto Shawn quién es estudiante de medicina. Corre hacia un lado de Drew y empieza a tomarle los signos vitales.

—¡Mierda, su pulso está débil. Intenta hablarle, Holls, manténlo despierto.

Aprieto la mano de Drew. —Drew, ¡abre los ojos! ¡Mírame, maldita sea! —Sus ojos débilmente parpadean para abrirse y su boca se forma en una sonrisa que parece dolerle.

—Tú... volviste.

Le sonrío mientras lágrimas caen por mi rostro. —Te amo. Te amo tanto.

Él tose y la sangre salpica mi vestido. —No sabes... —Tose de nuevo, apenas capaz de terminar la frase —... lo mucho que quería escuchar eso.

Empieza a cerrar los ojos nuevamente. —¡No! ¡Drew, necesitas permanecer despierto! ¡Tienes que mirarme! —Sus ojos se cierran justo cuando la ambulancia llega —¡Drew! ¡Drew! No, ¡vuelve!

Los brazos de Shawn se envuelven alrededor de mi cintura y me tira hacia atrás. —¡Déjalos trabajar, Holls! Necesitas dejarlos hacer su trabajo. —Lanzo sus manos de encima y corro hacia ellos.

Nicole agarra mi mano. —Escucha, Holls, tienes que dejarlos trabajar. Quieres estar cerca de él, eso está bien, pero no puedes interferir.

Envuelvo mis brazos alrededor de mí y camino de un lado al otro mientras ellos trabajan en Drew. No puedo escuchar su conversación, pero aunque pudiera, no es como si fuera a entender toda esa basura

médica, de cualquier forma. Sólo tengo que escucharlos decir que él va a estar bien. Necesito saber que no perdí mi oportunidad. Lo necesito.

Cuando los técnicos de emergencias médicas toman una sábana y cubren su cuerpo, dejo escapar un grito animal. Esto no puede ser real. ¡Lo acabo de recuperar! ¡Me acababa de decir que me amaba! Yo solo...

14

Traducido por Daniela

Corregido por DeboDiiaz

—Holly. —Carter está sacudiendo mis hombros y lo miro. Estoy difícilmente respirando, pero cuando miro a mí alrededor estoy de vuelta al interior del pasillo—. ¿Estás bien? —Tengo lágrimas en mis ojos pero asiento. Cuando miro hacia mi vestido veo que está limpio, y no hay sangre en él. *Oh Dios mío. Esto no fue real. El todavía sigue aquí.*

Corro fuera de la habitación lo más rápido que puedo. Tan pronto estoy afuera, lo veo entrando en su vehículo deportivo negro en la acera. —¡Drew!

Él se detiene mientras está a medio camino del coche. Cuando se gira a mi dirección él sonríe y me dirijo hacia él, saltando en sus brazos tan pronto lo alcanzo.

—Te amo. Te amo jodidamente demasiado. —Antes de que él pueda responder, estrello mi boca a la suya, absorbiendo y tomando todo lo que pueda de él. Esto es lo que extrañaba. Esto es todo lo que necesitaba.

A Drew. Maldito. Walker.



Epilogo

Traducido por Daniela

Corregido por Mechita

Drew

Estoy tan borracho que apenas puedo ver a la chica delante de mí. Me río cuando ella empieza a llorar. —Si vas a quedarte, tienes que parar de llorar. —Limpio la lágrima solitaria que cae de sus ojos, sabiendo que tendría un sabor tan dulce como ella—. Estas *realmente* arruinando mi ánimo, y quiero tener un poco de diversión.

Es entonces cuando ella me golpea. Para una chica de su tamaño, estoy impresionado por el golpe que me lanza. Ni siquiera tengo la oportunidad de decir un comentario sarcástico mientras ella sale corriendo de la habitación. Leslie se pasea frente a mí tratando de lucir sexy.

—Estoy lista para tener un poco de diversión, bebé.

Tomo su mano y la acompaño hasta la puerta. —Siéntete libre de tener toda la diversión que quieras, sólo limpia cualquier desastre que hagas.

Cierro la puerta en su cara de zorra conmocionada. Necesito despejar mi cabeza. Voy a mi coche y le doy a Marco la dirección del único lugar que me puedo imaginar estar en este momento.

—¡Andrew Matthew Walker! —Mierda. Ella es ruidosa por la mañana. Abro un ojo para mirar a una mujer encima de mí, la mujer que me dio a luz y se supone que me ama no importa qué. Ella también es la mujer que luce como si quisiera matarme ahora mismo—. ¿Qué pasó anoche?

—Mm ... no sé. ¿Por qué?

—¿Qué le hiciste a esa pobre chica?

—¿De qué estás hablando, mamá?

—Estoy hablando de la forma en que apareciste aquí, más borracho de lo humanamente posible. Cuando te pregunté sobre Holly me dijiste "bam bam, gracias señora" y luego te desmayaste en el sofá.

Me río. Siempre pensé que era un borracho entretenido. De repente, siento un golpe en el lado de mi cabeza. —¿Qué demonios, mamá? ¿Me golpeaste?

Ella golpea de nuevo. —No se utiliza ese lenguaje en esta casa. Ahora, cuéntame todo ahora mismo.

Tomo una respiración profunda y luego le digo la historia de ayer. Ver a mi mamá encogerse y llorar es una mierda, y sé que son sus reacciones por la forma en la que actué ayer. Tener que decirle a alguien lo que hiciste mal es mucho peor que sólo pensar en ello.

Cuando termino mi historia, mi madre se levanta, sacude la cabeza hacia mí, y comienza a caminar hacia la puerta.

—¡Vamos, mamá! ¿Ningún consejo?

Ella se vuelve hacia mí. —Haz lo correcto.

Eso es todo lo que me dice. Ella tiene consejos para saber qué hacer si alguien dice una mala palabra delante de mí, pero con esto, ella solo dice "haz lo correcto". Saco mi teléfono y le mando un mensaje de texto. Sé que es el camino de un cobarde, pero ahora mismo eso es lo que soy. Un cobarde de mierda. Ella no me contesta después de varios mensajes, así que decido llamarla.

Su correo de voz me contesta. —James, escucha tengo que hablar contigo. Por favor, sólo toma el teléfono. O contéstame los mensajes. Por favor.

Cuando el teléfono suena, doy gracias a Dios. Hasta que leo el mensaje.

Holly: No creo que entiendas que he terminado contigo. Te odio por lo que hiciste y por la forma en que me trataste. Te odio por hacerme

sentir segura cuando no lo estaba. Odio haberme dejado confiar en ti, sólo para que me des la espalda y me destroces. Déjame en paz. No quiero volver a verte, o volver a saber de ti.

Así que es eso, ella me odiaba. Mierda, yo también me odiaría. Y como que lo hago ahora. Esto me recuerda a cuando se fue la primera vez. No la tomé en serio entonces, yo sabía que ella iba a volver si se lo pedía.

Esta vez era diferente, sin embargo. Esta vez realmente la había jodido y no podía simplemente aparecer y obligarla a regresar. No me di cuenta de lo mucho que me preocupaba por ella hasta anoche. Hasta que la vi diciéndome lo que le pasó y vi las lágrimas en sus ojos. Joder, me dolía ver eso. Estaba de nuevo en una situación que no podía controlar y en la que no podía hacer lo correcto, y eso me volvía loco.

Creo que me di cuenta que la amaba de camino al concierto. Sin embargo, esta era otra chica a la cual amaba que no podía salvar. No podía protegerla del dolor que experimentaba a diario. No podía hacer que desaparezca. No podía manejar eso. La vi antes de que ella pensara que lo hice. Podríamos estar en una multitud masiva y yo siempre podría encontrarla. Necesitaba encontrar una manera de alejarla, así que cuando tomamos nuestro descanso antes de otra canción y mi manager, me dijo que Leslie Chaucer quería hacer la canción con nosotros, pensé que era la oportunidad perfecta. Ella me estuvo viendo desde el backstage todo el espectáculo, así que sabía que iba a funcionar.

Vi la cara de Holly cuando estaba con Leslie y vi el dolor allí, pero estaba demasiado borracho y obstinado para darme cuenta de lo que estaba haciendo. Hice lo mismo cuando ella entró en mi camerino. Sólo tenía que irse y alejarse de mí. Así que la rechacé, pero ahora no sabía si alguna vez sería capaz de recuperarla.



He estado llamando y enviando mensajes a Holly todo el mes, pero ella no me ha respondido desde ese día. He estado perdido sin ella y he estado tratando de trabajar a pesar de la mierda de mi cabeza. Mi madre y yo visitamos la tumba de Sarah el otro día, le di mi último adiós y también le dije cuánto lo sentía. Sabía que tenía que poner a Sarah en mi pasado si quería tener un futuro con Holly.

Ahora estoy de pie fuera de la boda de su hermano, preparándome para interceptarla. Vi la ceremonia desde los árboles y se

veía jodidamente hermosa. Nunca he estado nervioso antes de una actuación, pero esto es diferente. Esta es mi vida.

Cuando entro y el piano empieza a tocar, las cabezas de todos se vuelven hacia mí. Veo a sus hermanos y los otros dos mosqueteros listos para saltar hacia mí hasta que las chicas los retienen. Me dirijo hacia Holly, no siendo capaz de decir si está feliz o no. Una vez que empiezo a cantar para ella, hay lágrimas en sus ojos. *Dios, espero que sean lágrimas de felicidad.*

Las lágrimas corrían por su rostro en el momento que llegué a la última línea de mi canción. Lanzo el micrófono en una mesa cercana y pongo mis manos a los lados de su cabeza. —Te he extrañado demasiado, James. Hasta que te fuiste, no tenía ni idea de cuánto te necesitaba. Sé que es posible que no me creas, pero no pasó nada esa noche. Sólo quería que pienses que paso algo. Quería alejarte porque no podía hacerle frente a la mierda en mi propia cabeza. Sin embargo lo supe el día siguiente, el gran error que había cometido. Tú eres para mí, eres mí para siempre. Aunque yo ya no sea el tuyo.

Espero a que ella me responda, pero no lo hace. Tal vez sólo lo jodí demasiado. Dejo caer mis manos a mi lado antes de salir de la habitación como un perro con el rabo entre las piernas. Juro por primera vez desde la muerte de Sarah, que quiero llorar. Niego con la cabeza mientras me subo a mi coche, y luego la oigo.

—Drew —Me doy vuelta y la veo parada en la puerta. Me vuelvo hacia ella mientras corre hacia mí y la atrapo cuando ella salta a mis brazos. —Te amo. Te amo jodidamente demasiado.

Su boca choca con la mía y clavo mis dedos en ella, rezando que esto no sea un sueño, que sea jodidamente real. Ella regresó. Luché por ella y funcionó. Ahora puedo llevar a mi chica a casa y demostrarle lo mucho que la amo.



Holly

Han pasado seis meses desde la boda, desde el día en que mi vida dio un giro para mejor. He estado viendo a un psiquiatra regularmente para que me ayude con mis problemas, y tengo que decir que ha estado ayudando. Incluso puedo tolerar un poco de contacto ahora. No puede ser demasiado largo o fuerte, pero estoy trabajando en ello. Drew ha estado increíble a través de todo. Nunca pensé que iba a estar a mi lado de la manera en que lo hace.

Hemos estado en su gira por lo que parece una eternidad y estoy emocionada de finalmente regresar a su casa por unos días. Después de eso, vamos a ver mi hermano y a todos los demás. Drew incluso va a conocer a mi papá, lo que tengo que admitir que me asusta un poco.

Mis pies me están matando en estos malditos zapatos de tacón, así que una vez que nos detenemos en casa estoy muy emocionada de entrar y relajarme. Cuando abro la puerta, hay velas en cada superficie de la habitación. Hay una música suave de fondo y puedo sentir a Drew parado detrás de mí.

—¿Hiciste todo esto?

Él asiente contra mi piel mientras entra en la casa y cierra la puerta —Cierra los ojos. —Hago lo que me dice, medio emocionada y medio asustada sobre lo que podría suceder.

—Ábrelos.

Cuando los abro, estoy confundida. Carter, Nicole, Madison, Christen, Shawn, y Jason están de pie detrás de Drew. Entonces empiezan a tirar de cartulinas de detrás de ellos.

Me río y empiezo a leer: ¿James. Te. Casarías .Conmigo?

Mi mano instintivamente va a mi boca, y cuando miro a Drew, esta arrodillado en frente mío. *Dios mío.*

—Holly James, haz hecho de los últimos seis meses, los mejores de mi vida. Te necesito a mi lado cada minuto de cada día. Hasta que te conocí, no tenía ni idea de lo buena que podría ser mi vida. Trajiste luz a mi eterna oscuridad. Me hiciste ver cuánto una persona puede hacerte querer hacer la cosas mejor, y tú me haces querer ser mejor cada día. Quiero ser la mejor maldita persona que puedo ser cuando estoy cerca

de ti porque eres la persona más increíble que he conocido. ¿Me harías la persona más feliz del mundo casándote conmigo?

—¡Sí! —grito y Drew desliza el anillo en mi dedo, y luego me alza y me besa.

No puedo creerlo. Después de todos estos años, finalmente conseguí mi cuento de hadas. Finalmente tengo mi final feliz.

Agradecimientos

Me gustaría dar las gracias a toda mi familia y amigos que han creído en mí y apoyado. Especialmente mi marido, que ha sido constantemente mi alentador durante todo este proceso. No podría haberlo hecho sin su amor y apoyo.

También me gustaría dar las gracias a mis amigos quienes me soportaron constantemente hablando de este libro y sus personajes como si fueran reales. Ustedes me dieron consejos y escucharon cuando estaba frustrada y sólo necesitaba desahogarme.

He conocido a muchas personas maravillosas a través de todo este proceso y he hecho algunos amigos increíbles. Quiero dar las gracias a todos mis betas increíbles que me guiaron y me ayudaron a hacer esta historia lo que es. Hay tanta gente que debo agradecer pero sobre todo quiero decírselo a Stephanie Phillips, Angie Johnson, Heather Carver, y Arianna McWilliams. Chicas me han ayudado más de lo que pueden imaginar. También me gustaría dar las gracias a Marisa Shor de Cover Me Darling, por ser increíble y crear una hermosa portada.

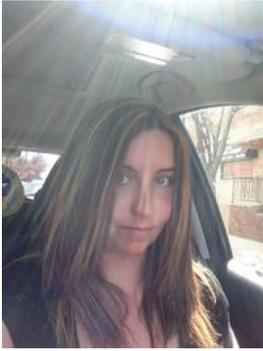
También me gustaría dar las gracias a mi Equipo de Calle por todo su apoyo. Gracias chicas por tomarse el tiempo para hablar conmigo, darme consejos, leer distintas partes del libro que les envié, y, definitivamente, ¡gracias por ayudarme a conseguir mi nombre por ahí! ¡Agradezco a todos y cada uno de ustedes tanto!

También quiero dar las gracias a los lectores. Me encanta ser capaz de interactuar y hablar con ustedes acerca de los libros. Nunca pensé que iba a ser capaz de tener un libro publicado, mucho menos cuatro y agradezco el apoyo de todos y cada uno de ustedes.

¡Si te gustó este libro por favor considera dejar una reseña para él!



Sobre el autor



Alexis Noelle vive en Philadelphia, Pennsylvania con su esposo, tres hijos y perro. Además de iniciar una carrera como escritora, es un estudiante de tiempo completo y una mamá de tiempo completo. Le encanta pasar su tiempo libre con sus hijos, ¡a pesar de que tiene que ocultar el computador de ellos cuando ella está escribiendo!

¡Le encanta leer libros de romance! Los libros que le gusta leer y escribir son los que la hacen sentir a los personajes. Ella cree que deberías tener una opinión sobre todos los personajes de un libro si los amas, los odias, o piensas que están haciendo algo.

Siempre ha pensado que el crítico más importante es el lector, por lo que a ella le encantaría escuchar sobre ti. Si lees el libro y te encantó o lo odiaste, hacérselo saber. Siempre y cuando sea de una manera constructiva, siempre contestará e interactuará contigo. Ella quiere que los fans se sientan libres para decirle lo que quieren para los personajes de la historia, y lo que quieren ver que suceda.

*breaking
free*

Traducido ..Corregido

Diseñado

en:

